



**Universidad de Chile**

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Lingüística

**Uso de las formas-tipo *canté, he cantado, cantara*  
indicativo en el habla culta de Santiago de Chile**

Tesis para optar al grado de magíster en Lingüística con mención en lengua  
española.

Magistranda:

Ximena Advis Moncada

Profesor tutor:

Doctor Ambrosio Rabanales

**Santiago de Chile, 2004**

**Agradecimientos**

Quiero expresar mi gratitud ante todo al Doctor Ambrosio Rabanales a quien he tenido el privilegio de conocer y poder ser guiada.

También quisiera agradecer a los profesores del magíster de Lingüística con mención en lengua española de la Universidad de Chile por la maestría de su quehacer.

Además, agradecer a los bibliotecarios y personal que trabajan en la Biblioteca de Lingüística y en la Biblioteca Eugenio Pereira Salas de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile por su excelente y solícita colaboración.

*A mi familia,  
a mis amigos y  
a quienes lean estas páginas.*

# I. Introducción

La presente investigación tiene como punto de partida la observación de que las formas verbales del tipo *canté*, *he cantado* y *cantara* se usan en Chile —al parecer— con un mismo significado en las oraciones de relativo. Así ocurre en *La canción que canté...*, *La canción que he cantado...* y *La canción que cantara en el Municipal*.

Con respecto a la forma *cantara*, es fácil darse cuenta de que, clasificada en el modelo de la conjugación verbal como pretérita subjuntiva, tiene, sin embargo, en cierto uso al menos, valor de futuro —por ejemplo, en *Si yo cantara en el Municipal...*<sup>1</sup>—. Pero en la oración de relativo toma valor de pasado del indicativo, razón por la cual parece alternar con *canté* y *he cantado*.

Es nuestra intención en este trabajo de tesis final de magistratura hacernos cargo de este y otros problemas relacionados con este objeto de estudio: las tres formas verbales del tipo *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo.

El objetivo principal que nos guía es describir, en un corpus ad hoc, el uso de dichas formas en un habla gravitante y representativa del español de Chile, cual es la del hablante culto de Santiago en el registro oral, formal e informal. Se entiende por descripción llegar a

---

<sup>1</sup> La forma *cantara* subjuntiva tiene varios valores aparte del subjuntivo. Aquí no nos interesan esos otros valores y cuando nos refiramos a *cantara* subjuntivo entiéndase lo que está en el modelo de la conjugación bajo el modo subjuntivo, tal como figura lo subrayado en el ejemplo *Si yo cantara en el Municipal*. Asimismo, por *cantara* indicativo debe entenderse el pasado que alterna con *canté* y *he cantado*, es decir, no el pluscuamperfecto (que es el valor más común que se comenta bajo el rótulo de *cantara* indicativo en la bibliografía revisada).

determinar frecuencia y distribución de los usos narrativos, expresivos, referenciales y copresentes; también daremos cuenta, en lo que sea pertinente, de las variables de edad, sexo y registro empleados.

El corpus que servirá para este propósito fue obtenido de *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio* que editaron Ambrosio RABANALES y Lidia CONTRERAS (1979), y que se inscribe en un proyecto mayor que se inició a principios de los sesentas; consistía en determinar el habla culta de las principales ciudades del mundo hispánico y cuya coordinación estuvo a cargo de Juan M. Lope Blanch.

Nuestro trabajo no escapa al formato que adoptan las investigaciones de esta índole y cumple con los capítulos de rigor:

## I. Introducción

## II. Desarrollo

Capítulo 1: Antecedentes bibliográficos, cuya revisión pone de relieve cuáles han sido hasta ahora los puntos de interés para los investigadores en cuanto al tema en cuestión;

### Capítulo 2: Formulación de objetivos e hipótesis de trabajo

Capítulo 3: Marco teórico, en donde se explicitan los conceptos que han servido para el análisis del corpus. Es decir, los límites implícitos en las nociones de pasado próximo, cercano, lejano, remoto; y las nociones de la siguiente terminología: pasado narrativo y comentativo, pasado objetivo y subjetivo, pasado informativo y de interés; y, por último, antepresente y copresente.

Capítulo 4: Metodología empleada en el análisis de 4765 verbos tipo *canté*, 1442 tipo *he cantado* y 460 formas *cantara* —indicativas y subjuntivas— que forman parte de un corpus que representa el habla del español de Santiago de Chile en el registro culto, formal e informal, con tres generaciones (adulto, medio, joven) de hombres y mujeres.

**Capítulo 5: Presentación de los resultados (Tablas) y análisis e interpretación de los mismos**, capítulo que, junto con el primero, es el más abundante en páginas.

III. Conclusiones; y

IV. Referencias bibliográficas.

Aporte

Creemos que la tesis puede llegar a ser un aporte por los siguientes motivos.

Se pretendió dar cuenta del uso de *canté*, *he cantado* y *cantara*, las 3 como formas del indicativo, en un corpus representativo del habla culta formal e informal de santiaguinos y santiaguinas de distintas edades.

El análisis se centró en 2 bloques temáticos: en el primero, se busca un contexto en donde las 3 formas alternen, encontrándose evidencia, ya en esta instancia del análisis, acerca de la complejidad de la forma *he cantado*, que presenta una doble naturaleza respecto de su empleo como forma temporal, puesto que se la encuentra con valor de pasado y de copresente (Criado de Val 1992). En cuanto a *cantara* indicativo se observa su vigencia en comparación con *cantara* subjuntivo, y, además se detecta su uso tanto en el registro formal —como es conocido— como en el informal.

En el segundo bloque se abordó el análisis de la pareja *canté-he cantado* en torno a 3 ejes: en el primero, el eje narración-comentario —basado en Weinrich (1974), quien considera que *canté* es el tiempo de la narración, y *he cantado*, el del comentario— se muestra que, aparte de lo señalado por Weinrich (*canté narrativo / he cantado comentativo*), existe otro valor que esta pareja asume en este contexto: *canté narrativo / he cantado expresivo*. En el segundo eje se analizó la referencia, cuyo mayor interés reside en individualizar nuestra norma para denotar el antepresente (Bello 1847) —teniendo como antecedente que la norma hispanoamericana (uso preferente de *canté*) se considera divergente de la de Madrid (usan preferentemente, *he cantado*)—. Por último, en el tercer eje, se abordó el análisis del copresente en función de los determinantes; aquí se distinguen clases de determinantes:

privativos, alternantes, no-alternantes y no-privativos. Se desprende de aquí que además de copresente, *he cantado* se usa con valor no-copresente.

En síntesis, creemos que esta tesis puede llegar a ser un aporte —tanto por la metodología desarrollada como por los resultados— para los estudios contrastivos entre el español de América y el de España, en cuanto provee un registro del uso de estas 3 formas del pasado del indicativo en lo que respecta a Chile.

## II. Desarrollo



# Capítulo 1: Antecedentes bibliográficos

## Palabras preliminares

El estudio conjunto de las tres formas verbales del tipo *canté*, *he cantado*, *cantara* indicativo en un estudio monográfico no existe. Lo que sí se encuentra son comentarios, precisiones breves a raíz de los usos de *cantara*, en los que se aporta con ejemplos escasos, muchas veces de corte literario.

Aquí se presentará este objeto en dos grandes bloques temáticos:

El primer bloque está constituido por las investigaciones en torno a *canté* y *he cantado*. Se han centrado en el tipo de oposición que está en juego: ¿Se trata de una oposición temporal o aspectual? También, se ha analizado ya no la oposición, sino la alternancia; es decir, ya no que se opongan en sus significados, sino que puedan ser utilizadas en un mismo contexto por el hecho de que compartan rasgos semánticos comunes. Por último, otra gran fuente de trabajos ha sido el interés por determinar uso y preeminencia debido a dicha alternancia —constituyen, en verdad, formas rivales— en distintas ciudades de habla hispana: Bogotá, México, Canarias, Madrid.

El segundo bloque es el correspondiente a *cantara*. Respecto de lo que aquí nos interesa, sin por ello descartar del todo otros valores de uso, nos centraremos en las consideraciones sobre el pasado del modo indicativo, o sea, de *cantara* indicativo. En los estudios consultados se señala que, aunque cada vez en menor cuantía, este empleo se registra en la historia del español.

Efectuando una comparación entre ambos bloques temáticos podemos anotar lo siguiente:

### Sobre el número de estudios

1. Si consideramos la cantidad de estudios, el tema *canté* y *he cantado* ha sido de mayor interés para los lingüistas que el de *cantara* indicativo.

Sobre los puntos de interés que han sido desarrollados

2. Los estudios en que se comparan *canté* y *he cantado* versan acerca del rasgo distintivo que opone las formas (la oposición); también, sobre el uso no distintivo de ellas en determinadas construcciones sintácticas (la alternancia libre); y, dependiendo de lo anterior, tratan la frecuencia de empleo en diversas ciudades hispanoparlantes.

3. Los estudios acerca de *cantara* indicativo se refieren a la construcción sintáctica en el que se puede dar y se exponen sobre si es correcto o no usar dicha forma con tal valor.

4. Para efectos de una comparación de carácter general, se observa que los estudiosos de *canté* y *he cantado* se han centrado mayoritariamente en la oposición, es decir, en cómo estas dos formas diferentes apuntan a significados diferentes en un mismo contexto; en cambio, en *cantara*, se preocupan de la alternancia con *canté* y *he cantado*, esto es, cómo estas diferentes formas adoptan un mismo significado en un mismo contexto. Como se ve se trata de desarrollos investigativos diferentes.

5. Hay, también, un número bastante considerable de estudios en que se registra y analiza la neutralización de la oposición, es decir, la alternancia entre las formas *canté* y *he cantado*. Esto se ve en autores más contemporáneos; en cambio, el tema *canté* y *he cantado* es abordado, en general, por los primeros lingüistas, desde el punto de vista de la oposición.

Sobre el enfoque de los estudios

6. Vemos que la alternancia ha sido enfocada de manera normativo-prescriptiva en el caso de *cantara* por la mayoría de los lingüistas; en cambio, todos los que se han ocupado de la alternancia entre *canté* y *he cantado* lo han hecho descriptivamente.

7. Llama la atención que el mismo fenómeno de la alternancia haya tenido, en uno y otro tema, aproximaciones tan opuestas. Se observa que el enfoque correctivo de la alternancia

se da en autores más antiguos, en general; en cambio, ningún lingüista contemporáneo aborda normativamente, sino descriptivamente, la alternancia.

Sobre estos tópicos y problemas acerca de estos dos temas nos referiremos en este primer capítulo. Se presentará, por lo tanto, un bloque correspondiente a *canté* y *he cantado*, y uno segundo acerca de *cantara*. Se ha intentado respetar lo más posible el modo de exposición que cada autor ha hecho de la materia: su terminología, su redacción, su óptica. Asimismo, se han considerado de primera importancia los ejemplos dados ya que ilustran sus planteamientos.

## **A. Las formas verbales**

### **I. PRIMER BLOQUE TEMATICO: *canté* y *he cantado***

No es nuestro propósito en esta sección ser exhaustivos en cuanto a consignar todo aquello que se ha dicho, sino recoger los planteamientos que —a nuestro parecer— abarcan, sin embargo, los principales puntos de discusión.

Por otra parte, hemos privilegiado aquellos planteamientos que establecen una relación entre *canté* y *he cantado*, antes que las apreciaciones que pudieran hacerse respecto de cada forma verbal por separado; esto no impide que sean incorporadas las apreciaciones unitemáticas (sin relación a la otra forma) que puedan contribuir a una mejor comprensión del tema global.

En nuestra opinión, los tópicos más importantes y recurrentes en la bibliografía consultada son los siguientes:

1. Los nombres de las formas verbales (terminología).
2. Rasgo distintivo.
3. Tipos de oposición.
4. Otros valores y usos.

## 5. Usos en distintas ciudades hispanoamericanas.

### 1. Terminología

En primer lugar, las formas verbales han recibido distintas denominaciones. En efecto, dentro de las principales denominaciones encontramos que *canté* ha sido denominado de cuatro maneras, y *he cantado*, de cinco. En el CUADRO 1 (v. ROJO Y VEIGA, p. 2883) apreciamos la terminología y el autor:

Cuadro 1: Terminología

	BELLO 1847	GRAE 1931	GILI GAYA 1943	ALARCOS 1973	ESBOZO 1973
<i>Canté</i>	pretérito	pret. indefinido	pret. perf. absoluto		pret. perf. simple
<i>He cantado</i>	<u>antepresente</u>	pretérito perfecto	pret. perf. actual	<u>presente</u> <u>ampliado</u>	pret. perf. compuesto

En segundo lugar, las denominaciones que resultan más inusuales (subrayadas en CUADRO 1) son los neologismos de BELLO (1847) —a n t e p r e s e n t e— y de ALARCOS (1973) —p r e s e n t e a m p l i a d o— para *he cantado*.

En cuanto a BELLO (1847), se ha visto como un acierto su observación acerca de que la acción referida en los tiempos compuestos del modelo de conjugación verbal española ocurre cronológicamente antes que la de los auxiliares de la forma compuesta; por lo tanto, antes de los tiempos simples correspondientes. Esto lleva al lingüista a uniformar la denominación para todos los tiempos compuestos agregando el prefijo *ante* a las denominaciones de los tiempos simples. Así, “como en todas las que se componen con el participio sustantivado, el tiempo significado por la forma compuesta es anterior al tiempo del auxiliar. Por lo tanto, *he cantado* es un ante-presente...” (p.182).

Si el auxiliar en *he cantado* es un *presente* corresponde llamar a dicha forma *ante presente*.

Mucho después, ALARCOS (1973) la denomina *presente ampliado* aludiendo a su relación con el presente, que se extiende —amplía— hacia el pasado. Si se observa, todas las denominaciones para ambas formas concuerdan en que se trata de un pasado; si nos atenemos a la denominación de ALARCOS, sin embargo, se está ante un presente (con determinadas características).

Esta opuesta consideración de *he cantado*, reflejada en la nomenclatura en ambos autores, da cuenta ya de la complejidad de dicha forma verbal.

En efecto, aquí se manifiesta un primer valor adjudicado: se la usa para denotar acciones pasadas que no se extienden hasta el presente (el *ante presente* de Bello, el *pretérito* de los demás autores); pero, también, para las acciones pasadas que se extienden al presente (el *presente ampliado* de ALARCOS, el *pretérito perfecto actual* de Gili Gaya).

Este hecho ha sido observado por lingüistas contemporáneos, como Charles KANY (1976), quien dice: “el pretérito perfecto expresa un doble aspecto: 1) una acción pasada, 2) la extensión presente de dicha acción pasada.” (p.206). Con este último valor, “el pretérito perfecto [...] pasa a equivaler a un presente en su sentido y para todos los fines prácticos: *ha sido = es, ha tenido = tiene.*” (ibídem). La posición de Gracia PIÑERO (2000) lo resume cuando habla de la doble naturaleza de *he cantado*. Con esto se quiere decir —en nuestro parecer— que *he cantado* de suyo tiene dos valores: es un pasado y, a la vez, es un pasado y presente.

Un segundo punto que hay que comentar del CUADRO 1 es el carácter aspectual disímil que se le ha atribuido a *canté*. Baste observar que el rótulo de *pretérito indefinido* que la Real Academia Española (1931) le diera —y con el que es habitualmente conocido hoy en día—, parece contradecir los rasgos ‘puntual’ y ‘terminativo’ que la misma RAE le otorga bajo el nombre de *perfecto* en el *Esbozo* (1973). En PIÑERO 2000 se señala que

*canté* tenía carácter imperfectivo desde la gramática de Nebrija hasta la gramática de Port Royal, en el siglo XVII, de donde se explica lo de indefinido. A partir del siglo XVIII hasta la fecha mantendría, entonces, un carácter perfectivo.

En una posición aislada queda la Academia (1973), quien considera motivaciones de orden morfológico para rotular, a saber, la ausencia (en la forma simple) o presencia (en la forma compuesta) del verbo *haber* como auxiliar.

Añadimos al CUADRO 1 las siguientes etiquetas para *he cantado*:

Rodolfo LENZ (1920): `perfecto subjetivo y presente perfecto`.

Vicente Salvá: `pretérito próximo` (cit. en LENZ 1920).

## **2. Rasgo distintivo de la oposición**

### 2.1. El rasgo [ $\pm$ presente]

Es una opinión muy compartida que la relación con el presente constituye la diferencia específica: *canté* nunca denota acciones que incluyan el presente<sup>2</sup>, en tanto *he cantado*, sí.

Andrés BELLO (1972 [1841]) establece que la relación principal entre ambas formas es la de un tiempo que no se extiende (*canté*) o que sí lo hace (*he cantado*) al presente de la enunciación. Así:

*Roma se **hizo** señora del mundo*

*pero,*

*La Inglaterra se **ha hecho** señora del mar.*

---

<sup>2</sup> No otra cosa establecía José ROCA PONS (1958) en *Estudio sobre perífrasis verbales en español* acerca de la incompatibilidad del presente con la verdadera acción perfectiva.

Observa que en la primera proposición se alude a un hecho que pasó; en tanto en la segunda “algo todavía subsiste” (p.10).

Agrega otros ejemplos con la misma idea:

*Roma se hizo señora del mundo (p.10)*

*pero,*

*La Inglaterra se ha hecho señora del mar (p.9 y 10).*

Cabe señalar que casi todos los ejemplos con *he cantado* de BELLO, también los recién dados, tienen valor *c o p r e s e n t e*<sup>3</sup>; sin embargo, *a n t e p r e s e n t e*, el nombre con que denomina a *he cantado*, no guarda relación con dicho valor que él mismo destaca como el principal.

La REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, aunque señala muchos otros valores, tanto en *Gramática de la lengua española* (1931) como en el *Esbozo* (1973), también asigna el valor que se está comentando.

Para Gaspar OTÁROLA (1970) el empleo frecuente y no-alternante —la norma ordinaria— de *canté* se refiere a un tiempo remoto o cercano, pero, en este último caso, no puede incluir el presente:

---

<sup>3</sup> En esta tesis hay dos acepciones de *c o p r e s e n t e* —rótulo que hemos adoptado de CRIADO DE VAL (1992); lo que se entiende corrientemente se aplica a una forma verbal conjugada en el pretérito perfecto compuesto en la que se hace referencia a una acción que tiene vigencia hasta el ‘presente inclusive’. Se puede reconocer tal carácter en la apreciación de ALARCOS (1973) según la cual cuando *he cantado* aparece sin determinantes se siente implícita la expresión *hasta ahora*. En cuanto a la segunda acepción se explicará a su debido tiempo.

—¿Y esto fue todo, señora Manning? —Sí, señor... Todo lo que **ocurrió** esta tarde;

Yo **soñé** eso anoche.

En cambio, en *he cantado* siempre el presente del que habla está incluido, ya haya ocurrido en el pasado cercano o en el remoto:

Hace poco le **he dado** el calmante;

El avión **ha llegado** Hace más de una hora;

Hija mía, nuestra familia **ha sido** grande porque todo el mundo que nos la **ha hecho** nos la **ha pagado** en sangre.

Quizás —dice— lo más característico del perfecto simple es que entre el tiempo al que alude la forma y el momento presente en el que se lo emite se crea una zona temporal que da pie para la intercalación de otras acciones:

Me **informé** en la cocina y le **he traído** a su excelencia los bizcochos que *prefiere*.

Aquí se ve que, efectivamente, algo ha ocurrido entre el momento en que se informó y el actual. Entonces, el uso del pretérito simple en situaciones de pasado próximo —donde se estila el pretérito compuesto— hace que se puedan incluir otras acciones.

Si se considera que es de este tipo, *canté* se refiere a una acción pasada que no tiene prolongación en el presente, en tanto *he cantado* es pasada, pero de alguna manera toca al presente. Lo esencial de esta posición es que lo propio de *canté* es no poder referirse a acciones ocurridas en el presente; en cambio, con *he cantado* sí es posible hacerlo. Si adoptamos la terminología de CRIADO DE VAL (1992) diremos que esta forma con esta característica es un **c o p r e s e n t e**.

Emilio ALARCOS (1973, 1994) dice que en *canté* y *he cantado* es fundamental el tipo de relación sostenida con el presente; la exclusión total respecto del presente está expresada en



*canté* (*pasado absoluto*); en cambio, con *he cantado* —al que hemos visto que llama neológicamente *presente ampliado*— se dan distintos modos de vínculo.

Detecta —expuestos con detalle en el apartado que sigue en pp.24-25— cuatro tipos de relación de este pasado ampliado: como consecuencias de una acción pasada, como acción pasada que perdura, o de manera tangencial, o subjetiva, pero que se manifiesta en el presente, al fin y al cabo.

Manuel SECO (1989), Guillermo ROJO y Alexander VEIGA (1999) opinan que la posibilidad de vincularse al momento actual o no, es lo característico: *canté* alude a un hecho pasado terminado; pero en *he cantado*, el hecho incluye el momento actual.

En Ángel LÓPEZ GARCÍA (1990) la confrontación directa de ambas formas revela que en *canté* se destaca su extrañamiento respecto del ahora, y en *he cantado*, su proximidad anterior respecto del mismo punto.

Nelson CARTAGENA (1999), como los demás, ve que la diferencia está en la inclusión o no del presente en la referencia de esa acción anterior; en el caso de la forma simple no lo incluye, se separa del presente; pero en la compuesta lo incluye. Cuanta más fuerza se sienta que cobra la acción pasada en “la actualidad del hablante [...] no cabe prácticamente la alternancia (...) con el perfecto simple” (p.2945):

*-Pero ¿qué hemos hecho, Dios mío? ¿Qué hemos hecho? Marchaos y dejadnos en paz. Nosotros no tenemos la culpa de lo que os pase (ibíd.).*

Por último, en el trabajo doctoral reciente sobre el perfecto simple y compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria de Gracia PIÑERO (2000), que reafirma la hipótesis en que se sostiene que Canarias constituye un puente lingüístico o una zona de tránsito entre España y América, se señala que ha habido unanimidad entre los autores consultados en que *canté* es un pasado que no llega al presente, en tanto *he cantado* es un pasado que alcanza al presente.

Como se puede haber advertido en la recopilación recién hecha, la relación de *he cantado*, forma verbal de consenso con la que se puede aludir el pasado conjuntamente con el presente, reviste cierta complejidad; lo que pasamos a continuación a especificar.

## 2.2. Cómo ha sido estudiada la relación de *he cantado* con el presente

El contacto con el presente ha sido establecido tomando en cuenta tres factores:

### 2.2.1. Consideraciones a partir del estudio de ciertos determinantes del verbo<sup>4</sup>:

Se estima que involucra al presente:

(1) la acción que tiene lugar en el momento inmediatamente anterior al presente y ya ella o ya alguna consecuencia se realiza en presencia del hablante (Nelson CARTAGENA 1999):

*En este momento se le **ha caído** el peine a tu prima (p.2943);*

*Ahora lo **ha oído** claramente: un golpe suave, amortiguado por la escarcha (ibíd.).*

(2) la acción que ocurre más alejada, pero las determinaciones contextuales crean un ámbito temporal común (CARTAGENA):

***Hemos emitido** el primer capítulo ya en esta mañana (p.2944);*

*Hasta ahora el coche no me **ha dado** problemas (ibíd.);*

*Este año todavía no **ha llovido** en Mallorca (ibíd.);*

---

<sup>4</sup> El estudio de los determinantes temporales asociados a *canté* y *he cantado* constituye un tópico. En nuestro propio trabajo constituirá una importante sección en donde se analizará esta construcción (*determinante + forma verbal*) en relación con el copresente. Sabido es el planteamiento de ALARCOS (1973) en cuanto a que la presencia de ciertos adverbios y complementos son relevantes en la ocurrencia de los pretéritos en cuestión.

*Durante el siglo actual Hispanoamérica **ha producido** extraordinarios novelistas (ibídem).*

Para ROJO y VEIGA (1999) adverbios y localizadores temporales pueden referirse a períodos de tiempo que abarcan y que no concluyen en el presente:

*Este año **ha habido** muy buenas cosechas (= y las sigue habiendo) (p.2903);*

*Desde que llegaste no **he podido respirar** tranquilo un minuto (= y aún no puedo) (ibíd.).*

La no-conclusión de determinada acción en el presente y su extensión hacia el futuro se da de modo óptimo con verbos permanentes (*ser, ver, oír, etc.*) más una determinación adverbial, como *siempre, toda la vida* (CARTAGENA):

*Siempre **ha sido** una chica muy guapa —Lo es todavía y probablemente seguirá siéndolo; (p. 2944)*

*Toda la vida **he oído** las mismas críticas —ahora también las oigo y probablemente las seguiré oyendo (ibíd.).*

Por medio de las mismas marcas en el contexto se puede frenar la acción hacia el presente (CARTAGENA):

*Hasta hace poco **ha sido** una chica muy guapa (= ahora ya no lo es) (ibíd.);*

*Hasta hace un momento **he oído** las mismas críticas (ibíd.);*

### 2.2.2. Consideraciones extraídas fundamentalmente del lexema verbal

Es lo que hace ALARCOS (1973) en el análisis de su presente ampliado.

(1) Acción anterior —no se sabe cuán anteriormente se produjo el hecho— cuya duración se prolonga en cuanto resultado hasta el presente (*Pagado vos **he*** (p. 46));

(2) Acción durativa o iterativa que se continúa en el presente como estado (*Tanto **avemos fecho*** (ibíd.));

(3) Acción momentánea inmediatamente anterior al presente (*Tan gran palabra **havéis oído*** (ibíd.)), y

(4) Acción momentánea no inmediatamente anterior al presente, pero que se la siente en relación con él (*Según después me **ha dicho*** (ibíd.)).

En síntesis, hay cuatro significados implícitos en el perfecto compuesto de acuerdo con la combinación de diferentes valores aspectuales de los lexemas:

1. Una acción puntual se vincula al presente en cuanto produce una consecuencia o resultado que perdura en él;
2. Una acción durativa se da en el presente como un estado que puede mantenerse;
3. Una acción que acontece inmediatamente anterior a ese presente, y, por último;
4. No importa cuán remoto ocurra el hecho, el hablante lo siente vinculado a su presente.

2.2.3. La observación del modo de enunciación: objetivamente la acción concluye en el pasado, pero es en la enunciación del hablante en donde se la vincula al presente

Temprano, BELLO (1847) advierte un uso no recto: se trata de un pasado que no llega —objetivamente— al presente, pero que se lo siente unido a él porque es importante para el hablante.

El planteamiento de LENZ (1920) al rotular a *he cantado* como *perfecto subjetivo*, y a *canté* como *pretérito objetivo* —siguiendo al francés E. Lorck (1914)— alude a la elección por parte del hablante ante tener que denotar un mismo hecho de modo distanciado —objetivamente—, o, por el contrario, acercarse a él. En esta pareja de verbos existe una oposición aspectual en su opinión; esto reside en la actitud del hablante, quien separa de sí (con *canté*) o atrae (con *he cantado*) un mismo acontecimiento. De este modo, en:

*Vi la Alameda por primera vez; y*

### *He visto la Alameda por primera vez,*

la forma verbal *vi* no evidencia marcas de la subjetividad del hablante, en cambio, en *he visto*, sí se traslucen. Destaquemos que para el autor no hay más que este uso de *he cantado*, pues ha perdido —en 1920— la referencia del pasado próximo y subsistente en el presente cuya denotación se hace por medio de la voz perfecta *Tengo escritas las cartas*; es decir, no se emplea para hechos del pasado cercano al presente<sup>5</sup>, pero “guarda cierta importancia hasta el presente” (LENZ 1920: 399).

OTÁROLA (1970) dice que hay desviación de la función propia del perfecto *he cantado* cuando la acción objetivamente no llega al presente, sino en la subjetividad del hablante.

Puntualiza RAE (1973)<sup>6</sup>, en esta misma línea, que a veces la relación con el presente es afectiva; por ejemplo, ante una misma situación se siente más afectiva la expresión *Mi padre ha muerto hace tres años* que *Mi padre murió hace tres años* —que “no es más que una noticia desprovista de emotividad” (p.466).

### **3. Tipos de oposición**

Son tres los tipos de oposición que se han encontrado relacionando a esta pareja verbal: temporal, aspectual (y posiciones imbricadas o intermedias) y, por último la menos usual, la discursiva.

#### 3.1. Oposición temporal

---

<sup>5</sup> Según LENZ (1920), *he cantado* no es un *p a s a d o p r ó x i m o* —denominación que cita de Vicente Salvá—: no hay nada que se desarrolle próximo al tiempo actual en *Los islandeses han descubierto el continente americano mucho antes que los españoles*.

<sup>6</sup> En RAE 1973 se dice que el pretérito perfecto compuesto significa en la lengua española moderna una acción pasada y perfecta que guarda relación con el presente, cuya relación puede ser real o percibida como tal por el hablante.

La opinión generalizada —de acuerdo con este rasgo [ $\pm$ presente] que ha sido recién expuesto— es que se está ante una oposición de tipo temporal (BELLO (1847), OTAROLA (1970), RAE (1973), ALARCOS (1973,1994), MOLHO (1975), SECO (1989), ROJO (1990)).

Si se considera que la oposición es temporal, con *canté* es referida una acción pasada que no tiene prolongación en el presente, en tanto con la pretérita *he cantado* de alguna manera se toca el presente.

Por otro lado, la referencia temporal establece el orden de las formas en el eje del tiempo real, es decir, con qué forma se refiere una acción que se da antes que la otra: *canté* se ubica antes que *he cantado*; esta última se piensa, como se ha dicho, que está más ligada al presente.

### 3.2. Oposición aspectual

Y en el otro extremo, los que se inclinan por lo aspectual son pocos: el ya mencionado LENZ (1920), LOPEZ GARCIA (1990) y SERRANO (1995-96).

Dos significados básicamente son atribuidos: a *canté*, el perfectivo, que dice relación con que, en definitiva, el infinitivo del verbo conjugado con este pretérito tiene rasgos no-durativos (puntual, terminativo) y a *he cantado* se le asigna el imperfectivo, de rasgos durativos (no-puntual, no-terminativo, incoativo, progresivo, repetitivo, etc.)<sup>7</sup>.

LENZ (1920) estima que un mismo acontecimiento puede ser aludido con las dos formas: formas que son pasadas y, como tales, están ya terminadas, concluidas, pero que difieren en la actitud del hablante (a esto lo llama *a s p e c t o*).

SERRANO (1995-96), en contraste con la mayoría de los lingüistas de su tiempo, tilda a esta dupla de aspectual; se centra en diferentes contextos en donde se usan ambas formas —

---

<sup>7</sup> Existen divergencias con respecto a si en torno a los significados perfectivo e imperfectivo pueden ordenarse todos los otros significados aspectuales; aquí no nos interesa dilucidar eso.

particularmente con los determinantes verbales—, apuntando un uso perfectivo e imperfectivo de *he cantado*; en la actualidad se da el valor perfectivo para *canté* y el de imperfectivo para *he cantado*.

### 3.3. Postura híbrida

Otro grupo de autores señala matices respecto a los valores en disputa.

Para LOPE BLANCH (1970) el uso puede ser aspectual o temporal: en el español de México el uso es aspectual. CRIADO DE VAL (1958) ve una diferencia tanto temporal como aspectual (en la línea de LOPE BLANCH); y MOLHO (1975) plantea una valoración temporal y aspectual para ambas formas.

La posición de LOPEZ GARCIA (1990) es peculiar: en un principio relaciona ambas formas con el presente *canto*, siendo *canté* un tiempo y *he cantado*, un aspecto; pero *canté* puede funcionar como *a s p e c t o i d e* y *he cantado*, como *t i e m p o i d e*. Sin embargo, en una confrontación de las dos formas la oposición es temporal.

Y ahora último, LOPE BLANCH (2000) insiste en un uso aspectual para el español de México y un uso temporal para el español peninsular.

### 3.4. Oposición de tipo discursivo

Una postura apartada de todo lo dicho hasta este momento es la de Harald WEINRICH (1974), quien señala valores discursivos; de aquí que hable de *t i e m p o* de la *n a r r a c i ó n* (*canté*) y de *t i e m p o* del *c o m e n t a r i o* (*he cantado*).

También las vincula con los géneros: *canté* es propio del narrativo, en donde prima la objetividad; *he cantado*, del género dramático y del género del ensayo, en donde el hablante muestra su subjetividad al comprometerse con una posición. En cuanto a la presencia de la forma simple en el género lírico, la justifica diciendo que su carácter más breve que la del compuesto la hace más fácil de manejar para los efectos de la prosodia del verso.

Ahora bien, en parte las consideraciones de LENZ (1920) pueden situarse junto con lo planteado por WEINRICH.

LENZ se autocataloga en el bando aspectual —como se ha dicho— ya que privilegia el modo de enunciación del hablante ante un mismo acontecimiento —lo que lo aparta de las consideraciones temporales—. Pero sus apreciaciones están enmarcadas —creemos— dentro de valores discursivos. Aunque “la diferencia entre las dos formas no se guarda siempre con claridad” (p.399), *canté*, de preferencia, se emplea para enumerar hitos en una narración pasada. Es la forma pretérita utilizada para el relato objetivo de hechos ya concluidos; esta “sólo se relaciona con otros fenómenos que le precedieron o siguieron, como un momento del pasado que no se pone en relación con el momento en que se habla ni con la persona que habla” (ibíd.). Solo esta posibilidad última —la persona que habla, que se deja ver en la forma verbal— sí puede ser expresada por *he cantado*.

Lo que interesa destacar aquí es que, aunque no esté planteado explícitamente, ambas formas son narrativas: aluden a un pasado remoto y aquellos hechos lejanos son referidos de distinta manera si se usa una u otra forma verbal.

Por lo que se ve, es la misma idea de WEINRICH (1974) que indica que dicha forma es comentativa, en tanto *canté* es forma narrativa. Igual pensamiento se encuentra en CRIADO DE VAL 1992: el pretérito *canté* es un tiempo de la narración, y el perfecto *he cantado* es un tiempo del coloquio.

#### **4. Otros valores y usos**

Aparte de los valores ya descritos, han sido dados otros. Ya que existe variación en el mundo hispánico en el empleo de estos pasados, es relevante el autor que emite la opinión.

##### 4.1. Valores temporales

###### 4.1.1. Antepresente

Importa destacar que en tanto antepresente la acción aludida no es extensible al presente.



CRIADO DE VAL (1958) registra que con *canté* y *he cantado* se puede referir el pasado que precede al momento de habla; con *canté* el hablante lo hace situándose en el pasado y hacia el presente, en cambio, con *he cantado*, desde el presente hacia el pasado.

En los ejemplos de Mauricio MOLHO (1975) se denota lo ocurrido *hace una hora* con *canté* y también lo ocurrido *durante el día*.

KANY (1976) dice que es la forma compuesta la que se emplea para referirse a una acción pasada y reciente (*he venido* = acabo de venir). También en BELLO (1972 [1841]) se encuentra *he cantado* designando hechos recientes, con “alguna relación a lo presente” (p.10): *Se ha vuelto hoi al campo* (ibíd.) y también *canté*, pero su ejemplo es en verso: *Gozé felice, y desgraciado lloro: ¿Cuándo no fue inconstante la fortuna?*

#### 4.1.2. Futuro

Uno de los pocos autores que se pronuncian acerca de usos con valor futuro es la argentina María Isabel DE GREGORIO (1979).

En cuanto a *canté*:

*Antes de que se despierte ya **volví** (= habré vuelto).*

Y en cuanto a *he cantado*:

*Cuando te decidas a empezar, ya **hemos terminado** (= habremos terminado) el trabajo, seguro.*

#### 4.1.3. *He cantado* como pluscuamperfecto

BELLO (1972 [1841]), dentro de los valores secundarios, dice que el antepresente toma la significación de antecofuturo (pluscuamperfecto) en este ejemplo:

*Con este bálsamo (dijo Don Quijote a Sancho) no hai que tener temor a la muerte; ...y así cuando yo le haga y te le dé, no tienes más que hacer, sino que cuando vieres que en alguna batalla me **han partido** por la mitad el cuerpo... (p.14).*

#### 4.1.4. *Canté* como pasado remoto

El rector lingüista le asigna un valor temporal de pasado remoto:

*Roma se **hizo** señora del mundo;*

*Cervantes **estuvo** cautivo en Argel;*

*La España **produjo** grandes hombres en los reinados de Carlos I y Felipe II.*

Pero también se indica el uso de *canté* para acciones ocurridas ayer:

*Él **estuvo** ayer en la ciudad.*

#### 4.1.5. Valor narrativo de *canté*

El uso de la forma *canté* para denotar acciones acaecidas en un pasado remoto va de la mano, muchas veces, con destacar además su valor de pasado narrativo, en la medida en que las acciones de ese pasado remoto aparezcan ya no aisladas, sino articuladas en una narración o relato. Desde hace mucho tiempo hay consenso sin objeciones al respecto (LENZ [1920], WEINRICH [1974]) que para narrar el hablante hispanoamericano emplea *canté*. Podemos graficarlo así: *se narra con canté*.

Sin embargo, para WEINRICH *canté* narrativo no tiene valor temporal, es decir, no es un *canté* denotativo —con lo que estamos de acuerdo—. En LENZ no está hecha esta precisión; lo que le interesa de *canté* es el valor objetivo. De aquí que nosotros hayamos tenido que precisar y establecer, en el fondo, que su *p r e t é r i t o o b j e t i v o* lo circunscribiríamos solo a lo que es *canté* narrativo.

#### 4.2. Valor aspectual de *he cantado*

BELLO (1847) tiene esta idea cuando dice que en *He vivido muchos años en Inglaterra* “dirá propiamente [1]<sup>8</sup> el que todavía vive allí, o [2]<sup>9</sup> el que aluda a este hecho como una circunstancia notable en su vida” (p.183).

O sea, *he vivido* se emplea [1] porque aún se vive (el copresente); pero en otra interpretación *he vivido* [2] no indica una acción situada en el tiempo, sino al revés, un hecho intemporal en el que, además, se advierte algún grado de participación emotiva del hablante.

CARTAGENA (1999) cita el trabajo de Mühle (1985) para quien el uso del compuesto en el español de Chile significa acción durativa (*Tan delicados que se les **ha puesto** el estómago desde que ven tele a colores*) o iterativa (*¡Te lo **he dicho** cien veces*). También, cita el trabajo de Cardona (1979) que para la norma culta del español de Puerto Rico considera importante la distinción *continuo / puntual*.

Las observaciones de Bentivoglio y Sedano (1992) (cit. en ROJO Y VEIGA 1999) acerca del español de Venezuela destacan que la forma compuesta se usa cuando hay una narración pasada y el emisor desea asignar fuerza emotiva:

*Y de repente vino una persona, vino una mano, y le **ha dado**<sup>10</sup> un golpe tan duro en la espalda que le quedó la marca de la mano.*

#### 4.3. He cantado y la negación

---

<sup>8</sup> Estos paréntesis son nuestros y sirven para ordenar lo dicho por Bello porque inmediatamente después, en el otro párrafo, se retoman dichas ideas.

<sup>9</sup> Ver la nota anterior.

<sup>10</sup> Es lo que nosotros hemos denominado *p a s a d o s u b j e t i v o*, que constituye uno de los valores revisados en el capítulo 5 de esta tesis, en el subcapítulo La narración y *he cantado*.

Una cierta vitalidad en contextos tales como las frases negativas (*No me **has** contestado*) es subrayada para el español de América por Rubén Del Rosario (1970) (citado por ALMEIDA [1987-88]).

El mismo ALMEIDA dice que para Moreno de Alba (1978) en la expresión *No se **ha** casado*, el mexicano interpreta que la persona puede casarse todavía, pero en *No se **casó*** hay una negación definitiva.

#### 4.4. Carácter más atenuado del compuesto

Aparte del ya mencionado carácter de pasado con vigencia en el presente<sup>11</sup> (*Miren, qué yunta 'e novillos **ha** tenido (= tiene) este Benito* (p.207) –cita texto de Acevedo Hernández, Chile-), KANY (1976) explica el uso de *he sido* en vez del presente debido al carácter más atenuado del compuesto que la forma presente, cuando ambas son susceptibles de usarse en la misma situación: el “hablante siente que aquel tiempo atempera la expresión, [...] [el] presente [...] es más brusco” (p.205). Creemos que la atenuación se puede aplicar también en relación con *canté*.

Una revisión de lo expuesto evidencia que, en general, se anotan más valores para *he cantado* que para *canté*. Así se ve en ROJO y VEIGA 1999 que nada agregan respecto de otros valores de *canté*, que “expresa el enfoque más libre y espontáneo para un proceso ‘pasado’ ” (p.2903); en cambio, muestran la variedad de valores de *he cantado*.

Dentro de la línea de su vinculación con el presente, se lo relaciona ya como anterior a él en (1) —valor antepresente— y en (2) la duración de la acción hace que se extienda hasta el mismo presente (valor copresente):

(1) valor antepresente:

*Es para mí una satisfacción poder comunicarles que ayer mismo nuestros investigadores **han llegado** por fin a la resolución total del problema (p.2903).*

---

<sup>11</sup> Lo que nosotros hemos llamado c o p r e s e n t e.

(2) valor de pasado remoto hasta el presente inclusive:

*Grecia **ha legado** al mundo todas las bases de la cultura occidental (ibíd.).*

(3) También en cuanto consecuencia de una acción pasada:

*Lo **he visto** hoy (ibíd.).*

Según los ejemplos recién dados, se esperaría que *he cantado* fuera la forma temporal más cercana al presente; sin embargo, se ofrecen ejemplos en donde la coaparición de *canté* y *he cantado* relega a *he cantado* como más alejada del presente de la enunciación:

*(4) Toda mi vida lo **he creído** un inútil, pero ayer me **demonstró** su gran capacidad (ibíd.).*

La “aversión hacia las formas verbales compuestas” (p.2925) es un uso marginal propio de Galicia. *Canté*, aparte de poseer valor pretérito, “que le corresponde a todo el español” (ibíd.), también se usa en vez del:

*(1) Ante-presente:*

*Aún no **llegaron** (= han llegado);*

*(2) Ante-futuro:*

*Cuando lleguen, ya me **fui** (= habré ido).*

## **5. Usos en diferentes ciudades hispánicas**

En lo que sigue, pudieron ser recopiladas, de estudios monográficos, diversas afirmaciones o comparaciones del uso de estas formas en las regiones de Bogotá y Madrid (en Helmut BERSCHIN 1975), Buenos Aires (en DE GREGORIO 1979), Santiago de Chile (en Horacio MIRANDA 1980-81) y Canarias y Madrid (en María José SERRANO 1995-96). Mención aparte nos ha merecido la polémica en torno al español de Canarias respecto del español de Madrid.

También se encontraron menciones, pero estas son incluidas como parte de gramáticas generales, de otras ciudades o países hispánicos; son aludidos: Navarra, Aragón y Castilla la Vieja, Galicia, Asturias y León, Madrid, Bolivia y Córdoba (Argentina), Perú, San Luis (Argentina), Ecuador (en Charles E. KANY 1976), y México (en Juan M. LOPE BLANCH 2000).

Como podrá ser visto, en América *canté* es la forma más comúnmente usada; en tanto, en España, Madrid específicamente, lo es *he cantado*; hay que hacer la excepción en Galicia en donde *canté* es la única forma que se ocupa.

Esta diferencia dialectal entre el español de América y el de Madrid es uno de los rasgos morfosintácticos más corrientemente destacados por los lingüistas.

### 5.1. La polémica en torno al español de Canarias

En la dialectología hispánica el estudio del español canario concitó en su tiempo una polémica que se ha extendido y que reúne dos posturas no convergentes: el primer estudio lo efectúa Manuel Alvar (1959) para Tenerife y la réplica, Diego Catalán (1964, 1966).

Señala PIÑERO (2000) que Alvar (1959) piensa que en Tenerife se sigue en lo esencial la norma estándar castellana; esto es, que para el pasado inmediatamente próximo se emplea *he venido*, aunque reconoce que a veces se dice *vine* en vez de *he venido*.

Manuel ALMEIDA (1987-88) expone la réplica de Catalán (1964, 1966), quien sostiene que el archipiélago muestra una norma singular: “la única forma que presenta vitalidad [...] es el pretérito simple; las formas compuestas sólo se utilizarían por influencia de la lengua oficial” (p.72); en verdad, la norma canaria “se estructura sobre bases diferentes a la castellana” (ibíd.): la forma compuesta se usa como en el español preclásico —indica acción durativa o reiterada que se prolonga hasta el presente o indica una acción que ha producido un estado que aún persiste en el momento de hablar— y la simple se emplea para referirse a acciones puntuales, incluso si ocurren dichas acciones en el pasado inmediatamente anterior.

En resumen, se piensa que en Canarias se adhiere a la norma madrileña (Alvar) o que se aparta de ella (Catalán). Estos dos puntos de vista constituyen el eje de la discusión posterior.

En años todavía recientes toma partido por la tesis de Alvar (1959), ALMEIDA (1987-88), cuyo estudio del habla coloquial dirigida o espontánea, en zonas urbanas y rurales, con entrevistados de distintas edades y nivel cultural, establece que “los usos de las formas de perfecto en el español de Canarias se mantienen, en general, con los mismos valores que en el castellano estándar. Los usos anómalos ofrecen porcentajes más bien bajos, con la única excepción de esa preferencia, observada también como norma general en Hispanoamérica, del empleo del perfecto simple por el compuesto para expresar situaciones referidas a un momento inmediatamente anterior” (en ALMEIDA 1987-88: 75). Entonces, para el pasado próximo hay cierta preferencia de la forma simple (36)<sup>12</sup> sobre la compuesta (30)<sup>13</sup>:

*Me puse a trabajar a los catorce años, como ya te dije;*

*Javier **salió** esta mañana.*

Continúan en la actualidad la tesis de Alvar (1959), Juana HERRERA Y Javier MEDINA (1991), quienes sostienen para el habla coloquial de 24 informantes de diferentes edades, sexo y grados de instrucción, la preferencia del simple en Canarias, pero el uso del compuesto se ciñe a la norma castellana.

---

<sup>12</sup> ALMEIDA acota que en este alto empleo de la forma compuesta (30 frente a 36 *canté*) ha podido influir el carácter de la entrevista.

<sup>13</sup> Ejemplos con la forma compuesta:

*-Ya he dicho antes que soy maestra.*

*-Hoy hemos cumplido dos años de ayuntamiento democrático.*

En su momento respaldó a Catalán (1964, 1966), el lingüista R. Trujillo (1970) en su estudio del habla de Masca, que dice que en todos los niveles de habla se distingue entre la esfera de lo presente y lo pretérito; de esta misma opinión fue Lorenzo Ramos (1976), documentando un uso similar en Los Silos en los niveles popular y medio; por su parte, M. Álvarez Nazario (1972) adhirió a este uso determinado para Canarias; y, por último, M. A. Álvarez Martínez está de acuerdo con que Canarias difiere de la norma estándar.<sup>14</sup>

## 5.2. Bogotá y Madrid

Helmut BERSCHIN (1975) hace una encuesta en Bogotá y Madrid —con primera y segunda partes— en la que testea tres interrogantes:

- (1)Cuál es la forma verbal que se usa en el ‘hoy’ y en el ‘ayer’;
- (2) Con cuáles adverbios se combina *canté* y *he cantado*;
- (3) Con cuál forma verbal se designa el ‘hasta ahora’, o sea, el presente del hablante.

### (1a) Forma verbal que se emplea en el ‘hoy’.

---

<sup>14</sup> Catalán (1964) hace, además, precisiones en cuanto a que el valor reiterativo del compuesto se desprende de la forma verbal; en cambio, Almeida afirma que este valor no pertenece a la forma verbal, sino a los elementos contextuales (adverbios y locuciones adverbiales que determinan al verbo).

También sostiene Catalán (1964) que la forma simple se emplea para acciones puntuales, en tanto el compuesto, para acciones durativas. Con esto último, Herrera y Medina (1994) no concuerdan ya que señalan que ambos pretéritos son aptos para designar ambos aspectos; agregan que lo determinante en el uso es que uno llega hasta el presente, y el otro, no —característica esta que suscribe también Catalán—.



Según los resultados, la acción ocurrida en el ‘hoy’ en Madrid no es incompatible con *canté* —como sí lo plantea ALARCOS (1974); se emplean en proporciones no tan desiguales *canté* (44%) y *he cantado* (56%), habiendo una diferencia que favorece a *he cantado*.

Esta proporción no se mantiene, sin embargo, en la segunda parte de la encuesta, referida a la misma situación ‘hoy’, que señala predominio de *he cantado* (80%) por sobre *canté* (13%).

Comparando con Bogotá, para este mismo ‘hoy’ los resultados son muy diferentes: hay predominio claro de *canté* (96%), e igualmente, en la segunda parte, *canté* (97%) mantiene la preferencia.

#### (1b) Forma verbal que se emplea en el ‘ayer’.

En tanto, los resultados para acciones acaecidas en el ‘ayer’, lo mismo en Madrid que en Bogotá son similares: en Bogotá el total de los entrevistados usa *canté*; un porcentaje igualmente alto (88%) se obtuvo también en la segunda parte. En Madrid, se emplea *canté* mayoritariamente (97%), mayoría que también se da en la segunda sección (94%).

En nuestra opinión, es con respecto a la zona más cercana al presente de la emisión —en el ‘hoy’— donde se observan divergencias: Madrid tiene preferencia por *he cantado*; en cambio, en Bogotá se advierte con mucha más fuerza la opción por *canté*.

Para el ‘ayer’ no hay mayores divergencias en ambas localidades: predomina *canté*.

#### (2) Los adverbios que se combinan con *canté* y *he cantado*.

En Madrid, los adverbios (p.ej. *hace poco*) que contienen el rasgo [+próximo] —respecto del presente de la emisión— son asociados más con *he cantado* (55%) que con *canté* (43%). En cambio, los adverbios (ej. *hace un mes*) cuyo rasgo es [-próximo] se combinan preferentemente con *canté* (83%).

El uso en Bogotá difiere de los de Madrid porque, tanto para los adverbios que semánticamente se distancian del presente como para los que no lo hacen, el uso es el mismo: siempre se emplea *canté*.

Como conclusión nuestra diremos que en Madrid hay más vacilación en el uso de una u otra forma verbal cuando el significado del adverbio es temporalmente más cercano al del presente; en cambio, hay menos vacilación en el caso contrario, usándose preferentemente *canté*.

En cuanto a la relación verbo-adverbio, podemos afirmar que está menos consolidado el uso de la forma del verbo para la situación de un adverbio cuyo rasgo semántico lo acerque al presente. Esto no ocurre con la relación verbo-adverbio para la situación contraria.

En Bogotá no hay titubeo alguno: *canté* es la única forma para combinar con adverbios, ya sea de significación temporal cercana o alejada del presente.

(3) Para determinar cuál es la forma verbal con la que se refiere una acción pasada que llega hasta 'el ahora', se hacen dos preguntas; en una de ellas está implícita la expresión hasta ahora:

A: *¿Cuántos habitantes tiene Madrid?*

B: *Tres millones, quizás. ... muchísimo en los últimos años.*

En la otra, está explícita:

A: *¿Don Pedro no está?*

B: *No, hasta ahora no...*

Los resultados son semejantes para Madrid y Bogotá: en la pregunta en que no está explícito *hasta ahora*, Madrid (97%) y Bogotá (92%) responden en forma similar con *he cantado*, observándose una leve mayoría en Madrid; para la segunda pregunta, en que *hasta*

*ahora* está explícito, ambas localidades responden con *he cantado* —Madrid (98%) y Bogotá (96%)—.

En todo caso, lo importante es que cuando se trata de una acción pasada que se mantiene hasta el presente casi el total de los entrevistados madrileños y bogotanos usa *he cantado*.

En resumen, BERSCHIN (1975) explora, en el español peninsular y colombiano, el uso de estas formas verbales para una zona temporal pasada que abarca los siguientes momentos: *hace un mes, hace poco, ayer, hoy, hasta ahora*; en todo caso, no investiga el pasado remoto.

En esta gran zona de tiempo observa diferentes empleos de *canté* y *he cantado* en Madrid y Bogotá.

La divergencia mayor es que en Madrid la acción pasada ocurrida en el ‘hoy’ es referida preferentemente con *he cantado* (80%), mientras que en Bogotá emplean *canté* (97%). Sin embargo, en Madrid en situaciones pasadas próximas al presente, ‘hace poco’ —no se trata de ‘ayer’, pero de un pasado igualmente cercano— aun cuando sigue habiendo una preferencia por *he cantado* (55%), no se descarta absolutamente *canté* (43%). Estas cifras son importantes para BERSCHIN ya que refutan a ALARCOS (1973), quien planteaba que no se usaba *canté* para esta situación cercana al presente en el español de Madrid. En cambio, acá se puede ver que no son formas excluyentes, sino alternantes, en esta situación.

Ahora bien, observando los empleos coincidentes en ambas ciudades, lo primero es que las acciones pasadas que alcanzan ‘hasta ahora’ se expresan con *he cantado* tanto en Madrid (98%) como en Bogotá (96%). Destaca BERSCHIN que en Colombia *he cantado* se restringe solo a esta situación.

Lo segundo, semejante en Madrid y Bogotá, es que mientras más se aleje la acción pasada del acto de habla hay más tendencia a usar *canté*. De allí que el autor sostenga que el perfecto compuesto es incompatible con un contexto situacional como el pasado remoto.

5.3. Menciones a ciudades españolas: Navarra, Aragón, Castilla la Vieja, Galicia, Asturias, León, Madrid; y países y ciudades americanos: Bolivia, Córdoba (Argentina), Perú, San Luis (Argentina) y Ecuador

Charles E. KANY (1976) tiene un planteamiento más global, no solo de una región, como se ve en esta síntesis:

Actualmente en Navarra, Aragón y parte de Castilla la Vieja se emplea la forma compuesta con dos valores: para referirse a una acción pasada reciente (*he venido* = acabo de venir), o para una acción que se realiza en un tiempo (*hoy, esta semana, este año*) que todavía no termina. En Galicia, Asturias y León se da la forma simple solamente, pero con los dos valores recién anotados.

En Madrid es usual la forma compuesta con el valor de la forma simple: *Ayer he ido* (= fui) [...]. (p.200). Dicho empleo, salvo en Bolivia y en Córdoba (Argentina), es extraño al español de América, donde ocurre al revés: la forma simple se usa donde debería usarse (si se asume una posición purista —dice KANY—) la compuesta:

*No vino hoy* (p.200) (= no ha venido);

*¿Qué pasó?* (ibíd.) (= ha pasado).

También se da *canté* acompañada del adverbio *ya* con valor de *he cantado*. Esta situación, general casi en América, está atenuada en Bolivia —como se ha dicho—, en Perú, y en San Luis (Argentina).

La predilección americana por la forma simple se extiende igualmente a acciones acaecidas en el presente: *Ya está, nos fuimos* (p.203) (= nos vamos, nos vamos a ir; uso de Chile en un registro informal). Para México, Ecuador y Argentina anota el uso del presente en vez de la forma compuesta (como ocurre también en Chile, según nuestra experiencia); se trata, con frecuencia, de un **p r e s e n t e n e g a t i v o** que sigue a *todavía* o expresiones equivalentes:

*Date priesa, Pifanio. ... Ya se metió el sol y todavía no **bajas** (p.193) (= no has bajado).*

Con respecto a la forma compuesta *ha sido*, se emplea con valor de presente frecuentemente en Ecuador y en el sur de Colombia. En general, esta forma es usada en Ecuador y Bolivia, tanto en el habla popular como en el habla culta.

#### 5.4. Río de la Plata

María Isabel DE GREGORIO (1979), en el estudio acerca del sistema verbal vigente en el español rioplatense, registra *canté* con valor de anterioridad:

##### a) Como tiempo absoluto:

1. Denota acción perfectiva a veces:

*Se **murió** de angustia;*

***Tardó** un día y medio así que **llegó** toda golpeada.*

2. Alterna con el pretérito imperfecto y expresa acción durativa:

***Hicimos** (= *hacíamos*) castillos de arena, **hicimos** (= *hacíamos*) un dique y después a la tardecita **salíamos** a dar una vuelta ahí por los alrededores.*

3. Alterna con el imperfecto en acciones remotas y reiterativas:

*El tipo nos **explicó** (= *explicaba*) todas las veces lo mismo y no **llegábamos** a ninguna parte.*

##### b) Como tiempo relativo:

1. Concurre con el imperfecto subjuntivo<sup>15</sup>:

*Como bien **dijera** (= *dijo*) tu mamá, esto no va más.*

---

<sup>15</sup> Es lo que nosotros hemos llamado *cantara* indicativo.

2. Concurre con el pluscuamperfecto indicativo denotando acciones anteriores mediatas:

*Me **enteré** (= había enterado<sup>16</sup>) ahí que rendía inglés, no solamente que rendía sino que le faltaba tres para eximirse y no se lo puso y no aprobó en diciembre.*

3. Concurre con el pretérito perfecto subjuntivo:

*Que no **aprobó** (= haya aprobado) no me importa, pero por lo menos que no me mienta, eso es lo mínimo que se puede hacer.*

En cuanto al pretérito perfecto compuesto *he cantado*, se observa un empleo con valor de anterioridad. Con este valor:

1. Denota acción lejana en el tiempo, acción acabada y perfecta:

*Pero la fuerte personalidad del petiso que nos daba la materia **ha hecho** que sin tomar notas o apuntes yo aprendiera perfectamente y se me quedara grabado (RAE).*

2. Denota acción del pasado inmediato:

*Se **ha formado** un grupo ahora (RAE).*

3. Denota acción muy lejana, durativa, que aún continúa:

*El único lugar donde han surgido grandes creadores del jazz es EE.UU. porque esa música está ligada a las circunstancias en que **ha vivido** el negro norteamericano;*

*Pienso que en la historia del hombre siempre **ha habido** violencia.*

4. Denota acción próxima y durativa:

*En qué forma se puede resolver este problema de tan poca gente que **ha quedado** en Tucumán.*

---

<sup>16</sup> Así lo registra la autora, a lo mejor se trata de un giro en la variedad rioplatense.

5. Acciones puntuales en el momento en que hablamos:

*Por hoy se **han acabado** las visitas.*

6. Acciones más bien cercanas y reiterativas:

*Mirá, cada vez que nos **ha visto** se **ha hecho** la burra.*

7. Concorre con el pretérito simple en frases exclamativas o enfáticas:

*Fue siempre un irresponsable, ahora que se las aguante. **Ha colmado** (= colmó) la medida.*

### 5.5. Santiago de Chile

Horacio MIRANDA (1980-81), para el habla culta de Santiago de Chile, señala que en el corpus estudiado la frecuencia del pretérito *canté* es de 10,48% —solo lo aventaja ampliamente el presente (54,25%), y la del antepresente *he cantado* es 3,6%—. Por lo tanto, *canté* no solo es el pasado más usado, sino que la segunda forma más empleada.

Un análisis de la tabla de resultados muestra que la generación que más usa *canté* es la 2º; las mujeres más que los hombres: 354 / 288. En tanto la generación que más emplea *he cantado* es la 2º; los hombres más que las mujeres, aunque la distancia no es mucha: 142 / 121. Es muy grande la diferencia de uso entre esta 2º generación y la 1º y 3º.

El menor uso de *he cantado* se da en la 3º; las mujeres (26) mucho menos que los hombres (75). La diferencia de uso de *he cantado* de la 3º generación es mucho menor comparando con la 1º y 2º; por último, la 1º generación también la emplea muy poco, siendo la 2º la que más la usa.

El menor empleo de *canté* se da, en la 1º generación, en las mujeres (50 / 90). Es muy grande la diferencia de su uso entre esta 1º (muy menor) y la 2º y 3º generación de *canté*; es decir, son las generaciones femeninas más antiguas las que conservan mayoritariamente el uso de *canté*.

El empleo de *canté* entre hombres y mujeres es parejo en la 2º generación; en esta generación de los hombres es en donde se nota la diferencia más marcada del uso de *canté* en desfavor de *he cantado*. Después viene la distancia menor en la 1º generación; y en la 2º es más pareja en ambos usos. En las tres generaciones las mujeres usan más *canté* que los hombres; en cambio *he cantado* es usado más por los hombres en cada una de las tres generaciones.

#### 5.6. Canarias (1995-96)

María José SERRANO (1995-96), consecuente con su idea de que el aspecto es lo relevante, centra su estudio en determinar con cuáles valores son empleados *canté* y *he cantado* en el español peninsular y canario —sus datos con comparados con las menciones hechas por Moreno de Alba para el español bogotano—, para finalmente establecer en qué difieren los usos canarios de la norma estándar.

*Canté* presenta solo un valor aspectual en Madrid, Canarias y México: el perfectivo. *He cantado*, por el contrario, está registrado con los dos valores: perfectivo e imperfectivo en las mismas localidades.

En cuanto a la referencia temporal que designan:

*Canté*, que siempre es perfectivo en las tres ciudades, es usado para el pasado más o menos remoto (no hay ejemplos). Sin embargo, en Canarias y México también lo emplean para designar el momento relativamente anterior a la situación de habla; así:

Ejemplos de *canté* perfectivo (Canarias):

*Esta mañana me levanté a las siete (p.543);*

*Me puse la chaqueta porque tenía frío, pero me la quité porque me estaba entrando calor (ibíd.);*

*No te preocupes, que no pasó nada: te hiciste una heridita, pero nada más (ibíd.).*



Contrasta este uso *canté* canario con el empleo de *he cantado* perfectivo que hace Madrid para este mismo antepresente, y que constituye la norma estándar. Es en Madrid en donde *he cantado* perfectivo se da en mayor medida:

Ejemplos de *he cantado* perfectivo (Madrid):

*Pero lo extraordinario es el C.; ese lo hice en Montflorite, en Huesca, que usted me **ha dicho** que conoce, y, allí, tuve la suerte de tener un profesor extraordinario (p.542);*

*Sí, usted me **ha hablado** de un ambiente universitario (ibíd.);*

*Ya te **he dicho** que cada vez me gusta menos; vamos, me gusta menos en sus pinturas (ibíd.).*

Pero en Canarias, conjuntamente con *canté* (84%) para designar el antepresente —mediato e inmediato— se emplea, aunque en pequeña medida, el *he cantado* (16%) perfectivo madrileño, forma importada por las generaciones intermedias, hombres de estrato medio-bajo y medio, y mujeres de estrato medio-alto y alto. Se estima que por constituir la forma estándar es prestigiosa y, por lo tanto, atractiva para la generación joven canaria, en edad productiva. Sin embargo, en esta generación, que la introdujo, prevalece el uso vernacular de la región: *canté*.

Es aquí donde SERRANO postula que se está ante un caso de variantes morfosintácticas que alternan: se trata de dos formas (*canté* canario y *he cantado* madrileño) que son empleadas con el mismo valor (perfectivo) en una misma situación lingüística (referidos al antepresente, mediato o inmediato) y en la misma localidad (Canarias).

Resaltamos que este uso de *canté* y *he cantado* perfectivos, aplicado al antepresente, se opondrá al presente; o sea, no lo abarca.

Por otro lado, existe documentación de *he cantado* imperfectivo para las tres localidades que abarca incluso el presente:

Ejemplos de *he cantado* imperfectivo:

Se **ha visto** claramente que el mundo se lo tienen repartido entre dos (p.538) (Madrid);

Y la verdad es que sin hacer ningún ensayo, y sin probarlo, pues **me he dado cuenta** de que me puedo adaptar a cualquier escenario (ibíd.) (Canarias);

Es la única exposición que **he hecho** (ibíd.) (México).

En resumen, SERRANO (1995-96) focaliza su estudio en las divergencias del uso canario respecto del uso estándar.

El punto de divergencia más relevante se da en la referencia al momento anterior al acto comunicativo: la forma vernácula canaria es *canté*; entretanto, la forma vernácula madrileña es *he cantado*; ambas con valor aspectual perfectivo.

El otro punto de divergencia es que Canarias no tiene solo la forma vernácula para designar las acciones antepresentes, sino que ha introducido la norma madrileña *he cantado*, perfectiva, produciéndose alternancia con la propia. Aun así, la generación intermedia que introdujo la norma estándar no deja de usar *canté*, prefiriéndola en gran medida a *he cantado*.

En cuanto a usos coincidentes, se usa *he cantado* con valor imperfectivo para designar un pasado que se extiende hasta el presente; otro uso semejante ocurre en que es *canté* perfectivo la forma que se emplea para designar el pasado, más o menos, remoto.

Es de notar que *canté* siempre mantiene un valor perfectivo; en cambio, los resultados muestran dos valores para *he cantado*: perfectivo e imperfectivo.

### 5.7. Canarias (2000)

La tesis doctoral de PIÑERO (2000) se centra en los indicadores extraverbales —o modificadores— temporales y aspectuales. De las tres oposiciones de valores estudiadas la más importante —ya que determina la selección de la forma verbal— es la oposición *inclusión / exclusión* respecto del ahora de la enunciación. Los otros dos pares que

contienen los valores *único / reiterativo*, y *durativo / puntual* son secundarios respecto de esta primera oposición.

Así, el demostrativo *este* (*estos días*, *esta semana*, *este año*), el adverbio *hoy* (u *hoy en día*), las expresiones adverbiales con núcleo *ahora* (*ahora último*, p.ej.), es decir, los indicadores que incluyen el presente de la enunciación aparecen asociados mayoritariamente a *he cantado*. Lo mismo ocurre con el adverbio *todavía* (*aún*) y expresiones del tipo *a*, *hasta* + unidad de tiempo que incluye el presente.

Por otra parte, los indicadores que excluyen el presente de la enunciación, tales como *entonces* y *cuando* se emplean con *canté*.

En cuanto a los indicadores de contenido semántico único (*una vez*, *una de las [últimas] veces*, *esta vez*, *por primera vez*, *la única vez*, *la última vez*, *en una ocasión*) se asocian en un 88% con la forma simple; los de carácter iterativo aparecen, al contrario, junto con la forma compuesta en aproximadamente un 68%, frente al 32% asociado con la forma simple.

Y en cuanto a indicadores de contenido semántico de acción durativa, la mayoría (81% aproximadamente), como los adverbios *siempre*, *nunca*, *jamás* y expresiones semejantes, se asocia con el compuesto, en tanto el 19% restante, con la forma simple.

Se completa el estudio del pasado próximo con un procedimiento que nos interesa: el estudio de la referencia a palabras que se han dicho durante el transcurso de la entrevista (p. ej.: *como dije* o *como he dicho*). Los resultados muestran que hay predominio de la forma compuesta (62,79%)<sup>17</sup> frente a la simple (37,21%) y, además, permiten hacer estas otras observaciones: la ausencia de modificador temporal incide en que se use la forma

---

<sup>17</sup> Respecto del uso preferente (casi un 63%) del compuesto en este antepresente, Piñero añade que hay otros estudios que revelan que, en tal situación, el hablante de cualquier sintopía puede utilizar indistintamente ambas formas.

compuesta; consecuentemente, la presencia de uno, "cuyo contenido semántico circunscribe el valor temporal de la acción temporal" (p.158) hace que disminuya el uso de dicha forma. Además, si existen modificadores que indican acción repetida se usa *canté*; la forma simple se asocia preferentemente con los valores preciso y puntual; cuando los modificadores indican valores ambiguo y continuo se usa predominantemente la forma compuesta.

### 5.8. México y Madrid

LOPE BLANCH (2000) repara en los usos divergentes del español de México respecto del español peninsular. Allí donde en este último se dice:

*¡Ya te **has caído**, hombre! ¿Te **has hecho** daño? (p.200),*

*se dice en México:*

*Ya te **caíste**, hombre! ¿Te **hiciste** daño? (ibíd.).*

En España —continúa— ambas formas poseen el mismo aspecto, el perfectivo, pero la temporalidad es la diferente: la simple se aplica a un pasado remoto o “desligado del ahora en que se habla” (p.187) y la compuesta “se refiere a un pasado próximo o actualizado” (ibíd.).

Esto no ocurre en México. Allí lo que se destaca es el uso aspectual de los pretéritos. El dar más relevancia al aspecto hace que se altere la aplicación temporal de las formas y se desvíe de la norma estándar castellana. Así, la forma simple se emplea para indicar el “pasado inmediato”:

*¿Te **hiciste** daño? (ibíd.);*

ya que lo que importa no es cuándo ha ocurrido la acción de caer, en este ejemplo, con el consecuente daño, sino que si la acción se produjo o no (si ya está concluida). Este es el distinto carácter que se privilegia en México, que repercute en la denotación temporal de la forma. Lo mismo pasa con la forma compuesta. En cuanto es de aspecto imperfecto, con matices de inacabados o reiterativos, hace posible, este inacabamiento de la acción, que este

pasado llegue hasta el presente (es imperfectivo, por excelencia), y, también, pueda prolongarse al futuro:

Este verano **ha llovido** mucho —“y sigue lloviendo” (ibíd.)—; o,

Durante estas vacaciones **he ido** con el psicoanalista muchas veces —“y seguiré yendo” (p.187 y 188).

## II. SEGUNDO BLOQUE TEMÁTICO: *cantara* indicativo

Con respecto a la forma *cantara*, BELLO (1847) le da el carácter de arcaísmo cuando se la emplea de acuerdo con el uso histórico original —con el valor de pluscuamperfecto— y lo impugna con severidad cuando tiene valor de *canté*, *cantaba* y *he cantado*.

LENZ (1920) ha observado que con el valor de pluscuamperfecto de indicativo *cantara* es sustituible, a veces, por *cantó* y *cantaba*. Ha detectado este fenómeno en la lengua literaria, en las frases relativas sobre todo:

*El español acaba / Con el puñal, la destructora brega / Que la ocupada lanza **comenzara** (= había comenzado, comenzó...).*

La aparición de la forma en cursiva ennegrecida aquí puede suponerse que se debe al requisito de la asonancia —afirma—; es decir, habría razones contextuales, en este caso de versificación, que incidirían en su uso. Sin embargo, también cita un ejemplo tomado de un diario donde se usa, y no por requisito de versificación:

*El señor N. ha sido curado de las heridas que **recibiera** en un accidente automovilístico que le ocurrió hace poco.*

LENZ concluye que, en este último caso —y también lo extiende al primero—, su empleo no es ni un arcaísmo rebuscado ni aparece debido a constreñimientos del contexto, sino que responde a un estilo corriente del autor (repárese que, de nuevo, se escoge la lengua literaria, pero se agrega un ejemplo de la lengua de los periódicos).

Así, este autor quita a *cantara* indicativo el sello de arcaísmo —con la clara intención de distanciarse de la postura de BELLO—. Acota que la idea de que el empleo de *cantara* con

un valor que no sea subjuntivo produciría confusión no tiene asidero porque es una mera especulación teórica frente a la incontestable autorización que da el uso. Hace notar que no está de acuerdo con los calificativos de cualquier tipo, ya sea de alabanza o inhibitorios, que se pudieren hacer respecto de los giros de lenguaje de los hablantes. Solo se rinde ante la evidencia de lo que sucede: el uso de *-ra* indicativo se da y puede ser bastante común.

Charles N. STAUBACH (1946) dice que *-ra* indicativo ha sido estudiado con valor de condicional, pero sobre todo con valor de pluscuamperfecto. Hay muy pocos estudiosos que han tenido en cuenta otros usos indicativos que él, sin embargo, documenta:

- Como pretérito (de 39, 33 en cláusulas de relativo, 5 después de *como no causal* y 1 en cláusula adverbial);
- Como presente perfecto (las 4 en cláusulas de relativo);
- Como imperfecto (las 11 en cláusulas de relativo).

Esto suma 54 ocurrencias no-pluscuamperfectas contra 55 registradas con valor de pluscuamperfecto (44 en cláusulas de relativo, 2 después de *como no causal*, 6 en cláusulas temporales y 3 en verbos principales). De esto podemos concluir que, en primer lugar, el uso que a nosotros nos interesa —el del pretérito y perfecto compuesto— es un tanto menor en comparación con el uso pluscuamperfecto (43 contra 55), y, en segundo lugar, el valor pretérito supera ampliamente en número en comparación con los otros usos no-pluscuamperfectos (39/15).

Esto es relevante para nuestro estudio, pues nos dice que sí hay registro de un uso indicativo de *-ra* con valor pretérito, que es el que nos preocupa especialmente en este trabajo.

STAUBACH da ejemplos de *cantara* con valor de pretérito:

*En esta casa que el doctor Villegas fundara (= fundó), seguimos con angustiosa expectativa el proceso de su salud ( p.359) (uso periodístico);*

*Ese pueblo ruso, el mismo que **sacudiera** (= sacudió) el yugo zarista, ha venido dando muestras de lo que significa un exaltado patriotismo (ibídem) (comentario en diario);*

*Las procesiones de Sevilla y de Toledo, que corresponden a esa suntuosidad que **pintara** (= pintó) Huizinga en *El Otoño de la Edad Media* (ibídem) (ejemplo en obra literaria).*

También ocurre con valor de perfecto compuesto:

*Don Salvador Camacho ha de continuar en la metrópoli norteamericana la ponderada labor de propaganda, de defensa y de servicio de lo colombiano, que **cumpliera** (= ha cumplido) tan certeramente don Luis Tamayo (ibídem);*

*Ése es el monumento que la gratitud nacional **consagrara** (= ha consagrado) a nuestros héroes, a los mismos que **sacrificaran** (= han sacrificado) su vida para hacernos libres (p.359) (en este último ejemplo el autor admite que alternan consagró y ha consagrado, y también, sacrificaron, han sacrificado y sacrificaban).*

En cuanto al tipo de construcción sintáctica en el que aparece *cantara*, STAUBACH cita a otros como Ramsey, que la ha encontrado sólo en cláusulas de relativo; a Keniston, en cláusulas de relativo, adverbiales y en discurso indirecto, y a Kany, en cláusulas de relativo, adverbiales y en verbos principales. Por su parte, él ha detectado un alto predominio de la forma en cláusulas de relativo y, después, en número la siguen la ocurrencia en cláusulas adverbiales y como verbo principal (por ejemplo, *Cuando Solita salió al patio, apenas caía sobre los campos la claridad láctea del amanecer. Oyera* (= oyó) *desde su cama el bramido inesperado de la Frisola* (p.361); *Jamás se viera* (= vio) *aquel buen hombre en aprieto igual* (ibídem)).

STAUBACH concluye diciendo que *cantara* indicativo es común en Colombia; como pluscuamperfecto es más frecuente en escritores y con valor de no-pluscuamperfecto predomina en los diarios, especialmente como pretérito. Se encuentra en cláusulas de relativo con mayor frecuencia que en cláusulas adverbiales, y como verbo principal es poco común, sin embargo.

Téngase presente, aquí, que los ejemplos pertenecen a la lengua literaria (no a la oral, que es la que nos interesa). Por otra parte, se trata de Colombia; el uso de pretérito indicativo predomina en los diarios, y este uso es más frecuente que el que tiene con valor perfecto.

Leavitt O. WRIGHT (1947) considera que la forma *-ra* se ha ido expandiendo durante los ocho siglos de historia del español y ha devenido en una forma comodín ya que tiene alrededor de 30 funciones. Entre las funciones que anota están las que son de nuestro interés: uso indicativo en el tiempo pluscuamperfecto, pretérito indefinido, pretérito perfecto, y su uso como subjuntivo en las relativas.

Da estos ejemplos:

Con valor de indefinido en cláusula de relativo:

*Ciertos recuerdos le arrastran otra vez hacia su marido, un buenmozo que la **hiciera** (= hizo) feliz en los albores del noviazgo. (p.490)*

En verbo principal:

*Y al punto sin más azares /*

*Aprontaron el transporte /*

*y **echaran** (= echaron) hacia la corte / (ibídem)*

Con valor de perfecto compuesto:

*Ni qué mejor empleo puede dar un hombre al escaso entendimiento que del cielo **recibiera** (= ha recibido) y al tiempo breve con que puede contar en el mundo la más dilatada existencia. (ibídem)*

WRIGHT dice que su uso como pluscuamperfecto del indicativo se registra 22 veces sobre las 26 que aparece en el *Poema de Mio Cid*. En baladas populares antiguas predomina como forma del indicativo con valor de pretérito indefinido y de imperfecto más que como pluscuamperfecto. Actualmente la forma *-ra* como forma indicativa no-pluscuamperfecta se usa en verbo principal y en no-cláusula de relativo.



Es de notar que el autor no ha encontrado un uso actual de *cantara* como indefinido (y tampoco como imperfecto) en cláusulas de relativo; pero sí lo encuentra en verbo principal, como es lo más habitual que documenten otros lingüistas.

Jerónimo MALLO (1950) afirma que hoy en día hay un coeficiente bajo de empleo de la forma *-ra* indicativo. En la evolución de la lengua española se ve un progresivo predominio de la forma *-ra* subjuntiva y, consecuentemente, un descenso de *-ra* indicativo. Mallo se apoya en los datos de Wright y establece un cuadro del empleo de *cantara* indicativo en la literatura española desde el siglo XII hasta el siglo XIX.

Es relevante en este autor el énfasis que pone en estigmatizar el uso de *-ra* indicativo no-pluscuamperfecto. Retoma la idea de un artículo suyo anterior acerca de que la forma pluscuamperfecta es arcaica, pero admisible —por razones históricas—; sin embargo, los demás valores con que es usado *cantara* subjuntivo, tales como el de pasado del indicativo, son inadmisibles, solecismos, dialectalismos (= galleguismos), propios de escritores menores, de periodistas...

La opinión desfavorable hacia el uso de *-ra* indicativo de este gramático se asienta en el argumento según el cual la tendencia en el lenguaje hacia el menor esfuerzo que está operando en el hecho de reemplazar una forma (en este caso, *-ra* subjuntiva) por otra u otras (aquí, por las formas pasadas del indicativo) altera la estructura del verbo español e incide en la poca claridad y la pérdida de matices en la expresión.

KANY (1976) señala que *cantara* es usada con valor de pluscuamperfecto del indicativo (opinión también de Keniston, Alonso y Henríquez Ureña), y esto se debe a que históricamente deriva de la forma homónima latina; en el siglo XVI, en los romances, se usaba con valor de indefinido o de imperfecto; su empleo con valor indicativo después fue decayendo hasta que los románticos (siglo XIX) lo reavivaron. Se usa así en ciertas partes de España y en la mayor parte de Hispanoamérica. En el norte de España, en escritores de Galicia y Asturias es frecuente la forma en oraciones subordinadas (de relativo y adverbiales) mayormente con el valor pluscuamperfecto y, ocasionalmente, con el de

indefinido: *El libro que le **diera*** (p.209) (= que le había dado, que le dio); sin embargo, se considera dialectal en oraciones principales: *Jamás se le **viera** más alegre* (ibíd.) (= se le había visto, se le vio).

Varios lingüistas y escritores —continúa— coinciden (Bello, entre ellos) en que la forma usada con valor de pluscuamperfecto es un arcaísmo que debe evitarse porque produce confusión, es poco elegante, empalagoso, afectado. Se denuncia que su uso con valor de indefinido es más deplorable aún:

Desde que **saliera** (p.210) (= salió),

Los aplausos que le **prodigarán** (ibíd.) (= que le prodigaron).

KANY cita a unos lexicógrafos mexicanos, Santamaría y Domínguez: “A esta forma verbal la llama Robles Dégano caso errante o polícrono, porque desempeña el oficio de varios tiempos. Pero este uso es indebido y, por tanto, las frases (...) son repudiables” (p.210). Alonso, respecto de su uso en Argentina, dice que es frecuente en los periódicos con fines ornamentales: *La noticia que este diario **diera*** (= ya ha dado, dio) *tiene confirmación* (ibíd.). Su empleo es de fecha reciente y su uso, tanto antiguo como actual, es “un medio estilístico de inyectar gravedad histórica a la narración” (ibíd.).

Para KANY el uso de esta forma no es solo privativo de los periódicos, sino también de los mejores estilistas y conviene en que se le da valor pluscuamperfecto de indicativo, indefinido e imperfecto. “Con mayor frecuencia se halla en las oraciones relativas, no raramente en las adverbiales, y ocasionalmente en las principales” (p.211). En el uso familiar no se encuentra, al contrario de lo que sucede en el norte de España.

A continuación, ejemplos en distintos países de América:

#### Argentina:

*Un jinete, que **viera** (= que vio) venir al cura, quedóse reteniendo la tranquera automática* (p.211);

*Hacía más de tres años que doña Rosario **dejara** (= había dejado) aquella costumbre del saludo mañanero (ibíd.);*

Uruguay:

*Renovó la simpatía que lo **impulsara** a padrinarlo años antes (ibíd.) (KANY no da equivalencia);*

*Ella **viera** al padrillo correrla, dominarla a mordiscos (ibíd.) (no da equivalencia);*

*Él se **apeara** (= se apeó) confiado en que les daría la voz de ‘¡juera!’ (ibíd.).*

Paraguay:

*Desde que se **sentara** no había pronunciado una sola palabra (ibíd.) (no se da equivalencia);*

*El regodeo que se **prometiera** (ibíd.) (no se da equivalencia).*

Chile:

*Lorenzo saboreaba la agradable bebida que le **ofertara** Adelaida (ibíd.);*

*El juez desea darse cuenta del daño cabal que usted **recibiera** (ibíd.) (= ha recibido);*

*La primavera que **comenzara** luminosa y casi ardiente, habíase tornado luminosa y fría (ibíd.);*

*A las palabras duras que le **dirigiera**, contestó la joven con otras ásperas e incisivas (ibíd.);*

*Allí sobre la mesita de noche **dejara** desde días atrás varios libros (ibíd.);*

*Está en el sitio y muy cerca del escollo junto al cual se **hundiera** la rubia cabeza del náufrago (ibíd.);*

*Esta manera de apreciar la vida sorprendió a Lucía; nunca **oyera** hablar así en su casa (ibíd.);*

Nunca **escuchara** hablar a su madre de manera tan rectilínea y precisa; nunca la **viera** interviniendo en asuntos íntimos con tanta pasión (ibíd.);

Nunca **fuera** a los toros y le alteraba la proximidad de ese espectáculo (ibíd.);

Nacimos años y años después de que él **perdiera** la vista (ibíd.);

No **viera** antes aquella cerca de recortados álamos (ibíd.).

#### Bolivia:

Tuvo ganas de besar a su mujer, cosa que **olvidara** hacerlo desde hacía la mar de años (ibíd.).

#### Perú:

Más de una vez los **viera** preparar la mixtura de hojas con un poco de sal (ibíd.);

Gaviria excusó gratitudes y dijo que **hiciera** (= había hecho) su deber (ibíd.);

El mozo contó entonces que **estuviera** embarcado (ibíd.);

Todavía hay eco del ruido que **metiera** usted en sus mocedades con eso de los pesos (ibíd.);

En la carta que ésta le **escribiera** y le **entregara** María Luz... él no quería entenderlo así (ibíd.).

#### Colombia:

Impuso fuertes contribuciones y recogió bastante dinero, que, según la voz pública, **destinara** (= destinó) en gran parte para su provecho (ibíd.);

**Asistiera** (= asistió) en la mañana al entierro de un amigo (ibíd.);

#### Venezuela:

Era extraño, precisamente esa misma semana **tuviera** (= tuvo) un altercado con el general Estarnón (ibíd.).

Ecuador:

*Cuando **llegara** (= llegó) el presidente fue a encontrarlo (ibíd.);*

*Una mañana se **sorprendiera** (= se sorprendió) por el saludo frío de Eusebio (ibíd.);*

***Viniera** él vestido con aire de ausencia y le **dijera** (ibíd.);*

*Se **quedara** jugueteando con el cinturón (ibíd.).*

Costa Rica:

*Quisiera sacudir el aire como nunca lo **hiciera** hasta ahora (ibíd.);*

*Moncho está luego contándole cómo le **fuera** hace unas horas en la Candelaria (ibíd.).*

El Salvador:

*Diez veces **desapareciera** (= desapareció) del convento durante muchas horas, sin que nadie pudiera decir adónde iba (ibíd.).*

Guatemala:

*Como si él pudiese trabajar ahora, viejo y enfermo, cuando jamás **trabajara** (= había trabajado o trabajó) en sus días de mocedad robusta (ibíd.);*

*Marchó aquella tarde el viejo José María a la ciudad. **Pensara** (= había pensado) largo en ello (ibíd.).*

México:

*Tan sólo una de las alhajas que yo le **comprara** (= había comprado) bastaría para mis gastos más urgentes. La misma casa que yo le **regalara** (= había regalado), bien podía ser hipotecada (ibíd.).*

Cuba:

*Y encendí el tabaco que me **obsequiara** (ibíd.).*

De acuerdo con estos ejemplos de KANY (1976), vemos que el uso de *cantara* con valor de pasado del indicativo, involucrado en la alternancia que nos preocupa, se distribuye en toda América. Respecto de Chile de los 13 ejemplos dados, 4 son en oración de relativo.

Por último, Emilio ALARCOS (1994) anota varios valores de los que solo nos interesan los siguientes:

Con el valor de pluscuamperfecto, de donde proviene etimológicamente, estamos ante un arcaísmo (p.ej., *Recordó entonces el sobre azul que **dejara** (= que había dejado) al acostarse sobre la desvencijada mesilla.*

Consigna, además, un uso que tilda de afectado, periodístico y dialectal con el valor de pretérito indefinido: *Se comenta el discurso que anoche **pronunciara** (= pronunció) el presidente.*

### **1. Conclusiones acerca del tema *cantara* indicativo**

En este momento quisiéramos hacer la siguiente síntesis de lo recolectado en la revisión bibliográfica de *cantara* indicativo:

1. Hay documentación antigua de un uso indicativo de *cantara*. Debemos recordar que como forma subjuntiva posee valor futuro, al menos formalmente; en cambio, como forma del indicativo tiene valor de pasado.
2. *Cantara* indicativo ha sido considerado un arcaísmo en cuanto retoma el uso que se dio en un principio: de pretérito pluscuamperfecto, y como tal se refiere al pasado.
3. Un gran número de los lingüistas adopta un punto de vista correctivo en su análisis de la forma. Ahora bien, entre los que han expresado abiertamente su posición antinormativa está LENZ (1920) y KANY (1976).
4. Hay autores que toleran su valor como pluscuamperfecto indicativo porque dicho empleo era latino y porque, después de todo, históricamente se ha usado así; pero la mayoría de estos mismos autores censura el uso indicativo no-pluscuamperfecto —aquí

está nuestro *cantara* con valor indefinido— apoyándose en argumentos tales como que produce confusión; otros aluden a cierta empalagosidad o que es propio de un uso ni literario ni culto.

No está de más aquí transcribir a MALLO (1950) quien hace el catastro del parecer de los lingüistas —con los cuales está de acuerdo— que han considerado negativamente este uso indicativo no-pluscuamperfecto: Real Academia Española (censurable abuso), Bello (arcaísmo que debe evitarse), Cuervo (abuso empalagoso), Casares (incorrección), Alonso y Henríquez Ureña (error con el valor de indefinido) y Cejador (loable el empleo de *-ra* pluscuamperfecto, pero no con valor de indefinido, imperfecto, pretérito compuesto).

5. *Cantara* usado como forma pasada alterna con *canté* y *he cantado* solo en la oración de relativo (más adelante se añadirá otra condición que salió a la luz en el análisis).

6. *Cantara* ha sido documentado de preferencia en los periódicos. Queremos agregar que lo escaso de su uso ya durante el siglo XIX en Chile ha sido destacado por Julio SAAVEDRA MOLINA (1988) quien dice que se la debe tener como marca de autor (nicaragüense) que identifica a Rubén Darío en la época, pues entre los escritores chilenos, antes de la venida del poeta al país (1886), su empleo es casi “enteramente extraño” (p.44, nota 2).

7. La forma sobrevive como única en Galicia (al grado de que es tildada de galleguismo), ya que no se la usa como forma subjuntiva en la región. Esto da cuenta de que allí y en sectores aledaños no se efectuó el cambio que en el resto de España partió de *cantara* como pluscuamperfecto indicativo a forma del subjuntivo.

8. El uso pluscuamperfecto original de *cantara* sobrevive ampliamente en América (v. KANY 1976). Su valor como perfecto simple y compuesto también se distribuye por este territorio. Pero, a diferencia de lo que ocurre en Galicia, en América sí se da la forma con valor subjuntivo.

9. El valor que a nosotros nos interesa, sin embargo, es el de no-pluscuamperfecto, que , como se puede ver en las opiniones recién transcritas, ha sido aun menos tolerado que el de pluscuamperfecto.

## **B. Tiempo y aspecto**

Es nuestro propósito en esta sección dar a conocer los principales problemas que ha conllevado el tema del aspecto en la historia de la Lingüística. Por último, intentaremos dar nuestra propia definición de este concepto.

### **1. Historia del concepto *aspecto***

Lucía TOBON DE CASTRO y Jaime RODRIGUEZ RONDON (1974) se remontan a los filósofos estoicos en su indagación de los antecedentes históricos; señalan que ellos son los que advierten que con el verbo griego son expresados sentidos diferentes del temporal. Lo que existía en el verbo griego era un sistema aspectual que distinguía entre imperfecto, perfecto y aoristo; en la oposición *perfecto / imperfecto* se ve el significado completivo y en la oposición *aoristo / imperfecto* lo que se juega es el carácter durativo.

Después, los gramáticos latinos plantean una división aspectual de los tiempos verbales: *tempora infecta* y *tempora perfecta*. Posteriormente lo que se conservó fue la clasificación entre tiempos imperfectivos y perfectivos. La trascendencia que tuvieron los latinos es que hubo “a) predominio de la idea temporal sobre el valor aspectual; b) confusión entre estas dos categorías” (p.35). De aquí ya viene, entonces, la subordinación de lo aspectual al tiempo y , en última instancia, la no distinción de ambas categorías.

Para L. Jenaro MACLENNAN (1962), el concepto nace en la lingüística griega, pero es desenterrado en sus indagaciones acerca del verbo griego antiguo por Georg Curtius (1846), quien repara en algo que a la fecha no había sido notado: el verbo presenta matices temporales (*Zeitstufe*), pero hay otros matices que no lo son (*Zeitart*)<sup>18</sup>. A estos matices no-

---

<sup>18</sup> Otros lo llamarán *Aktionart*.



temporales es a los que se refiere Curtius; más tarde Jenz Holt (1943) acuña el rótulo de *aspecto*, con el que se le conoce hasta hoy día.

Para este autor la historia del concepto corre a la par con la no claridad en la definición y la indebida aplicación. En nuestra consideración los siguientes son los problemas que se han generado.

## **1.1. Problemas que se han suscitado**

### 1.1.1. Negación del aspecto: posición de WEINRICH (1974)

Nota de Título <sup>19</sup>

Conocido es su lema en cuanto a que existen “tiempos, no aspectos”. Está en contra de la doctrina clásica del aspecto, al menos aplicada a las lenguas románicas —dice—, que formula así: “el [tiempo] imperfecto [es considerado] como imperfectivo, durativo, iterativo, habitual, etc. y el perfecto simple, como perfectivo, puntual, etc.” (p.199). El carácter aspectual otorgado a la relación entre imperfecto y perfecto simple no es tal —piensa—. En esta teoría quedan sin explicación oraciones tan comunes como *Repetió cien veces la misma experiencia* ya que la acción repetitiva está conjugada con el indefinido, al revés de lo que se plantea que la morfología del imperfecto es la que acompaña a las acciones repetitivas; y lo mismo pasa con *La Guerra de los Cien Años duró en realidad ciento dieciséis años* donde sería incompatible la morfología verbal del pretérito simple con el carácter durativo que se deja ver en la oración.

---

<sup>19</sup> Estamos conscientes de que WEINRICH se refiere a la oposición morfológica *imperfecto / perfecto simple*, sin embargo, sus argumentos nos parecen convincentes: hay que considerar el contexto en el que se dan las formas para poder explicar algunos de sus usos. Por otro lado, la crítica tradicional habla de acciones imperfectas (imperfectivas) o perfectas (perfectivas), de tal manera que nuestro tema cabe dentro de tales consideraciones.

De esta manera se desentiende del aspecto, y la solución es observar los verbos y su morfología en torno a la narración. En este contexto los verbos son usados como para poner de relieve lo fundamental —lo narrado— en un relato de lo que no lo es —lo comentado—.

Así, en el relato el pretérito simple —nuestro pretérito— es el tiempo del *primer plano* y el imperfecto, del *segundo plano*.<sup>20</sup>

### 1.1.2. Errores metodológicos según MACLENNAN (1962)

Concluye MACLENNAN que en cuanto a lo metodológico hubo dos problemas.

En primer lugar, se extrapoló la categoría expresada en la morfología de una lengua a otra; esto es equívoco porque puede que la noción no exista o puede ser que las estructuras morfológicas no sean equiparables. Sin embargo, esto fue lo que se hizo con la oposición griega *presente / aoristo* al asemejarla a la oposición eslava *imperfectivo / perfectivo*.

En segundo lugar, lo que fue hallado en el plano morfológico se aplicó al plano semántico. Es esto —dice— lo que hay detrás de la consideración de los tiempos latinos como una oposición *infectum / perfectum* hecha por Antoine Meillet (1948), una caracterización semántica del sistema temporal latino nacida de una caracterización de la morfología griega.

### 1.1.3. El aspecto y la conjugación

Autores como VEIGA (1992) coinciden en que el aspecto no es sistemático —simétrico, regular, constante— en la conjugación española, también Rabanales, y que surge en las discusiones en dos ocasiones: cuando se trata de precisar el valor de la pareja *canté / cantaba* y cuando se explica la diferencia entre tiempos simples y compuestos.

### 1.1.4. Tiempo y aspecto

---

<sup>20</sup> En rigor, para el análisis de la narración del corpus nosotros nos ceñiremos en gran medida a la posición de WEINRICH.

Como se dijo, lo más común es la opinión de la dependencia del aspecto respecto del tiempo. MACLENNAN (1962) añade argumentos históricos —en la historia de los verbos indoeuropeos el tiempo precede al aspecto—. Por el contrario, para SERRANO (1995-96) tiempo y aspecto verbal están ligados, pero no hay una correspondencia necesaria. Así, el tiempo tiene incidencia en la determinación del aspecto, pero no hay que establecer estricta univocidad. El aspecto se determina en la oración, en la relación de *t i e m p o v e r b a l*, *t i e m p o o r a c i o n a l* y *t i e m p o d e l a r e f e r e n c i a*. La presencia de adverbios y las características léxicas del verbo no son por sí mismas determinantes para establecer el aspecto. No depende de factores sintagmáticos.

Por su parte José ROCA PONS (1958) no llega a plantear una subordinación, pero sí tilda la relación de estrecha e íntima. En el análisis mucho más actual de Elena DE MIGUEL (1999) esta relación puede llegar a ser íntima, pero el hecho de que el aspecto no solo se pueda expresar en los verbos le hace pensar que es una categoría independiente.

#### 1.1.4.1. ¿Marcas propias?

Derivada de la postura que establece la subordinación aspectual respecto del tiempo, se encuentra la opinión de que las marcas que sirven para expresar el aspecto son las de los tiempos verbales. Refuerza más esta idea —en nuestro parecer— el hecho de que el aspecto no tenga conjugación completa —solo en ciertos tiempos se daría—. Esto da pie para pensar que no posee una propia morfología.

Si TOBON DE CASTRO (1974) insiste en que la confusión entre tiempo y aspecto reside en que se manifiestan ambos con los mismos morfemas, VEIGA (1992) señala que de existir la categoría aspectual debería tener sus propias marcas.

#### 1.1.4.2. El presente del hablante

El problema acerca del contacto entre ambas categorías surge además —en nuestro entender— cuando se quiere dilucidar qué se entiende por la actualidad o el presente del

hablante, el presente desde el cual el hablante habla, el presente de la enunciación, el ahora en que se habla.

Asociada a tratar de delimitar si la acción enunciada llega o no hasta el presente está la distinción *objetivo / subjetivo* hecha por algunos lingüistas: se hace la diferencia si la acción objetivamente puede seguir teniendo vigencia hasta el presente —esto depende en última instancia del carácter desinente o permanente del lexema verbal, a nuestro entender— o si solo la tiene en la intención o subjetividad del hablante.

#### 1.1.4.3. Aspecto y A k t i o n s a r t

Dice TOBÓN DE CASTRO (1974) que “el término *aspecto* ha abarcado por igual hechos lexicales y morfemáticos” (p.35). Al respecto MACLENNAN (1962) ofrece datos: por ejemplo, Agrell (1908) y Koschmieder (1934) señalan que el aspecto apunta a una acción en cuanto terminada o en progreso (*perfectivo / imperfectivo*) y A k t i o n s a r t, a una acción realizada de cierta manera: puntual, iterativa, durativa, etc. R. Jakobson (1926) y F. Hermann y J. Brunel (1945) piensan que hay una oposición de tipo *objetivo / subjetivo*, respectivamente en *canté* y *he cantado*. Este planteamiento abre la línea investigativa de Friedrich Brugmann, quien definió el aspecto como "la forma en que la acción ha tenido lugar" (p.29) o como "la manera en que el sujeto hablante se representa la acción" (ibíd.).

Pero FERNÁNDEZ (1993) recoge los últimos puntos de vista acerca de la distinción entre aspecto y Aktionsart, señalando de manera clara que corrientemente aspecto está ligado al significado dado en la morfología verbal y Aktionsart, al del léxico verbal. Sin embargo, propone que ambos términos se subsuman en uno solo (*aspecto*), considerándose como categoría gramatical que posee un contenido que puede ser expresado por distintos procedimientos y puede figurar como categoría morfológica o léxica del verbo.

##### 1.1.4.3.1. Verbos desinentes y permanentes

En nuestro juicio el tema de los verbos d e s i n e n t e s y p e r m a n e n t e s (conocida nomenclatura de BELLO (1972 [1841])) cobraría relevancia en el copresente, en donde la

vigencia de la acción hasta el presente inclusive depende, en última instancia, de la naturaleza desinente o permanente del infinitivo verbal que se está conjugando.

Si se observa la casuística, se ha señalado una frecuencia mayor de formas *canté* asociadas con verbos desinentes, en tanto los verbos permanentes lo son más con *he cantado*. Así, SILVA-CORVALAN (1998-99) concluye en su estudio que los morfemas de imperfectivo (-ía, -ba) se usan más frecuentemente con verbos no-dinámicos (*estaba, era, creía, quedaba, sabía, tenía*) y que estos se dan mayormente en contextos discursivos imperfectivos, estativos. Al revés, los morfemas de perfectivo (-ió, -ó) ocurren con mayor frecuencia con los verbos dinámicos (*abrió, entró, se levantó, quemó...*) en contextos no estativos.

La asociación contraria, es decir, las formas-tipo *canté* combinadas con verbos permanentes y, viceversa, cuando la morfología de *he cantado* se asocia a verbos desinentes, es lo que BELLO (1847) apuntó y ha sido visto como la interferencia clásica entre aspecto léxico y flexivo.

La teoría aspectual tradicional soslaya esta evidencia y plantea la correspondencia entre formas y contenidos verbales perfectivos (desinentes) e imperfectivos (permanentes). Ya hemos visto que WEINRICH (1974) difiere de esto, asumiendo la posición extrema y contraria.

#### 1.1.4.4. El aspecto y los determinantes

Una de las funciones que los determinantes cumplen es que con ellos se puede precisar y acotar más (de lo que lo hacen las formas verbales sin determinantes) el tiempo en que los eventos ocurren; de aquí que el tema de los determinantes temporales y aspectuales entre de lleno en lo que estamos tratando.

##### 1.1.4.4.1. Los determinantes en relación con *canté* y *he cantado*

Ha sido ALARCOS (1973) quien sugirió que existía una determinación de parte de adverbios y complementos respecto del uso de *canté* o *he cantado*.<sup>21</sup> Así, se considera que ciertos adverbios o complementos temporales exigen la presencia de alguno de los dos pretéritos, aunque otros determinantes temporales pueden usarse con uno o con otro. Por ejemplo, expresiones como:

1) Hoy, ahora, estos días, esta semana, esta tarde, esta mañana, este mes, el año en curso, esta temporada, hogaño, todavía no, en mi vida, durante el siglo presente, etc. se usan con el perfecto compuesto; sin embargo, con esta mañana y antes también se puede emplear el perfecto simple cuando se sienten en oposición a un tiempo que es ‘ahora’ o ‘esta tarde’: Antes no hice reparo, pero ahora... ; Me **dijeron** esta mañana que te habías ido.

2) Ayer, anoche, el mes pasado, aquel día, un día, hace años, entonces, cuando se usan con el perfecto simple; este tiempo se emplea con hechos que se ubican en el pasado absoluto (Hace pocos días expliqué; Donde un día tuvo asiento el maravilloso trono de la reina de Saba).

3) Adverbios o complementos temporales que indican duración o repetición se pueden emplear con las dos formas (*Es que siempre has sido demasiado serio para tu edad, Algunas veces se lo he dicho*).

#### 1.1.4.4.2. Los determinantes temporales y aspectuales según GARCIA FERNANDEZ (1999)

Divide los complementos adverbiales temporales en relación con el tiempo y con el aspecto; su denominación indica que los aspectuales son una subclase de los temporales. Sin embargo, en nuestro trabajo conservaremos la separación entre determinantes temporales y aspectuales.

---

<sup>21</sup> Tal idea no prosperó porque él mismo observa que no hay expresiones determinantes que se combinen solo con una de las dos formas verbales, sino que hay alternancia, en determinados casos.

### 1.1.5. Tipos de aspecto

La posición clásica está representada en la opinión de que hay dos tipos: el perfectivo y el imperfectivo. En RAE 1973 se ve la aplicación de esta distinción que establece que los tiempos simples —menos el pretérito perfecto simple (nuestro *canté*)— son imperfectos y los compuestos son perfectos —el que comunica este valor es el participio pasivo, que va unido a *haber*—.

Algo más complejo expone SERRANO (1995-96) —basada en Bernard Comrie (1976)—: el perfectivo enfoca la situación desde afuera y no toma en cuenta la estructura interna de la situación, el imperfectivo la focaliza desde dentro, en cuyo caso se puede extender en el tiempo pasado y presente.

DE MIGUEL (1999) tiene el mérito de ordenar en dos grandes categorías los múltiples valores que se han dado. Su propuesta —válida no solo para los verbos— contempla una aspectualidad *c u a l i t a t i v a* (*estático / dinámico; delimitado / no delimitado; ingresivo o inceptivo; progresivo o resultativo*) y otra *c u a n t i t a t i v a* (*durativo o escasamente durativo –puntual-; simple o semelfactivo; múltiple o repetido; de intensidad normal o no intensivo*).

Por su parte, TOBON DE CASTRO (1974) habla de 3 tipos: perfectivo (término), imperfectivo (no-término) y durativo (transcurrir de la acción).

En un intento de resumen, SILVA-CORVALÁN (1998-99) señala que no ha habido una sola opinión sobre cuáles son los significados básicos —invariables o sistemáticos— cuáles son los tiempos que codifican estos significados y cuáles los significados secundarios —no-sistemáticos—.

Separa entre significados aspectuales *b á s i c o s* —se dan en la morfología de los tiempos simples del indicativo, menos en el condicional— y *s e c u n d a r i o s* —que se marcan en el léxico, en la morfosintaxis, pero también, y distintos de estos, los que se marcan en tipos de discurso—.

Es importante, y se ha prestado para confusión, el hecho de que la interacción entre significados básicos y secundarios bien puede provocar una modificación del significado básico.

Hay solo dos significados básicos: el imperfectivo —dado en el tiempo presente e imperfecto— y el perfectivo —en el tiempo indefinido y futuros morfológico y perifrástico. Los únicos tiempos que conservan su valor básico en contextos oracionales o discursivos son el futuro perifrástico y el indefinido.

El indefinido representa el tiempo perfectivo por excelencia.

Dice SILVA-CORVALÁN que los secundarios se dan en los niveles léxico, morfosintáctico y pragmático. En el léxico de los adverbios, complementos, se encuentran valores como la habitualidad, simultaneidad e iteratividad, que los lingüistas han generalmente asociado a la imperfectividad, y la secuencialidad y puntualidad, que han sido vistos como implicados en la perfectividad. Pero ella recurre a casos en donde no se puede hacer esta asociación. Se trata de ejemplos que están contextualizados. En:

***Durante esos años Nicolás jugó mucho fútbol,***

existen dos contenidos aspectuales (destacados en negrita): uno es la habitualidad dada en el complemento *Durante esos años* y el otro es la perfectividad de la marca *-ó* del verbo. Dice esta autora que el indefinido es uno de los tiempos que no cambia su valor básico, pero es compatible con contextos de pasado habitual (lo que ha sido privativo de la imperfectividad en el parecer de otros lingüistas). Por otra parte, si la habitualidad fuera un contenido implícito en la imperfectividad, como se ha pensado, tendría que manifestarse en:

*El hombre parecía estar loco: **abría** la caja, **metía** la cabeza y la **sacaba** llena de harina.*

Sin embargo, la marca de imperfectividad, propia sí del tiempo imperfecto, no conlleva en este ejemplo el contenido de habitualidad. Lo que aquí hay es un contexto secuencial —la



secuencialidad, como se dijo, ha sido vista como implicada en la perfectividad— e iterativo.

De estos casos, y otros, se infiere que hay significados básicos morfológicos que son aislables de los secundarios. Esto significa que ni el significado básico está implícito en el secundario ni este último en el primero.

Además, el aspecto también se expresa mediante procedimientos morfosintácticos, en las perífrasis verbales (estar + *-ndo*); conlleva contenido semántico de progresividad y no-progresividad.

Un tercer tipo de significado es el *p r o t ó t í p i c o*, propio de unidades mayores, las discursivas.

Existen varios tipos de discurso que comportan un significado prototípico que es el de imperfectividad y perfectividad: resúmenes de una historia, discursos de orientación, textos narrativos, todos dependen de tipos de discurso, los que determinan el valor imperfectivo o perfectivo que se use. Hay contextos de *o r i e n t a c i ó n*, que presentan situaciones de manera estática que ayudan a una mayor comprensión de lo que se está tratando. Hay contextos *n a r r a t i v o s*, que se estructuran de acuerdo a un prefacio, clímax y desenlace. Hay contextos de *r e s u m e n* en los que se neutraliza el valor perfectivo o imperfectivo de las desinencias.

En síntesis, para esta autora, la semántica del aspecto verbal posee valores básicos y secundarios, que no se implican unos a otros.

Los valores básicos imperfectivo y perfectivo residen en la morfología de los tiempos simples indicativos, con la excepción del condicional. Los valores secundarios: progresividad y no-progresividad, habitualidad, simultaneidad, iteratividad, secuencialidad y puntualidad se expresan ya en el léxico, ya en la morfosintaxis o bien en distintos tipos de discurso. Todos los significados del aspecto pueden coaparecer en contextos oracionales y

discursivos. En este caso ejercen influencia unos en otros y el significado básico puede verse modificado.

Como se ve SILVA-CORVALÁN da mucha importancia a los contextos. Y en la misma línea está Josse DE KOCK (1986) quien, en lo tocante al compuesto, tiene la idea de que el valor aspectual está dado por básicamente dos contextos: el de relato y el de comentario.

## **2. Enfoque de los estudios acerca del verbo español**

El políglota español ÁNGEL LÓPEZ GARCÍA (1990) emprende una fundamentación del verbo español para poder explicar su estructura y funcionamiento considerando los sistemas temporal, modal y aspectual como los elementos constituyentes (aquí solo nos ocuparemos del tiempo —presente y pasado— y del aspecto). Propone una interpretación conciliadora de los distintos puntos de vista con que se ha abordado tradicionalmente en la bibliografía el tema del verbo.

Han existido tres parámetros —que él no considera excluyentes— para estudiar los sistemas constituyentes:

1) La enunciación (es una caracterización deíctica que relaciona una situación con un origen; Bello tiene en cuenta esta idea cuando define cada tiempo compuesto como anterior al respectivo tiempo simple —p.ej., el antepresente en relación con el presente—; Rojo (1974), igualmente, al relacionar la enunciación con el momento de habla).

2) La coherencia (que ve la conformidad del sujeto con el predicado; esta es la postura de la gramática tradicional en las ediciones de la RAE de 1917 y 1931, pero desaparece en el *Esbozo* (1973); también se encuentra implícita en Alarcos).

3) La actitud (donde se ve cómo con el verbo se expresa la actitud del hablante como sujeto empírico; es la propuesta de Lamíquiz (1981)).

El sistema temporal del verbo español —dice el lingüista— está estructurado siguiendo el parámetro de la coherencia. Si se lo visualiza de esta manera, el sistema no presenta ningún

hueco. Esto quiere decir que todos los valores temporales presentan morfemas, que en el caso del español se organizan en formas simples y las compuestas correspondientes; es esta *m o r f o l o g i z a c i ó n* lo que hace prevalecer el criterio de la coherencia temporal, ya que estructura el sistema de parejas opositivas y permite hablar de un sistema sin huecos. Los valores discursivos se dan tomando en cuenta estos valores morfológicos paradigmáticos y se ciñen, además, a los otros dos patrones, el de la enunciación y el de la actitud.

Podemos ver que este autor acepta la descripción del verbo español según los tres parámetros indicados. Solo que hace prevalecer uno (el de la coherencia) por sobre los otros dos, de acuerdo con el criterio adoptado por él acerca de la completud del sistema (un sistema sin huecos).

En español es el *presente* el único tiempo propio, tiempo en torno al cual giran y surgen los demás. Se estima que pertenece al *presente* aquella forma verbal en la que coinciden el tiempo del sujeto de la enunciación y el del sujeto del enunciado. Así, en *Fumo un cigarrillo* hay dos sujetos: el sujeto del enunciado (lo que nosotros entendemos como sujeto gramatical) y el sujeto de la enunciación (la persona que enuncia, que Rabanales llama sujeto óptico). Rojo plantea que el sujeto del enunciado está en un mismo tiempo (relación de contemporaneidad) respecto del sujeto de la enunciación.

En cambio, el pasado se origina desligando el sujeto del enunciado del sujeto de la enunciación; en *Tuve un hijo*, un sujeto ha sido extrañado respecto del otro: el sujeto del enunciado (el gramatical —yo— que encabeza una acción pasada —*tuve*—) respecto del sujeto de la enunciación (en este momento presente, *yo* ya no lo tengo).

Mientras que el sistema del tiempo se estructura a partir de la coherencia temporal, el sistema del aspecto lo hace siguiendo el parámetro de la aspectualidad.

La morfologización del aspecto está expresada en nuestra lengua en el auxiliar de todos los tiempos compuestos. Esto hace que las formas compuestas sean aspectuales. Ello no obsta para que otras formas verbales —como las perífrasis y otras— puedan asumir tales valores;

a estas formas que no poseen el morfema de aspecto y que en el discurso adquieren este valor LOPEZ GARCIA –como se ha dicho- las llama *a s p e c t o i d e s*. Paralelamente, a las formas compuestas que de suyo tienen un valor aspectual, por los valores temporales que eventualmente asumen en el discurso se las denomina *t i e m p o i d e s*.

Los dos valores aspectuales que se pueden dar en el español son la delimitación y la no-delimitación. Los tiempos compuestos, que morfologizan el aspecto, son formas delimitadas; en cambio, los tiempos simples son formas aspectoides no delimitadas.

En cuanto a los valores temporales morfologizados, están dados en el presente, pasado o futuro del indicativo. A cualquier otra forma se la tilda de tiempoide.

En resumen, para LÓPEZ GARCÍA (1990) se pueden dar valores temporales, modales (que aquí no es del caso tratar) o aspectuales en todas las formas verbales. Hay sí un predominio de algún valor (si no de dos) que coincide con la presencia de los morfemas correspondientes. Es decir, la presencia de morfemas temporales o aspectuales determina el valor en el discurso. Y, por el contrario, la no-presencia de esta morfologización es lo que hace vulnerable a las formas a adquirir valores recesivos de tiempoides o aspectoides.

### **3. Tiempo y aspecto en el verbo español**

En el examen de GUILLERMO ROJO (1990) hay una primera etapa que está representada por las ediciones de la *Gramática* de la Academia (GRAE) anteriores a 1917 en que se considera que el tiempo y el modo son las categorías fundamentales del verbo. No aparece el aspecto, por lo tanto.

La segunda etapa se da en la gramática tradicional inmediatamente anterior a la difusión del estructuralismo —contempla las ediciones posteriores a 1917 de la GRAE, el *Esbozo* (1973), Gili Gaya, entre los importantes—: se incluye el aspecto junto al tiempo y al modo. Es de resaltar la división de la Academia en tiempos que presentan la acción como no terminada (los simples, menos *canté*) y tiempos que la presentan como terminada (los compuestos), en donde *canté* queda situada dentro de los tiempos de acción no acabada. De esta dificultad

está consciente la Academia -dice ROJO- pero se quiso mantener la simetría de la clasificación propuesta. La entidad "enmienda" su error denominando *indefinido* a esta forma, apuntando a que la acción a veces se da como terminada y otras no. Gili Gaya propone una división en que *canté* se alinea junto con los tiempos compuestos al ser estos considerados como de acción acabada.

A partir de este estado de cosas, ROJO (1990) critica las maneras de estudiar la estructura y funcionamiento del verbo en español: excesivamente rígida (tiene insuficiencias explicativas respecto de por qué una forma que tiene un valor en el paradigma se usa con otro valor en el sintagma; trata de encuadrar los tiempos en simples y compuestos con la ya anotada inadecuación) y jerarquizada (al determinar que los modos se dividen en tiempos y, a su vez, los tiempos, en aspectos).

Desde hace treinta años los estructuralistas han hecho un nuevo planteamiento cuyo resultado ha reducido fuertemente el papel de la temporalidad —solución que no comparte ROJO. En relación con el aspecto, no hay acuerdo sobre su definición (destacan dos posiciones opuestas: la de Weinrich que la rechaza diciendo que no existe y la de Coseriu y seguidores que distinguen varios significados aspectuales).

En la tercera etapa, la de los estructuralistas, se puede agrupar *tiempo* y *aspecto* en dos grandes líneas: por un lado, los estudios de E. Benveniste —hay formas que pertenecen a la historia y otras, al discurso— y H. Weinrich —hay formas comentadoras y narradoras—; estas propuestas tienen en común un planteamiento de tipo discursivo; y, por otra parte, la que considera en el verbo niveles o planos de actualidad formulada por Damourette y Pichon, reelaborada por Burger y aceptada por Pottier y Lamíquiz.

En cuanto a la categoría aspectual, la situación de vaguedad del concepto ha cambiado gracias a B. Comrie, E. Coseriu y Pinkster, entre otros. Resumiendo sus puntos centrales, ROJO enumera las siguientes conclusiones:

1) Los valores aspectuales básicos son el perfectivo e imperfectivo. El rasgo diferencial es, respectivamente, situación terminada y situación no-terminada. Estos significados no se corresponden con la distinción puntual / durativo.

2) El aspecto se comporta de forma desigual en importancia si se considera su gravitación en los tiempos simples, en las formas compuestas o en las perífrasis.

3) Los procedimientos de cada lengua para expresar el aspecto son diferentes.

4) Los significados aspectuales se relacionan con la constitución temporal interna de una situación; tienen su expresión en los morfemas y en los lexemas.

5) Los significados aspectuales pueden darse no solo en el verbo, sino también en otras partes de la oración.

De cuño propio del autor que revisamos, son las siguientes reflexiones con carácter final:

1) Aspecto y temporalidad están vinculados al fenómeno del tiempo. La temporalidad es definida como una categoría déictica que indica qué situación temporal le corresponde a una referencia temporal básica; en tanto, el aspecto es una categoría no déictica que apunta al desarrollo interno de una situación.

2) Cada lengua tiene un comportamiento propio con respecto a estas categorías.

3) Es posible, al observar la historia de una lengua determinada, que haya conversión de una categoría en otra.

4) La existencia de una categoría, o de más, en una lengua determinada, no tiene por qué darse simétricamente en el sistema.

5) En las lenguas en las que se presenta una de las categorías es dable encontrar expresada la otra como "simple subproducto derivado de los significados correspondientes a la primera" (p.207).

En el verbo español es necesario considerar al perfectivo (*canté*) como el término marcado. Con lo que podemos considerar al imperfectivo *he cantado* como la forma que puede sustituir a *canté*, dados ciertos contextos de neutralización. También, se ve que las formas perfectivas coinciden con las formas de anterioridad, que son las compuestas. ROJO dice que históricamente estas formas tenían valor perfectivo al cual le era asociado el valor de anterioridad. Pero este valor de anterioridad pasó a primer plano con el correr del tiempo.

#### **4. Conclusiones del tema tiempo y aspecto**

1. En primer lugar, hay autores como WEINRICH (1974) que niegan la existencia de la categoría aspectual. Ahora bien, entre los que piensan que es válida hay varios puntos que se pueden tomar en cuenta si se quiere hacer un resumen.

##### Si consideramos el modo de estudio

2. Actualmente, hay más monografías que tratan la relación tiempo-aspecto, lo que no sucede a menudo con los estudios antiguos, que abordan ya uno ya otro tema, por separado; pero, en estos, si se toca el tema del aspecto, necesariamente hay referencias al tiempo; en cambio, existen muchos estudios sobre el tiempo que no se preocupan del aspecto.

##### Ateniéndonos a la perspectiva diacrónica:

3. El aspecto, aunque fue advertido ya desde los estoicos, tuvo su mayor desarrollo teórico a partir del siglo XIX. Por lo tanto, se lo exploró profusamente en los estudios históricos y comparados, orientación esta de la Lingüística decimonónica europea, entre lenguas que se consideraban emparentadas. Se observó en el análisis diacrónico del verbo griego que la categoría del aspecto aparece después que la del tiempo; se dedujo que era una categoría secundaria o derivada del tiempo. Dicha derivación se concibe como un significado o matiz que no posee siempre su propia morfología. Se fluctúa en la apreciación de ambas categorías, observándose que en lenguas emparentadas, la misma categoría, sobre todo la aspectual, sea manifestada en diferentes morfemas.

En cuanto al modo de concebir el tiempo como una categoría del discurso, hay dos autores que puntualizan lo siguiente:

4. El tiempo es una categoría deíctica (ROJO [1990]) y se mide en relación con la ubicación de un punto con respecto a un punto de referencia en el discurso. Esto implica, por ejemplo, que el pasado no es tal porque refiera a una acción real pasada, sino porque esa acción es señalada como pasada desde el punto de enunciación. Hay varias formas de indicar el pasado: si es desde el presente estamos ante el perfecto compuesto, si es señalado desde un O (origen) se está ante el pretérito simple. Por lo tanto, las relaciones deícticas se dan dentro del discurso.

5. El tiempo lingüístico no se corresponde con el tiempo físico (CRIADO DE VAL 1992). Esta posición dice relación con que el tiempo lingüístico es una categoría del discurso, y no una categoría que describe la realidad.

Si consideramos otro ángulo, podemos oponer los contextos que se toman en cuenta para determinar el tiempo o el aspecto de la forma verbal; se hace el análisis a nivel:

6. Oracional (TOGEBY (1953) no llega más allá de la oración compuesta; ALARCOS (1973) detecta qué adverbios están incidiendo en la forma verbal dentro de la oración);

7. Discursivo (WEINRICH 1974, DE KOCK 1986, SILVA-CORVALÁN 1998-99, DE MIGUEL 1999, GARCÍA FERNÁNDEZ 1999).

En cuanto al modo de expresión lingüística que el aspecto posee:

8. Se lo restringe al verbo (CRIADO DE VAL 1992);

9. No es exclusivo del verbo, pudiendo expresarse también en el sustantivo, el adjetivo o en determinados pronombres, los impersonales, por ejemplo. (ROJO 1990, ROCA PONS 1958, DE MIGUEL 1999).

Nuestra posición acerca del aspecto verbal incluye las siguientes observaciones:



## **10. Definición:**

Según la teoría gramatical que RABANALES (1992a) ha delineado para el español, el aspecto corresponde a cómo el hablante aprecia la acción significada por el verbo, lo que se manifiesta en una morfología especial que se adiciona al núcleo de las construcciones verbales. No es un determinante, por lo tanto, no tiene función de t'; no cumple, en consecuencia, una función sintáctica, siendo solo descriptible en términos morfológicos. La expresión morfológica del aspecto en español no es sistemática, razón por la cual excluye el aspecto de las categorías verbales.

Por otra parte, es una categoría que designa un modo de acción que afecta tanto al verbo como al nombre. En cuanto categoría que afecta al verbo es intraverbal o extraverbal. Como categoría intraverbal se puede expresar en las desinencias, en las construcciones auxiliares constitutivas de perífrasis o en la base o raíz verbal. Como categoría extraverbal puede expresarse en los determinantes del verbo, tales como adverbios, complementos, locuciones, pronombres, etc.

# Capítulo 2: Formulación de objetivos e hipótesis de trabajo

## 1. Objetivo General

1) Determinar el uso de las formas *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativa en el español de Santiago de Chile en una muestra representativa del registro culto oral —formal e informal— en tres generaciones diferentes, considerando hombres y mujeres.

## 2. Objetivos Específicos

1) Determinar si hay un contexto en el que se dé la alternancia entre las formas *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativa.

2) Establecer la vigencia actual para el español de Chile de la forma *cantara* indicativa.

3) Individualizar los valores que revisten *canté* y *he cantado*.

4) Indicar cuál es la forma verbal que se prefiere para denotar el antepresente —la zona que dentro del pasado próximo está más cercana al presente—.

5) Ponderar la importancia de variables, tales como el registro, sexo y generación, en el empleo de la pareja *canté-he cantado* en lo que respecta al pasado próximo.

6) Evaluar el rol de los determinantes en cuanto a su incidencia en el uso de *canté* o *he cantado*.

## 3. Hipótesis de Trabajo

En cuanto a la frecuencia de uso de las formas

1) El uso de *cantara* indicativo, de seguirse la tendencia histórica que se ha dado en el español, es de menor frecuencia en comparación con *cantara* subjuntivo.

2) De acuerdo con los estudios que se han hecho sobre el español de América, se espera que en Santiago de Chile se continúe la tendencia de un uso predominante o total de *canté* por sobre *he cantado* para referirse al antepresente.

En cuanto a la distribución de las formas *canté* y *he cantado*

3) En cuanto al pasado próximo, la distribución de las formas en las variables generacional y génita debe ser pareja; es decir, no deberían registrarse grandes diferencias entre la primera, segunda y tercera generación, y además entre hombres y mujeres.

4) *Cantara* indicativo es de uso exclusivo en el registro culto formal.

En cuanto al contexto

5) La determinación temporal, al contrario de lo que parece sugerir ALARCOS (1973, 1994), no es un factor importante en la aparición de las formas *canté* y *he cantado*.

6) Hay alternancia libre entre las formas verbales *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo en el contexto de las cláusulas de relativo.

## Capítulo 3: Marco teórico

Para poder hacer el análisis es necesario tener en cuenta los siguientes términos y definiciones:

### 1. 'Pasado próximo' y 'cercano', y 'pasado lejano' y 'remoto'

Conforme con GARCÍA FERNÁNDEZ (1999), respecto de que hay determinantes temporales y aspectuales, se ha dividido a los determinantes en tal sentido, con lo que el contenido de los temporales nos ha permitido precisar las acciones ocurridas en lo que hemos llamado *pasado próximo*, *pasado cercano*, *pasado lejano* y *pasado remoto*, todos medidos respecto del presente temporal en el que se ubica el informante.

Por pasado próximo debe entenderse lo que va desde el *ante presente* de BELLO (1847) a todo lo sucedido *hoy* (lo que ocurre hoy, menos lo del antepresente) y *ayer*. Repárese en que el pasado próximo no se extiende al presente.

Por pasado cercano se entiende el período de tiempo que fluye desde *el año pasado*, pasando por *en el verano*, *en julio*, *en marzo*, *hace poco tiempo atrás*, *la otra vez*, *el otro día*, *el jueves*, *el sábado*, *el domingo...* hasta llegar a *anteayer*. Este pasado está más allegado al presente, si se compara con el pasado lejano y remoto.

Con pasado lejano nos referimos al tiempo que excluye el pasado cercano y que conlleva hechos sucedidos en la vida del informante; distinto del pasado remoto en el que hemos incluido aquellos hechos que claramente exceden el lapso de la vida del informante; se trata de hechos históricos que se desarrollan en el siglo pasado, en tiempos bíblicos, etc.

Además de tener clara la referencia de dichos pasados gracias al contenido de los determinantes temporales, el análisis de las formas verbales con que se denotan eventos transcurridos en tales pasados se hará aplicando los siguientes conceptos: antepresente,

copresente, pasado narrativo, pasado comentativo, pasado subjetivo, narración informativo y de interés, que de inmediato se explican:

## **2. Antepresente de BELLO (1847) y copresente de CRIADO DE VAL (1992)**

Para el análisis del pasado próximo recurrimos a la terminología y noción de antepresente y de copresente de estos lingüistas.

El término *antepresente* parece adecuado porque con él se denota —ya su nombre lo indica— la acción pasada que ocurre en el momento inmediatamente anterior al presente; interesa decir que en nuestro trabajo es la acción en vecindad inmediata al presente y ninguna otra más.

Con *copresente*, nos referimos a dos instancias:

La primera corresponde a la noción propia de CRIADO DE VAL, noción que relaciona el pasado con el presente, en la que los eventos del pasado se vinculan con el presente. Pueden ser eventos antepresentes, eventos ‘ayer’, etc. Lo importante es que dicho evento llegue *hasta ahora*; es lo que nosotros llamamos el ‘presente inclusive’.

La segunda instancia, dice relación con eventos que también se vinculan con el presente —por eso es que han sido considerados en el copresente—, sobre todo si se toma en cuenta el determinante que los acompaña. Son los eventos que se sitúan *hoy, ahora* (en el sentido de *hoy en día*), *en este último tiempo*, cuya extensión desde el pasado también es variada (*estos veinticinco últimos años, en los últimos 10 años, ahora último, los últimos tiempos, ahora mismo*, etc.). Estos eventos no se ubican ni en el pasado próximo ni el cercano, no hay precisión —denotación— de *cuándo* han ocurrido. Si se considera que la función primordial del verbo es la denotación temporal —indicar *cuándo* se desarrollan hechos, acciones, procesos o estados (ALCOBA RUEDA 2000)— llamaré la atención la construcción de los verbos con estos determinantes.

## **3. WEINRICH (1974): tiempo de la narración y tiempo del comentario**

Como se ha visto ya, el autor sostiene que *canté* es el tiempo de la narración —con esta función lo llamaremos ‘pasado narrativo’— y *he cantado*, el tiempo del comentario —recibirá así el nombre de ‘pasado comentativo’, cuando desempeñe esta función—.

A diferencia del pasado narrativo, el pasado comentativo en WEINRICH es siempre no-narrativo, es decir, no se engarza en la acción de un relato; se trata de comentarios al margen de un relato de acciones.

#### **4. LENZ (1920): pretérito objetivo (*canté*) y perfecto subjetivo (*he cantado*)**

Son dos pasados que están relacionados en LENZ —como se puede ver por la denominación que les otorga—. El pretérito objetivo es un pasado con el que se enumera los acontecimientos principales de una historia; en la mera enumeración de lo que sucede reside el carácter objetivo. Contrasta esto con la enunciación subjetiva que se puede hacer de los hechos si se utiliza la forma *he cantado*. De aquí que —en nuestra nomenclatura— esta forma sea un ‘pasado subjetivo’.

Cabe insistir que los eventos referidos por dichas formas verbales no se vinculan con el presente. Así, tanto *canté* como *he cantado* son pasados y por muy próximos que estén al presente los eventos descritos por ellos, ellos no se vinculan con él —en los tipos de pasado de que se trata aquí—.

#### **5. En cuanto al pasado subjetivo**

No se debe pasar por alto que los nombres con que LENZ (1920) denomina a sus pretéritos estén en oposición, y, en consecuencia, algo en común y algo distinto debe definir la relación.

En su opinión —ya se ha dicho— lo que comparten es que son perfectos y pretéritos; la diferencia está en la marca del hablante evidenciada con nitidez plena —en la forma subjetiva— o anulada absolutamente —en la objetiva—.

Para efectos de este trabajo, nos serviremos de estos nombres y de las características atribuidas por el autor —pasados, perfectos, ya objetivo ya subjetivo— para designar con ellas a *canté* y *he cantado*. Nosotros agregamos que son formas narrativas (rasgo en común) y conservaremos lo de la marca del hablante como lo diferencial.

Entonces, se entiende que una misma acción —dentro de una narración— pueda ser referida mediante las dos formas: “La decisión depende mucho más de la apreciación del que habla que del carácter del hecho pasado” (p.452), es decir, del aspecto verbal (en la opinión de LENZ).

## **6. Pasado comentativo y pasado subjetivo. La diferencia**

Aunque ambos pasados se insertan en una narración o relato, el primero constituye un comentario y en tal sentido es no-narrativo —como se viene diciendo— porque respecto de lo que se está contando ocurre una suspensión de la acción; en cambio, la forma subjetiva es verdaderamente una forma narrativa ya que recae sobre uno o más de los acontecimientos de la acción del relato. En nuestra consideración, en el fondo, se narra con *he cantado*. Este tipo de pasado es reconocible porque no se puede restar al relato sin que este pierda un eslabón de la historia.

## **7. La narración 'de interés' de VAN DIJK (1978)**

Para VAN DIJK (1978) la narración es un tipo de texto que, además de función comunicativa y social, posee forma o superestructura específicas.

La forma específica del texto narrativo se reconoce porque están presentes dos elementos: hay sobre todo acciones de personas —quedando en segundo plano las descripciones de cualquier índole (circunstancias, objetos u otros sucesos)—, y al menos una de las acciones debe ser de interés para el que relata.

La forma de la estructura narrativa básica cuenta con las siguientes categorías: c o m p l i c a c i ó n, r e s o l u c i ó n, s u c e s o, m a r c o, e p i s o d i o, t r a m a, e v a l u a c i ó n, h i s t o r i a, a n u n c i o, e p í l o g o.

La complicación —momento en que algo ocurre, p.ej., un terremoto— y resolución —implica intervención de personas o fuerzas— conforman un suceso, núcleo básico del texto narrativo.

El suceso ocurre en un marco —especifica la situación, lugar, hora y circunstancia—; marco y suceso dan lugar a un episodio. Dentro de un mismo marco pueden darse distintos sucesos. Puede haber episodios que sucedan en diferentes marcos, también. Una serie de episodios se llama *t r a m a*.

Las partes en donde se opina, se valora, donde se da la reacción del narrador ante algún hecho es la *e v a l u a c i ó n*; trama y evaluación dan origen a la *h i s t o r i a*. Muchos textos poseen además un *a n u n c i o* o un *e p í l o g o*. El marco, la evaluación y el epílogo pueden quedar implícitos.

El orden de la narración no es rígido, pudiendo comenzar un texto por la complicación.

De todo lo anterior interesa destacar la categoría *e p i s o d i o*, conformada por un *s u c e s o* y su correspondiente *m a r c o*, en donde se desarrolla, ya que conforma un núcleo básico en el texto narrativo; el suceso se conforma por acciones que complican —instancia de la complicación— y acciones que resuelven —la de la resolución—. Ambas categorías son manifestadas en formas verbales donde se alude a acciones, a diferencia del marco, que es descriptivo y, por lo tanto, sus formas verbales aluden a no-acciones.

## **8. La narración de Werlich o el ‘pasado informativo’**

Hay otra concepción de narración que es mucho más extendida, que es la de Werlich (cit. en BERNÁRDEZ 1982): sencillamente se trata de un tipo de texto que posee verbos de cambio y adverbios locativos y temporales.

Esta concepción de narración es adecuada para textos en donde se muestran acontecimientos concatenados —por ejemplo, en la vida de una persona, su entrada a la universidad, su etapa infantil, un viaje, etc.— pero que no tienen ningún punto de interés en



el sentido en que lo define VAN DIJK (1978). Se trata de una narración de carácter informativo y sin la expectación ni las fases de desarrollo de la narración de VAN DIJK.

Nos hemos ayudado con el concepto de Werlich porque, aunque sucintamente, él describe el tipo de verbo —verbo de cambio— que integra una narración o relato; también el concepto de narración del propio WEINRICH (1974) podría ser considerada aquí, pero de él nos interesa destacar que las formas narrativas no son formas temporales.

## Capítulo 4: Metodología

La metodología que se va a emplear para determinar el uso de las formas *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo en el español culto oral santiaguino se aplicará sobre el corpus —como ya se adelantó— del trabajo de RABANALES Y CONTRERAS, *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*, que, como es sabido, está inscrito dentro del “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica”.

Considera este estudio hablantes que tienen las siguientes características: pertenecen a 3 generaciones (1ª: 25 a 35 años; 2ª: 36 a 55 años; 3ª: desde 56 años), se trata de hombres y mujeres que se desempeñan tanto en el registro formal e informal, y la consideración de cultos está dada por los idiomas que hablan, las profesiones, estudios y viajes realizados (también en RABANALES 1971, 1992b).

1. La selección de las formas verbales en el corpus merece algunas precisiones:

Solamente fueron evaluadas las formas-tipo *canté*, *he cantado*, *cantara* indicativo y se dejaron de lado la inclusión de ellas dentro de construcciones perifrásticas. Dichas formas representan los valores básicos —como que han sido canonizadas en el modelo de conjugación verbal—; siendo las perífrasis combinación de estos valores básicos, hasta cierto punto podríamos decir que son secundarias. Por lo tanto, aun cuando pudiera darse el caso de que el hablante ocupara una perífrasis para aludir a un acontecimiento en su relato —constituyendo así un “eslabón” de la historia que cuenta— no fue tomada en cuenta (destacada en negrita) en la ejemplificación.

No se consideraron, asimismo, aquellas formas-tipo que se presentan en discursos directos de otras personas referidos por los informantes, así como los discursos repetidos —refranes, frases hechas con sus variantes—.

También, se consideraron nada más que las formas explícitas ya que únicamente así se tiene la seguridad de cuál es la que se emplea efectivamente. Esto es relevante en el fenómeno de la alternancia porque cuando se presenta como indistinto el empleo de una u otra forma, interesa observar cuál es la expresión elegida; de aquí que se desechen las formas verbales implícitas.

Ya que esta investigación es acerca de ciertas formas verbales pretéritas, la gran zona del pasado fue dividida en 4 partes. En este procedimiento adquirieron relevancia los adverbos temporales, que son las expresiones lingüísticas que precisan *cuándo* suceden los eventos ya que los verbos por sí solos son insuficientes.

Entonces, la división del corpus en 4 partes, todas medidas respecto del presente de la entrevista, quedó así y con la siguiente nomenclatura:

1) Pasado próximo, a su vez, subdividido en 3:

a) Antepresente: se trata de la zona inmediata al presente, más específicamente es lo que ocurre durante la entrevista.

b) *Hoy*: se trata de la zona que va desde lo inmediato de la entrevista hasta cuando comienza el día de hoy.

c) *Ayer*: se trata de la zona que los hablantes aluden como *ayer*.

2) Pasado cercano: se trata de la zona que va desde *anteayer* hasta *el año pasado*.

3) Pasado lejano: se trata de la zona pretérita en donde ocurren eventos de la vida del informante, excluyendo aquellos que se dan en el pasado cercano o en el próximo.

4) Pasado remoto: se trata de la zona donde se dan eventos que exceden la vida del informante, situándose en otros siglos; se refiere a hechos históricos relevantes.

La ilustración de los casos en estudio se hace dentro de lo posible con 3 ejemplos —se indica en la mayoría de los casos si no es así— que terminan con una leyenda de este tipo:

(II.32.1°H.35.371), cuyo primer número corresponde al tomo (puede ser I o II), después, número de la muestra del libro de Rabanales y Contreras -en este caso 32-, y los siguientes especifican la generación (1°, 2°, 3°), sexo del informante (hombre [H] o mujer [M]), número de la página en donde se encuentra el ejemplo (aquí, 35) y, por último el de la línea en que comienza la cita (371) —en caso de que el ejemplo se dé en más de una página y de una línea, también se anota en cuál termina—; todo en ese orden.

Respecto de las formas verbales, no se considera solamente la oración en la que están insertas, sino el *t e x t o* (VAN DIJK 1978). El contexto va en cursiva, pero para destacar el caso, este va en negrita y en no-cursiva. Aunque en los trozos seleccionados puedan haber formas perifrásticas que constituyan eslabones —acontecimientos— en la historia que se está contando, estas no se destacaron en negrita porque como criterio general de la investigación desde un principio se han dejado de lado. En cuanto a los determinantes, también se transcriben en un contexto que va en cursiva y se destacan en versalita subrayada. En la sección de la referencia no es necesario que los ejemplos citados tengan explícitos los determinantes junto a la forma verbal de que se trate; si estaban implícitos en el corpus, fueron explicitados en corchetes, subrayados y en negrita; si estaban explícitos, también se subrayaron y pusieron en negrita.

Los datos cuantitativos obtenidos son presentados en una TABLA en cuyo análisis e interpretación se incluye, en primer lugar, la descripción de los datos de la tabla, después, se destacan aspectos relevantes basados en los números, y, al final, hay una conclusión.

2. En el análisis del corpus se vio la relación entre las tres formas verbales y, también, se observa aparte la pareja *canté-he cantado*.

3. En el análisis de *canté* y *he cantado* nos hemos centrado en el estudio de 3 ejes:

### **3.1. El análisis de unidades discursivas**

Lo que se persigue, principalmente, en esta sección es establecer cuál es el pasado narrativo en las 4 zonas del pasado, y observar la incidencia del alejamiento de los eventos-historia

respecto del presente. Para ello el corpus fue segmentado en narración (según el criterio de WEINRICH [1974]). Dentro de la narración se distinguieron 2 tipos: aquello que hemos llamado ‘relato informativo’ (sin interés “dramático”) cuya formulación teórica se encuentra en Werlich (cit. en BERNÁRDEZ, 1982), y lo que hemos denominado el ‘relato de interés’ (según VAN DIJK [1978]).

Siguiendo también el criterio de WEINRICH se individualizarán los comentarios asociados a la narración, que servirá para establecer determinado valor de la forma compuesta.

### **3.2. El análisis de la referencia temporal**

El estudio de la referencia temporal se llevó a cabo en las zonas temporalmente vecinas al presente: en el pasado próximo y pasado cercano. Sin perjuicio de que en cada una de estas zonas se establezca la forma verbal que se emplea en la referencia, el objetivo central de esta sección es determinar cuál es la norma que el español de Chile tiene para el pasado próximo, sobre todo en el antepresente, es decir, para los eventos inmediatos al presente. Interesa además ver la incidencia de variables tales como sexo, generación y registro en el pasado próximo en la selección de las formas verbales.

El pasado cercano no tiene subdivisiones internas, pero en el pasado próximo se indagó en las 3 subdivisiones antes mencionadas, a saber:

a) Antepresente: son incluidas aquí las formas verbales con las que se alude a eventos verbales sucedidos durante la entrevista. Por lo tanto, se consideran solo preguntas, acotaciones, comentarios o evaluaciones que emite el informante acerca de la entrevista que se le está haciendo; esto es para asegurarse de que la forma verbal empleada efectivamente aluda a eventos ocurridos en lo inmediato de la entrevista, desde que empieza hasta que termina. Este es uno de los procedimientos ocupado por PIÑERO (2000) y que nos ha parecido pertinente adoptar.

b) Hoy: se incluyen aquí las formas verbales con las que se alude a eventos acaecidos hoy: *en la mañana, en la tarde*, etc.

c) Ayer: se consideran las formas que aluden a eventos ocurridos ayer: *en la noche, ayer*, etc.

### 3.3. El análisis de los determinantes en función del copresente

Se lleva a cabo respecto de 3 cuestiones: individualizar los determinantes con los que se alude al copresente, y, asimismo, aquellos que combinados con *he cantado*, sin embargo, no aluden a él; indicar la forma verbal más ocupada con que se alude al copresente, cuantificando con qué porcentajes *canté* y *he cantado* se asocian a los determinantes; y, por último, ponderar la importancia del contexto en el que se inserta la construcción *determinante + forma verbal* en cuestión.

Así, la mayoría de los determinantes están seleccionados y estudiados en función del copresente; se eligieron los que combinados con *canté* o *he cantado* designaban por lo menos con una de las formas lo que se entiende por copresente; otro grupo de determinantes que siendo combinados con *he cantado*, sin embargo, no aluden a esta instancia.

Respecto de los determinantes con los que se alude al copresente, la gran mayoría, no se hace referencia directa —desde luego— ni al pasado próximo ni al pasado cercano; no denotan ni un momento específico dentro de tales márgenes de tiempo, pero sí los pueden abarcar llegando hasta el presente inclusive.

La pregunta *cuándo* —que identifica a los determinantes temporales— fue clave ya que con algunos determinantes del copresente, debido a su carácter un tanto ambiguo, no se responde satisfactoriamente dicha pregunta que se formula en espera de una respuesta de orden puntual. Por el contrario, el contenido de estos determinantes del copresente no es preciso, es vago (*hoy en día, ahora último, últimamente...*); con otros determinantes se da una respuesta general (*siempre, nunca...*). Hay determinantes, sin embargo, con los que no hubo problemas en su detección por cuanto se contactan directamente con el presente temporal, conservando sin embargo el carácter no-puntual: *todavía*, en su forma negativa, por ejemplo.

Con estos determinantes no es la intención del hablante denotar solo el presente concreto o inespecífico (aunque ello constituye la condición para agruparlos bajo una misma categoría), pero todos ellos lo abarcan: *hasta ahora, hasta este momento, siempre, nunca, este año, durante este mes...*

4. En cuanto al análisis de *cantara* indicativo: es realizado de acuerdo con dos tipos de relaciones:

a) Como variante en distribución complementaria, se relaciona con *cantara* subjuntivo, estableciéndose la frecuencia de tales formas que se excluyen mutuamente en el mismo contexto; este análisis está directamente relacionado con la determinación de la frecuencia de esta forma verbal para el español de Chile, cuya presencia en la historia del español ha sido baja.

b) Como variante libre, se determina el valor y el contexto en el que se da la alternancia con *canté* y *he cantado*, la frecuencia de las formas alternantes y la referencia del antepresente. Se comenzará el análisis con esta forma.

## Capítulo 5: Presentación de los resultados (Tablas).

### Análisis e interpretación

En el CUADRO-RESUMEN 1 se presenta el total de formas verbales encontradas en cada una de las muestras.

Cuadro-resumen 1. Total de formas-tipo *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo halladas en el corpus

	n	%	% aprox.
Canté	4765	76,70	77
<i>He cantado</i>	1442	23,21	23
<i>Cantara</i> indicativo	5	0,08	0,1
<i>TOTAL</i>	6212	100	100

#### Interpretación:

1. En primer lugar, aquí solo se muestra el total de formas halladas que constituyen el inventario con el que se trabajó (6212 formas). En esta primera aproximación se ve que hay mucha desigualdad numérica en cuanto a la ocurrencia de las formas verbales en estudio, ya que *canté* (4765) ocurre en el 76,7% = 77%, *he cantado* (1442) ocurre en 23,21% = 23%, y, por último, *cantara* indicativo (5), en el 0,08% = 0,1% de los casos.

2. Dos datos saltan a la vista:

2.1. Si se observa *canté* y *he cantado*, hay un número muy superior de *canté*: más de 4700 formas, en contraste con las casi 1500 de *he cantado*.



2.2. Lo otro es respecto de *cantara* indicativo, cuyos 5 casos de ocurrencia nos habla de una muy baja frecuencia de empleo, número ínfimo pero suficiente para establecer algún tipo de relación con *canté* y *he cantado* —núcleo que ha motivado nuestra investigación.

2.3. En cuanto a la superioridad numérica de *canté* frente a *he cantado* quedará justificada más adelante cuando se estudie el pasado narrativo en el relato o narración; en lo que concierne a *cantara* indicativo se tratará enseguida.

## 1. En torno a *cantara* indicativo

En lo que sigue, *cantara* indicativo se contrasta, en primer lugar, con *cantara* subjuntivo (en 1.1.) para poder aislar las ocurrencias con valor indicativo por su posibilidad de relación con *canté* y *he cantado*; en segundo lugar, se vinculan las 3 formas en estudio (en 1.2.).

### 1.1. Como variante en distribución complementaria

Tabla 1. Comparación entre *cantara* indicativo y *cantara* subjuntivo

	n	%	% aprox.
<i>Cantara indicativo</i>	5	1,09	1
<i>Cantara subjuntivo</i>	455	98,91	99
<i>TOTAL</i>	460	100	100

#### Interpretación:

1. En la TABLA 1 se ve que el total de formas *cantara* en el corpus es de 460. *Cantara* con valor subjuntivo se ocupa un 99% (455 formas), en tanto, con valor indicativo solo alcanza a un 1% (5 formas).

1.1. Este recuento establece una amplia mayoría de uso de *cantara* subjuntivo (99%) frente a *cantara* indicativo (1%).

Como se muestra en los ejemplos que se transcriben abajo, *cantara* subjuntivo tiene diferentes valores: condicional (en el ejemplo 1) o de futuro (ejs. 2 y 3); sin proseguir con otros posibles valores de dicha forma, lo que nos interesa aquí es que no son del tipo pasado del indicativo.

### 1.1.1. Casos de *cantara* subjuntivo

Ejemplo 1:

*Yo quisiera más o menos señalarles a ustedes algunas cosas que creo que [...] me lo van a encontrar [...] de algún interés. (II.58.3°M.556.331-333)*

Ejemplo 2:

*[...] que es un embajador increíble [Claudio Arrau] y que no le cuesta absolutamente nada al país [...] que le dio una beca para que estudiara en Alemania. (II.51.3°H.429-430.180-183)*

Ejemplo 3:

*Me gustaría que **habláramos** [...] un poco de nosotros. (II.48.2°M.380.1-2)*

Como se podrá ver ahora, el 1% aproximado de *cantara* indicativo corresponde en el corpus a 5 casos. Decimos que *cantara* —etimológicamente subjuntivo— toma valor de pasado indicativo porque es conmutable por *canté* y *he cantado*. El contexto en el que se da la alternancia de nuestras 3 tres formas en estudio es la cláusula de relativo.

## 1.2. Como variante libre

### 1.2.1. Los 5 únicos casos de *cantara* indicativo alternante con *canté* y *he cantado* en cláusula de relativo

Ejemplo 1:

*Uno propone, por ejemplo, el caso que yo te dijera, que he propuesto ahora último, un nuevo sistema de control, ya que el que existe, si bien está reglamentado, adolece de fallas. (I.1.1°M.5.73-75)*

Ejemplo 2:

*Es interesante ver que este estudio más algún otro que **publicara** en el diario La Semana, son los únicos estudios teóricos de Blest Gana. (II.55.1°H.506.17-18)*

Ejemplo 3:

*Sin embargo, se puede destacar de Blest Gana alguna otra preocupación teórica a través de las cartas íntimas que **entregara** a alguno de sus amigos. (II.55.1°H.506.19-21)*

Ejemplo 4:

*[Leonor en Martín Rivas] ha tenido una experiencia enriquecedora al comprobar que aquel joven al cual ella un día **menospreciara**, va a ser el individuo que más va a valorar en su vida. (II.55.1°H.514.345-348)*

Ejemplo 5:

*Y aquello que **comenzara** como un episodio de telón de fondo, de tipo revolucionario y que envuelve la muerte de Rafael y, por último, la melancolía definitiva de Matilde, se convierte, paso a paso, en una culminación amorosa... (II.55.1°H.514-515.351-354)*

Enseguida, en la TABLA 2 se comparan las 3 formas en el contexto alternante.

Tabla 2. *Canté, he cantado, cantara* indicativo en el contexto alternante: la cláusula de relativo

	n	%	% aprox.
<i>Canté</i>	94	44,97	45
<i>He cantado</i>	110	52,63	53
<i>Cantara</i> indicativo	5	2,4	2
<i>TOTAL</i>	209	100	100

### Interpretación:

1. Como se ha dicho, el único contexto encontrado en que las 3 formas verbales alternan es la cláusula de relativo. De este tipo se halló 209 en total en el corpus, en donde *cantara* indicativo aparece solo un 2 % <sup>22</sup> -se trata de los 5 ejemplos recién transcritos-, frecuencia muy menor respecto de *canté*, que ocurre en un 45% -94 casos-, y también menor que la de *he cantado*, que se da en el 53 % restante -110 casos-.

1.1. Lo interesante en la TABLA 2 es que también la frecuencia de empleo de *cantara* indicativo (2%), esta vez en relación con *canté* y *he cantado* -antes con respecto a *cantara* subjuntivo-, es ínfima.

Sin embargo, solamente en el análisis de las formas verbales en la cláusula de relativo queda de manifiesto que dicha alternancia se debe al valor pasado con que se ocupan las 3 formas. Es necesario decir que el problema es *he cantado*, que puede ser usada como forma pasada o copresente. Desde el momento en que tiene valor copresente no hay posibilidad de alternancia en el contexto de la cláusula de relativo.

En los ejemplos con los valores de *he cantado* de pasado y copresente que se dan enseguida inténtese la conmutación por *canté* y *cantara* en los casos en que dicha forma vale como copresente y se verá que ella no es posible.

### **1.2.2. *He cantado* en cláusula de relativo**

#### 1.2.2.1. *He cantado* como pasado

---

<sup>22</sup> En lo sucesivo se ocuparán los porcentajes aproximados. Sin embargo, debemos decir que esta aproximación genera una pequeña distorsión que afecta el resultado final. Esto se pudo comprobar, sobre todo, en las tablas de los determinantes. Por tal motivo, advertimos que, en aquella sección, para efectos de que cuadraran los cálculos, algunos porcentajes fueron alterados. En todo caso, la distorsión es mínima y las proporciones —que es fundamentalmente lo que interesa— se mantuvieron, a pesar del ajuste.

Ejemplo 1:

*[...] No; y por último, también existe[n] [...] los grupos [...] de presión ¿ves tú? Por ejemplo, en este mismo ejemplo que te **he dado** yo recién de este proyecto de reforma [...] (I.3.1°M.76.942-944)*

Ejemplo 2:

*La educación de los contenidos que **he enumerado** se pueden [sic] realizar a través de discusiones de grupo, charlas [...] dialogadas, sociodramas, role-playing, etcétera, [...]. (II.58.3°M.553-554.230-232)*

Ejemplo 3:

*Entonces, hemos establecido una premisa que se cumple en alguna medida: que ningún alumno [...] puede inscribirse realmente en el curso, a menos que haya leído las [...] obras fundamentales que **hemos recomendado**. (I.7.1°H.127.41-44)*

1.2.2.2. He cantado como copresente (inténtense aquí la conmutación por *canté* y *cantara*, y se verá que no es posible)

Ejemplo 1:

*[...] Y yo creo que a eso se ha debido el éxito que **ha tenido** esa obra: el hecho de que toda esa gente ha vivido la guerra [...]. (I.10.2°M.179.279-280)*

Ejemplo 2:

*Claro que cuando uno ya después termina [...] de interiorizarse más o menos, pero en una forma literaria, de todos estos problemas que **han sido** políticos, se le forma un tremendo caos, porque ahí, en realidad, había... habían tantos... eh... reductos y tantas tiendas. (I.10.2°M.180.314-318)*

Ejemplo 3:

*[...] creo que me siento plenamente satisfecha con la profesión que he elegido, porque me **ha dado** enormes satisfacciones. (I.13.2°M.218.14-15)*

### 1.2.3. *Canté* en cláusula de relativo

#### Ejemplo 1:

*[...] me contrataron como experta en Organización y Método porque mi trabajo de práctica se refería a Organización y Método, que es donde yo me especialicé, en el ramo [en] que yo me **especialicé**. (I.1.1°M.3.5-8)*

#### Ejemplo 2:

*Oye, esa torta que me **diste** ahora ¡qué rica es! ¿de qué es lo que era? ¿de piña? (II.31.1°M.16.533-534)*

#### Ejemplo 3:

*La fuimos a ver [la obra], y como a pesar de toda la recomendación que **dio** él, que era una obra buena, porque así la... la tildó [...] no sé si el movimiento teatral aquí en Chile está más adelantado, lo cierto es que para nosotros, las personas que íbamos ahí de castellano, no fue una obra buena. (I.10.2°M.178.240-244)*

Lo que interesa a continuación es ver la distribución de variables tales como registro, sexo y generación involucradas en el uso de *cantara* indicativo.

### 1.2.4. Relevancia de las variables registro, sexo y generación en el uso de *cantara* indicativo

Tabla 3. Frecuencia de *cantara* indicativo en cuanto al registro

	Total		Registro			
			Formal		Informal	
	n	%	n	%	n	%
<i>Cantara</i> indicativo	5	100	4	80	1	20

Tabla 4. Frecuencia de *cantara* indicativo en cuanto al sexo

	Total		Sexo			
			Hombre		Mujer	
	n	%	n	%	n	%
<i>Cantara</i> indicativo	5	100	4	80	1	20

Tabla 5. Frecuencia de *cantara* indicativo con respecto a generación y sexo

	Total		1ª Generación				2ª Generación				3ª Generación			
			Hombre		Mujer		Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
	Hombre	Mujer	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>Cantara</i> indicativo	4	1	4	80	1	20	0	0	0	0	0	0	0	0

Interpretación:

1. Hay que tener presente que los cálculos de las TABLAS 3, 4 y 5 se efectúan a base de 5 casos, que son los ejemplos recién dados más arriba.
2. En la TABLA 3, del total de 5 casos hay 4 usados formalmente, lo que corresponde a un 80%, y solo un caso empleado de modo informal, con un 20%.
  - 2.1. Lo más importante es que se revela que *cantara* indicativo se emplea, aunque minoritariamente, no solo en el registro formal sino que figura en el registro informal —el hablante es una mujer—. Esto es de mucho interés para nosotros ya que contraría una de las hipótesis planteadas en el sentido de que era propia del registro formal, pero vemos que ya se usa en el habla coloquial.
3. En la TABLA 4 se ve que existe una mayoría clara de hombres (80%) —4 casos— que emplea la forma *cantara* por sobre las mujeres (20%) —solamente 1 caso—.

3.1. Sin embargo, hay que decir que las 4 ocurrencias pertenecen a 1 solo informante en la misma vez que fue entrevistado, la charla universitaria. Esto es relevante ya que la vitalidad del fenómeno queda aún más reducida; en verdad, si *cantara* hubiera sido detectado en varios sujetos se podría hablar de una cierta expansividad, aun sabiendo la marginalidad numérica que posee.

3.3. Entonces, respecto del sexo se concluye que el fenómeno numéricamente se concentra preferentemente en los hombres, pero que, sin embargo, esto no constituye marca más distintiva de ellos que de ellas, puesto que están igualados: se trata de un hombre contra una mujer.

4. Por último, en la TABLA 5 se observa que la primera generación concentra el 100% de las ocurrencias —correspondiendo el 80% a los 4 casos del hablante hombre y el 20% al único caso de la hablante mujer—, y en la segunda y tercera generación no se registra ninguna.

4.1. Es llamativo que en la 2ª y 3ª generación, las más adultas, no se dé ningún caso, puesto que si en el registro formal hay un 80% de las ocurrencias, a lo mejor sería más esperable que la formalidad en el habla se presentara en los informantes de estas generaciones. Pero el registro aquí no está ligado a la edad, sino a la situación lingüística. Es así como en la generación más joven hay un hablante hombre que en una charla universitaria ocupa *cantara* indicativo, y no *canté* o *he cantado*, porque se adecúa a la situación en la que se encuentra.

4.2. Esto que indica que, en primera instancia, la forma indicativa sería un rasgo solo del registro formal no ha sido corroborado en esta investigación; está ligada a una situación lingüística formal, aunque también, como se ha dicho, a la informal, en el único caso de la informante mujer en un coloquio.

5. Entonces, la presuposición nuestra de que era exclusiva de la situación formal no ha sido corroborada por esta investigación, puesto que también se encontró en una charla informal; esto quiere decir que la presencia de esta forma no es marca distintiva del registro formal.



## 2. La narración. El pasado narrativo

Bajo este rótulo se trabajará con la narración y los comentarios asociados a ella, teniendo como punto de partida la propuesta de WEINRICH (1974). Respecto de las formas verbales, en primer lugar, se señalará fundamentalmente cuál es el pasado narrativo por excelencia. Esto resultará, por una parte, de la presencia persistente de *canté* en los relatos y, por otra, del contraste con *he cantado* que aparece ligado, de alguna manera, a los relatos. Por lo tanto, aquí ya figurará *he cantado* en las tablas estadísticas, cuando sea necesario para efectos de una comparación cuantitativa; sin embargo, su estudio detenido y con ejemplos se hará después en la sección La narración y *he cantado*. No es posible soslayarlo en este momento, toda vez que lo que se quiere es mostrar cómo concurre la presencia de *he cantado* en el relato. En segundo lugar, se mostrará que hay dos tipos de narración: relatos informativos y relatos de interés, cuya diferencia puede estar relacionada con la presencia de *he cantado* en relato.

### 2.1. La narración con *canté*

Tabla 6. Distribución de las formas narrativas del corpus en los pasados remoto, lejano, cercano y próximo

	Total	
	n	%
Pasado remoto	44	1
Pasado lejano	2716	80
Pasado cercano	560	17
Pasado próximo	55	2
<i>TOTAL</i>	3375	100

Interpretación:

1. En la TABLA 6 se puede ver que el total de formas narrativas en el corpus es de 3375 y su distribución es la siguiente: se concentran 2716 en el pasado lejano (80%); muy por debajo lo sigue las 560 formas en el pasado cercano (17%); por último, hay una muy baja presencia de relatos en el pasado próximo (55 casos, un 2%) y en el pasado remoto (44 casos, un 1%).

1.1. Lo que en esta tabla queda de manifiesto es que los relatos en el pasado lejano, es decir, aquello acerca de los acontecimientos en la vida del informante (infancia, adolescencia, viajes) son los que más abundan en el corpus.

En la TABLA 7, abajo, se presenta la distribución de las 3375 formas narrativas en cuanto a *canté* y *he cantado*.

Tabla 7. Distribución de *canté* y *he cantado* en los pasados remoto, lejano, cercano y próximo

	Total		<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>	
	n	%	n	%	n	%
Pasado remoto	44	100	44	100	0	0
Pasado lejano	2716	100	2706	99,6	10	0,4
Pasado cercano	560	100	549	98	11	2
Pasado próximo	55	100	55	100	0	0
<b>TOTAL</b>	3375	100	3354	99	21	1

Interpretación:

1. Aquí, en cuanto a la distribución de *canté* y *he cantado* narrativos, en el total se ve que el 99% (3354 formas) son del tipo *canté* y el 1% (21) son con *he cantado*. Por lo tanto, hay un predominio claro de *canté*, lo cual confirma la regla según la cual *se narra con canté*.

1.1. El 1% de formas *he cantado* (21 casos) corresponde a un *he cantado* —se da en los pasados lejano y cercano— y forma parte de relato, por lo tanto, es narrativo y, como tal, debe estar presente en este recuento; pero —como se dijo al comienzo—, se examinará en la sección 2.2 (La narración y *he cantado*). Adelantamos que se trata del pasado subjetivo.

Centrándonos en la lectura de esta tabla, podemos decir lo siguiente:

2. Ya que la mayor parte de los relatos se dan en el pasado lejano, es aquí donde *canté* obtiene el mayor número de apariciones: del total de 2716, 2706 formas (el 99,6%) se conjugan con *canté*; *he cantado* solo cuenta con 10 casos (lo que representa un 0,4%).

2.1. Al pasado lejano lo sigue el pasado cercano, en donde las 560 formas narrativas se distribuyen así: la mayoría *canté* se usa en el 98% de los casos (549 veces) y el 2% se usa con *he cantado* (11).

2.2. Los pasados más bajos en relatos y, consecuentemente, con poca presencia de *canté* son el pasado remoto y próximo: en este último, el 100% (55 casos) de las formas narrativas encontradas se conjugan con *canté*, y también en el pasado remoto: el 100% (44) de las formas narrativas usadas también se hace con *canté*. Como se puede ver en estos dos pasados, no hay empleo de *he cantado*.

2.3. En suma, importa destacar que en cada uno de los pasados se repite la regla: *canté* es la forma preferida para narrar: en el remoto y próximo aparece un 100%, en el lejano, un 99,6% y en el cercano, un 98%.

3. En consecuencia, en el testeo acerca de si la variable distancia respecto del presente —por eso la distinción entre remoto, lejano, cercano y próximo— está involucrada en la selección de la forma verbal, los resultados indican que no es relevante porque se usa la

misma forma, *canté*, para sucesos que ocurren tan remotamente hasta los que acontecen próximamente al presente.

3.1. El factor que está incidiendo en la selección de *canté* para aludir a sucesos tan distanciados en el tiempo es el discursivo; no importa si los hechos hayan transcurrido en dos épocas temporalmente diferentes, igualmente se ocupa *canté* porque el contexto en el que están insertas las formas es una narración y, como se ha dicho, *se narra con canté*, que es, por lo tanto, el pasado narrativo por excelencia.

En lo que viene, se puede observar la ejemplificación que ilustra *canté* narrativo en los distintos pasados. En el pasado lejano, se han incluido relatos de distinta extensión: breves y largos. La extensión, desde luego, no afecta en nada el uso de *canté*, pero como el relato largo es de mucha abundancia en el corpus, se ha querido dar ejemplos. Como se podrá ver, es llamativa la persistencia del uso de *canté*.

## **2.1.1. La narración en el pasado remoto**

### 2.1.1.1. Casos

#### Ejemplo 1:

*INF. A. — Había un cuadro con Verrocchio, pues, donde Verrocchio después se retiró de la pintura, pues. El primer cuadro, ese donde él pintó el ángel, creo, y Verrocchio pintó los dos niños, y fue tan grande la diferencia que Verrocchio... cuentan de que cuando Leonardo hizo el boceto, este famoso que está en Londres de la Santa Ana, La Virgen, creo, y el Niño...*

*INF. B. — Sí; La Virgen y el Niño.*

*INF. A. — ... que es una cosa... Yo traje una reproducción —digamos— reproducción no de él, sino que una de estas reproducciones que venden, que es una cosa... una cosa maravillosa. La exhi... la exhibieron en Florencia y se demoró dos días el pueblo de Florencia en ir a ver esto; entonces, incluso al final llegó su gran rival Miguel Ángel, pus, que no se podían ver por o... otras razones.*

*INF. B. — Tal vez porque los dos eran genios ¿no?, y genios distintos.*

INF. A. — Sí. Y Miguel Ángel además era mucho más joven y mucho más impulsivo.

INF. B. — No; más joven y más impulsivo y de otro carácter; yo diría que era una especie... que... debe haber sido escorpio, porque era... era violento, era... pero también genio.

INF. A. — Leonardo **nació** el diecinueve de abril, así que parece que es Aries; otra cosa... Bueno, en todo caso, dicen que Leonardo... que... que Miguel Ángel **dijo** ahí: “‘Tá bien —**dijo**— muy bueno, indudablemente está bien hecho, pero veamos si la termina” —**dijo**.

INF. B. — Sí, pus.

INF. A. — Porque **dejó** él bocetos; pero dicen que, después de eso, Miguel Ángel no **puso** nunca más las manos en un pincel. No **pintó** nunca más, o sea, nunca **hizo** más dibujos ni cosas. (II.47.2°H.378-379.863-893)

#### Ejemplo 2:

A: [...] Yo siempre recorro a ejemplos muy burdos ¿no?: ¿Qué habría hecho un hombre bien normal, bien equilibrado, que se hubiera encontrado, o que se encontrara en la situación en que se **encontró** Moisés, que iba caminando por allí y de repente **vio** que una montaña estaba ardiendo y habían truenos y relámpagos, pero todos circunscritos a esa... a esa montaña? El más apático se queda mirando el espectáculo...

B: Claro.

A: ...el más normal arranca, el absurdo se mete. Bueno, Moisés se **metió**... se **metió** adentro y... y **encontró** las Tablas de la Ley. (I.30.3°H.500.271-280)

#### Ejemplo 3:

B: En [Chile hay desde el comienzo de su historia una importante poesía religiosa] ... en todo el Modernismo tal vez con un carácter un poco estético, hay poesía religiosa; en los poetas viejos —así, desordenadamente estoy diciendo— en Alonso Ovalle, un prosista ¡qué fe hay! ¡y qué hondura religiosa en Pineda y Bascuñán!, éste que **estuvo** ...

A: Ese no lo conozco ni de nombre.

*B: ... que **estuvo** preso el siglo diecisiete, y que tiene...y que tiene una obra: Cautiverio Feliz, Cautiverio Feliz, muy bonita. Es un... un... un hijo de un militar español y **fue** militar él en un comienzo; precisamente **estuvo** preso de los araucanos durante un año; y él **escribió** recuerdos de eso, con un título muy positivo para los indígenas, muy bonito: Cautiverio Feliz, que sigue un poco la línea de destacar a los indígenas... (I.30.3°H.506.515-527)*

## 2.1.2. La narración en el pasado lejano

### 2.1.2.1. Casos

#### Ejemplo 1: (relato breve)

*Inf. — [...] Entonces, me **inscribí** en varias escuelas. No **quedé** en ninguna, por tener bajo puntaje, y como no me gustaba estar sin hacer nada, y el bachillerato, ¿te acuerdas tú que se daba en enero y luego en julio?...*

*Enc. — Claro.*

*Inf. —... entonces uno perdía prácticamente todo el año, y por no hacer nada, **trabajé** como secretaria con mi papá. Mi papá tiene mueblería, fábrica de muebles y mueblería. Entonces, yo **trabajé** en el negocio; como secretaria de él, le hacía todos los trámites de banco. Yo no estaba en el negocio, sino que yo le hacía estos trámites del banco, letras, todo eso, y **preparé**... en las tardes preparaba mi bachillerato. Lo **di** en julio, **subí** el puntaje, me **saqué** un puntaje más o menos bueno, y **esperé** que acabara el año, me **inscribí** en la Universidad y **entré** a la Universidad. (I.1.1°M.19.641-653)*

#### Ejemplo 2: (relato breve)

*La primera vez que yo **vi** [...] usar las vacunas orales, **fue** un compañero mío, que **trabajó** en un laboratorio bacteriológico, que usaba... que se dedicaba a hacer vacunas para los animales. Entonces, este niño **pensó** que si los animales se vacunaban por vía oral, ¿por qué el hombre, que también es un animal, no podía vacunarse por vía oral? Y una de las primeras experiencias que él **hizo fue** fabricar una vacuna de una lesión frontal al hueso que tenía; el hueso frontal tenía una... una osteitis que supuraba, que estaba abierta la frente, que estaba supurando hacía mucho tiempo, creo que un par de años, y no lograban cicatrizarla. Era una osteomielitis del hueso frontal. De aquí **partió** a hacer una vacuna... Y el enfermo se **tomó** su vacuna. Antes de quince días la... la herida estaba cicatrizada. **Fue** el*

primer éxito que se **obtuvo** aquí en Chile. Esto debe haber sido el año cincuentitrés o cincuenticuatro. (I.21.3°H.369-370.221-232)

Ejemplo 3: (relato largo)

*En... en ese tiempo mi hermano iba también... llevaba dispuesto consultar médico porque llevaba una pierna enferma. Había tenido una tuberculosis a la rodilla y mal... y **fue** con tratamientos que no  **fueron** convenientes aquí en Chile. Se lo  **trató** como otro... otra cosa, que era un reumatismo articular que tenía, y no era eso, era un... un tumor blanco, se llamaba en ese tiempo... un... era una tuberculosis a la rodilla... y le... tenía molestias, y el viaje también parece que le  **hizo** mas daño, así que  **consultamos** médico.  **Fuimos** a Bolonia, allá en Italia. El médico, en primer lugar, le  **dijo** que tenía que internarse un tiempo en la clínica y hacer unos exámenes, hacer... para hacer un diagnóstico más o menos a fondo. En eso, como llevábamos unos derroteros para... él por su lado de la... de la colección y yo llevaba derroteros de... del... de una directora belga que  **tuve** en la Escuela de Servicio Social... ¡ah!, porque tengo que decirle que también  **estudié** Servicio Social ¿ah?; asistente social soy también. Entonces ella me había dado unos datos de un médico de Viena y otro en Berlín; no, en Hamburgo. .. no, en Berlín, estoy equivocada, en Berlín, y, por último, uno en Francia, así que por donde pasábamos teníamos que hacer el viajecito a... todas esas partes. De allí entonces, de Italia nos  **fuimos** por Yugoslavia y  **llegamos** a Austria. Ahí estaba el primer médico que teníamos que consultar, el doctor Platz; no sé cuánto era, más o menos ese nombre. Entonces, ahí lo  **examinó**: le  **dijo** que tenía que... que era una cosa grave, que tenía que inmovilizar la rodilla, y como estábamos de viaje, lo único que le aconsejaba es ponerse una pierna así como... una pierna como una funda, como para proteger la rodilla, que no se doblara. Se  **mandó** hacer eso y se... y en lo sucesivo  **anduvo** con eso mi hermano. Pero no era... no le  **ayudó** en nada; seguían las molestias. Entonces, de ahí, de... de Viena, nos  **fuimos** para aprovechar el... el viaje, visitamos Hungría.*

*Claro que lo que le estoy hablando no... no había nada de... Estaba Hitler en su apogeo, estaba Mussolini en su apogeo en Italia en el tiempo que  **fuimos** nosotros. Todo marchaba como reloj; maravilloso, no se puede decir, pero eso era a cuenta de un extranjero, no de los que estaban sufriendo las odiosidades del régimen, no. Entonces, de allí  **hicimos** un paseo muy lindo en barco por el río, por el Danubio;  **fue** ¡maravilloso, maravilloso! no le diré; era... había turismo por todas partes, así que  **fue** una noche de... de entretenimiento porque ni se  **sintió**; íbamos so... a... en la cubierta del barco navegando. Mire, el a... el amanecer más maravilloso: esa bruma del río que se levanta, el sol que aparece por el ma... en el horizonte, en el oriente,*

y los pájaros, esos pájaros maravillosos, que aquí no existen, pájaros enormes, así, de patas largas como gaviotas —no sé cómo se llamarán— mire, levantándose dentro de unos matorrales como totora, de los... de los bordes del río que ni se ve de un lado a otro, pero uno los ... veía cómo esas champas de plantas acuáticas escondían a esos bichos que dormían ahí y se levantaban aleteando y ... y, en su jerga de pájaros, gritando en el amanecer ¡cosa maravillosa! Es impresionante. Bueno, de ahí **llegamos** a Hungría y... y **recorrimos... hicimos** un turismo de cortos días ahí. La gente muy acogedora; en todas partes muy acogedora; los guías nos **llevaron** a conocer esto... eh... en fin, todo lo que es más... más bonito, más... que se destaca. Después **pasamos...** teníamos nuestro destino de ir a... a Berlín a consultar el médico también, pero **pasamos** por Checoeslovaquia. Ahí no le entendíamos nada a los letreros de las calles... porque era... una vez **conté** yo ¡doce! consonantes, ni una vocal; yo no sé cómo los pronunciaban; realmente para uno, para el que va de afuera, es verdaderamente un jeroglífico. En fin, muy lindo todo lo que se **vió** allí; porcelanas por doquier, obras de arte ¡cosas más lindas! El... mire, la... allí se ve lo pequeña que es uno, nuestro confín donde vivimos, a como es esa... ¿cómo le diré yo?... esa civilización de siglos, secular de... de Europa, pues ¿ah?, eso añejo, eso antiguo pero que perdura, que lo conservan y que lo mantienen siempre al día, ¡maravilloso!, ese montón de ... de catedrales, iglesias, museos, en fin; es para perderse.

Hoy día que todo el mundo viaja, debe saber mucho más que yo ahora, pues. Bueno, para mí la impresión que me **quedó** de entonces **fue** bastante grande; todavía la tengo vivida lo... el recuerdo. Entonces, después por fin **llegamos** a Berlín. En... en Berlín, la primera... eh... cuestión **fue** visitar al médico: un señor ya de edad, era justamente de clínica, de esos de hospitales, gente de jerarquía médica. Entonces **vió** que iba ya con su cuestión ahí a la... a la pierna, y, bueno, la consulta; en resumen, **fue** lo siguiente: que no debería ser una funda entera, sino que con articulación en la rodilla, o sea que todo el tratamiento de este caballero era hasta la mitad, no más, lo... lo bueno, porque debería doblar un poco la rodilla para evitar el anquilosamiento. Pero debe haber tenido razón, pero no se mandó a hacer el nuevo aparato ese; se **fue** no más mi hermano con eso. En primer lugar, encontraba que no había tenido alivio con el primero, no creía tenerlo con el segundo. Por último, después de ahí **pasamos** a Suiza, ahí en... Era para tratar la cuestión de la colección; en Suiza se iba a vender. Nos **tocó** en Lucerna ¡maravilloso!; allí está el lago, uno... uno de los lagos, porque habíamos divisado desde lejos —no, no **visitamos** Ginebra ni nada de eso, sino que habíamos divisado los lagos no más en tránsito del tren, porque todo eso lo hacíamos en tren, no en avión. Entonces... eh... nos **tocó** ahí en Lucerna la rel... la ciudad de los relojes como llaman, y ahí está el famoso lago de los Cuatro Cantones ¡maravilloso! Bueno, todo es lindo allá, y la gente tan



*amable, tan gentil, le diré, que uno quedaba también impresionada de todo ese trato.*

*Por último, **llegamos** a Francia. En Francia entonces **visitamos** un doctor de apellido Klein; era francés, pero el Klein no le pegaba mucho al francés; debe haber sido judío. Entonces, **fue** el más caro que... de las consultas. Este no era académico ni médico de... como el de Bolonia ni el de Austria, que todos eran profesores ya de... universitarios, de universidad; éste no... era... **fuimos** a un consultorio; a los otros tuvimos que verlos en los hospitales o en las clínicas; a éste no, un consultorio particular; **fue** ... **cobró** la tarifa mas alta, empezando. Muy amable, sí; y entonces **dijo** que este caballero está descalcificado, así que... que tenía que tomar poco menos que por kilos calcio Sandez, me acuerdo tan bien, todavía conservo el nombre, calcio Sandez, que estaba muy de moda en ese tiempo, y ponerse inyecciones, y hacer esto... porque se veía que a través de las radiografías —porque en todas partes nos pedían radiografías; teníamos que tomarlas, y estaba descalcificado— que los huesos eran transparentes como un vidrio, como un cristal, y en fin, **empezamos**, pues. Entonces, lo único que anhelábamos de...*

***Estuvimos** cuarenta días ahí en... en París, porque harto que hay que conocer, pues, harto que ver, pero mi hermano andaba bien a duras penas ¡oh, que andaba mal! Por último, **hicimos** el viaje a España pasando por el norte... por el norte justamente del límite con Francia por Port Boux en tren, y ¡hay que ver la diferencia de los trenes de un lado a otro!, es notable, y **llegamos** por último a casa de unos parientes míos en España, unos tíos que habían allá, nada menos que en Galicia, o sea que tuvimos que atravesar entero el territorio español, porque **fuimos** de ahí a Madrid. En Madrid **estuvimos** unos días, como una semana, justamente cuando estaba España completamente en revolución; estaba todo, todo, porque usted sabe que España **fue** el comienzo de... de la Segunda Guerra, p'. De ahí **empezó** la cosa. Entonces **llegamos** a Galicia, a la casa de la tía; es como si hubiéramos llegado a un remanso de tranquilidad; allá nadie sabía todo lo que había pasado, lo que habíamos visto, ni lo que pasaba en España; nadie se percataba de nada allá en un pueblo, Orense, un pueblito, muy cerca de Vigo, del puerto de allí, del norte de España. Ahí en Orense la... la tía y los sobrinos, los... eh... primos, estaban... eran todos estudiantes; eran cuatro muchachos y una niña, que estaba pololeando con un médico, y los muchachos le hacían burlas, le hacían bromas, y entre ellos también uno estudiaba médico, el menor, Ismael, y ¡ay! la tía llena de atención, sobre todo con mi hermano, que lo veía tan a mal traer con su pierna; así que ahí descanso y descanso. Y ahí **estuvimos**; **estuvimos** como dos o tres meses, y yo poniéndole inyecciones y haciéndole todos los tratamientos que nos habían dicho toda la gente, todos los médicos, y se **repuso** bastante, claro; el descanso sobre todo, porque esa vida de traqueteo... le diré que para*

viajar, una parte es la parte feliz ¿ah?, que uno dice: "Estoy satisfecha", pero lo que significan viajes, idas y venidas, levantadas temprano, hacer maletas y todo lo demás, es harto sacrificio. De modo que ahí per... ahí **estuvimos** estupendamente bien atendidos. (I.21.3°M.359-363.304-433)

### 2.1.3. La narración en el pasado cercano

#### 2.1.3.1. Casos

##### Ejemplo 1:

Yo EL AÑO PASADO era profesora jefe y era profesora de Castellano de un curso; entonces yo me sentía como en la obligación moral de prepararlas. Mandé a sacar, incluso, pruebas; **hice** una adquisición de pruebas por un lado; por otro, **molesté** a la orientadora, en fin. Pero cuando yo hacía la preparación de pruebas, la hacía en horas extras, en la tarde... Eh . . . al comienzo me **fueron** diez. Yo **invité** incluso a otras niñas de otros cursos, porque habían sido alumnas mías, o sea, que siempre **pensé**: "Bueno, si hay cuatro o cinco sextos, tendré por lo menos cuarenta o cincuenta". La primera vez me **fueron** diez, después me **fueron** cinco, después, un día me **llegaron** dos; entonces hay un desinterés, porque piense usted que esa prueba la preparan por más de mil escudos, pues; hay instituciones que la preparan, ¿y qué les hacen en esas instituciones?: lo mismo que estaba haciendo yo, totalmente gratuito. Incluso no le pasan ni siquiera... eh... un papel especial. Mi sobrina, que **dio** EL AÑO PASADO, yo le **dije**: "Por si... bueno, por si acaso, haz tú la prueba, métete ahí en... en un curso y te preparan en el curso y te preparo yo", ¿no? Y cuando ella llegaba con que le dictaban la misma forma... Como yo no tenía material, yo a veces dictaba ejemplos ¿ve? Eh... otras veces **llevé** bastante material, del mismo material que da la universidad, y otras que yo **saqué** después; pero para hacer así ejercicio en... en clase, a veces les dictaba algunos ejemplos que era cosa que copiaran en un cuaderno; eso era lo mismo que le hacían a ella, y ella **pagó** mil escudos EL AÑO PASADO ¡fíjese! (I.10.2°M.184.475-497)

##### Ejemplo 2:

Inf. — Mira, [...], cada cierto tiempo, pero cuando se relaja mucho [...] la asistencia o el rendimiento, entonces ahí [...] nos imponen, desde el año pasado. No... EL AÑO PASADO, sí. El fiscal anterior que había, como... cuando hacía visitas, entonces no encontraba a nadie en su oficina, se le **ocurrió**, sobre todo a los procuradores, a la gente más nueva, más... más joven, imponer de nuevo el control. **Alegamos, gritamos, vociferamos. Fue** como seis meses. Entonces también se **vio**, si rendíamos más o rendíamos

menos, se **vio** que... que el rendimiento era casi... casi menor, porque la gente estaba toda trabajando a disgusto, en forma muy incómoda. Después de grandes reuniones grandes, como grand... en forma muy... muy generosa de él, **accedió** a... a ponernos nuevamente las listas, porque, no sé, pus; siempre tiene algunos vicios el sistema de listas. (I.28.2°H.472.10-22)

### Ejemplo 3:

INF. A. — ¡Qué lindo, oye!

INF. B. — Mira, eran lomas para correr por los... tantas que nos **bajamos** con mi amiga y **dijimos**: “Esto está encantado”. “Ya —le **dije** yo—, está encantado; corramos”. Nos pusimos a correr, oye, y nos llamaban de la lancha: “Ya nos vamos”, y nosotros corriendo, corriendo. “No nos harán lesas. No nos pueden dejar aquí. ¡Cómo es posible que no se puedan quedar cinco minutitos más!”. Porque tú sabes que es... mira, muy bonito subirse a la lancha: desgraciadamente, sin libertad.

INF. A. — Oye, pareciera que esos paisajes... Yo no **he ido** nunca tan al sur, pero **estuve** en Tenglo, en el interior: tiene lomas y... y... vegetación de pasto alto.

INF. B. — Tiene que ser muy parecido, pus oye, porque...

INF. A. — Muy parecido. Y **EL AÑO PASADO anduve** en Pucón conociendo y mi marido me **llevó** a conocer me parece que se llama La Puntilla ¿ah?

INF. B. — Claro.

INF. A. — Y en los dos lugares **tuve** la misma sensación. Yo **vi** el lugar, fíjate, con esos pastizales, con bosques altos y verdaderas alfombras, y me largué a correr con mis tres cabras chicas ¿ah?, correr, saltar, saltar. (II.44.2°M.295-297.335-355)

#### **2.1.4. La narración en el pasado próximo**

Ya que es de absoluto interés para determinar el uso propio del español de Chile en la proximidad al presente es que, como se sabe, se ha dividido esta zona de tiempo (de menos a más vecina respecto del presente) en *ayer*, *hoy* y *antepresente*, en donde se han rastreado los relatos. Los resultados se ven enseguida en la TABLA 8.

Tabla 8. La narración en el pasado próximo: ‘ayer’, ‘hoy’ y antepresente

	Total		Ayer		Hoy		Antepresente	
	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	55	100	41	75	14	25	0	100
He cantado	0	0	0	0	0	0	0	0

Interpretación:

1. En la TABLA 8, el total de formas narrativas *canté* en el pasado próximo es escaso (55), sin embargo, corresponden al 100%, porque no existen formas narrativas con *he cantado* en esta instancia.

1.1. Solo el ‘ayer’ y el ‘hoy’ presentan la forma *canté*: el mayor número se encuentra en el ‘ayer’ (41) representando un 75%; en el ‘hoy’ existen 14, correspondiendo a un 25%. En el antepresente no hay presencia de *canté* narrativo, es decir, no hay narración. Los ejemplos con los que se construyó la TABLA 8 se dan a continuación.

2.1.4.1. Casos ‘ayer’

Ejemplo 1:

*Anoche el Presidente, doctor Allende, fue al teatro Caupolicán, fue ovacionado en forma estruendosa por el público, y el Presidente —una cosa que yo, en mi larga vida, y de las muchas veces que he ido a un match de box, nunca lo había presenciado— el primer mandatario subió al ring y durante algunos minutos fue la estrella del espectáculo. Felizmente, bajó del ring antes que subieran los boxeadores porque si no, evidentemente que Stevens y Stokes habrían sido prácticamente aplanados por la presencia de don Salvador Allende. (II.41.2°H.221-222.219-227)*

Ejemplo 2:

Enc. — Pero ¿por qué llegaron tan tarde, oye?

Inf. — [...] porque **AYER** nos **acostamos** retarde. Nos **acostamos**... mira, Luciano me **vino** a dejar... como a las cuatro y media más o menos; **llegamos** aquí a Santiago y él llegaría a su casa a las cinco y media; de aquí se demora una hora.

Enc. — Pero ¿eso fue tan tarde?

Inf. — Claro, es que era... **fue** la graduación...

Enc. — ¡Es una excepción!

Inf. — Sí, mira; o sea, se **reunieron** todos los alumnos y Luc... el papá de Luciano **prestó** la casa para hacer la fiesta.

Enc. — ¡Ah!

Inf. — Entonces **fueron** los compañeros más amigos de Carlitos y **empezaron** la fiesta, p'.

Enc. — O sea que lo pasaron regio. O sea, que ésta es una graduación de...

Inf.— Claro, la graduación de Carlitos. Mira,... [...] lo único malo que **hubo** en realidad **fue** que se demoraron montones, porque **empezó** tarde [la graduación de Carlitos]: primero había una misa; la misa **terminó** más o menos como a las siete y cuarto, y después se **fueron** al casino de Bata; ahí **esperamos** que llegaran todos los alumnos; nosotros guardando asiento, porque éramos un choclón regrande, porque habían unas amigas de la Estela, unas tías, unas parientes; es decir, se había juntado toda la familia para celebrar este acontecimiento y... mm... después que **llegaron** los alumnos, no se podían poner de acuerdo quién iba a ser el speaker; al final, **apareció** el rector, que tenía una voz horrible, lo más desagradable que hay...

Enc. — ¿Así como ba... ba... ba...?

Inf. — Como pato, y...

Enc. — Y tú te recordabas de tus tiempos pasados.

*Inf. — Lógico, imagínate, era superemocionante, sobre todo cuando... al final, después que **cantaron** la canción del adiós. (I.25.1°M.403-404.19-34)*

#### 2.1.4.2. Casos 'hoy'

##### Ejemplo 1:

*INF. A. —Vino [la interventora en la reunión de la Junta de Vecinos] y procedió a dar lectura al decreto, y se tomaron todos acuerdos para los cuales la... la asamblea había sido citada, y ello dice relación con la próxima elección.*

*INF. B. — Y por desgracia, le voy a decir —digo "por desgracia", para este... para estos efectos.— me llegó una... a usted le consta de que **EN LA MAÑANA llamaron**, temprano, por teléfono a su casa para decirme de que andaban unos familiares ubicándonos, porque sabían que era la villa Santa Adela, pero no sabían la dirección. Entonces, **se fueron** a la botica, **llamaron** — esto ya es muy per... es más personal ¿no? No importa que quede grabado, me imagino— eh... **llamaron** por teléfono desde la botica a la casa de ella...*

*INF. A. — Ya.*

*INF. B. —... para preguntar dónde vivía yo.*

*INF. A. — Ya.*

*INF. B. — Entonces, de la casa de ella, **vinieron** a mi casa, **tomaron** el número, luego se **volvieron** y allí pudieron ubicarnos. Y esto, le voy a decir, **fue** justamente a...tipo diez, diez y media de la mañana. (II.39.1°H.190.687-705)*

##### Ejemplo 2:

*INF. A. — A ver, cuéntame, cuéntame, ese auto que tú tienes, me parece que lo [...] arreglaste y volvieron [...] a chocar **HOY DIA**... ¿qué pasó, oye?*

*INF. B. — Exactamente lo que tú dices, pu. Se **arregló** el auto; apenas estuvo arreglado, **salió** el hijo de la casa y le **dio** [...] un abollón en la puerta y volvió otra vez a quedar malo. (II.31.1°M.12.351-357)*

##### Ejemplo 3:

*Yo no había visto nunca esa serial. **HOY DIA**, ... por pura pereza y [...] por cansancio y por dolor de cabeza no me **levanté** (73.2°M.285.944) a cambiarlo [el televisor]... d... Marino dejó puesta [...] las noticias y **¡quedó** ahí, pues! Y entonces **vi... vi** parte. No me **enteré** de nada, por supuesto, porque eso es una serie. (II.43.2°M.285.942-946)*

A continuación, en el CUADRO-RESUMEN 2, se registra la distribución en el corpus del pasado narrativo por excelencia, *canté*; además, se ha detallado la zona del pasado próximo, con la división en *ayer*, *hoy* y *antepresente*.

Cuadro-resumen 2. El pasado narrativo *canté*: remoto, lejano, cercano y próximo (*ayer*, *hoy*, *antepresente*)

	Total	
	n	%
Pasado remoto	44	1
<b>Total</b> pasado remoto	44	1
Pasado lejano	2706	81
<b>Total</b> pasado lejano	2706	81
Pasado cercano	549	16
<b>Total</b> pasado cercano	549	16
Ayer	41	1,2

<b>Hoy</b>	14	0,4
Antepresente	0	0
<b>Total pasado próximo</b>	55	2
<b>TOTAL <i>canté</i> narrativo</b>	3354	100

Interpretación:

1. En el CUADRO–RESUMEN 2 se presenta solo la distribución de la forma narrativa *canté* con la especificación de la zona más vecina al presente: el pasado próximo dividido en *ayer*, *hoy* y antepresente.

1.1. El total de formas *canté* narrativo es de 3354. Los dos pasados más altos en números de formas son, en primer lugar, el pasado lejano (81%, con 2706 casos) y, en segundo lugar, el pasado cercano (16%, que corresponde a 549). En los pasados remoto y próximo se registran los más bajos porcentajes; el primero consta de 44 formas, 1%, y, por último, la situación en el pasado próximo es la siguiente: el total de 55 formas representa el 2% de las formas narrativas: en el antepresente no se ocupó ninguna, en el ‘ayer’, se obtuvo un 1,2%, que corresponden a 41 casos, y en el ‘hoy’ existe un 0,4%, con 14 casos.

Por último, se distinguirá entre pasado informativo y pasado de interés. Se trata de tipos de relato diferentes, pero en lo que atañe al uso *objetivo/subjetivo* puede estar ligado, respectivamente, a *canté* y *he cantado* y, por lo tanto, es relevante.

**2.1.5. Pasado narrativo: pasado informativo y de interés**

Tabla 9. *Canté* narrativo: informativo y de interés

	n	%



<i>Canté</i> informativo	3057	91
<i>Canté</i> de interés	318	9
<b>TOTAL <i>canté</i> narrativo</b>	3354	100

### Interpretación:

1. En la TABLA 9 se observa que del total de 3354 casos del pasado narrativo *canté*, el 91% (3057 formas) se da en relatos informativos, por lo tanto, corresponde a *canté* informativo; en tanto, es bastante menor el uso de *canté* en relatos de interés porque ocurre en el 9%, correspondiendo a 318 formas.

1.1. En verdad, en el corpus hay abundancia de textos de naturaleza informativa que sobrepasan ampliamente a los de interés.

#### 2.1.5.1. Casos de *canté* en relato informativo

##### Ejemplo 1:

*Entonces, **preparamos** el viaje, **preparó** él su viaje y me **convidó** a mí, pues. Entonces, también con el motivo que yo sabía... es... él le hace... más o menos domina el inglés, pero como íbamos a Europa, pensaba como que el francés nos iría a servir más, así que **emprendimos** el viaje y, en fin, lo más lindo del viaje. Fíjese usted que **tomamos** aquí un barco italiano, el Virgilio, que ahora ¿ah?... ese se **incendió**, ahora no existe, y **llegamos** a Génova, y de ahí siempre teníamos dispuesto hacer una tournée, hacer un tour, por todas partes de Italia especialmente. Entonces, íbamos por medio del Wagon-Lit, una agencia de viaje, y nos **hizo** conocer justamente lo más interesante que hay, pues, así; no de muchos días en cada parte, pero sí, **pasamos** allí en Italia dieciocho días recorriendo de un lado para otro; entonces ya nos **descartamos** del Wagon-Lit, fuera de que económicamente no era muy... eh... muy práctico para nosotros, entonces hicimos el... **seguimos** nuestra ruta. (I.21.3°M.359.291-304)*

##### Ejemplo 2:

Bueno, de regreso nos **embarcamos** en Vigo... ¡Ah! pero habíamos ido... **fuimos** a Inglaterra también. Ahí en Inglaterra **estuvimos** como diez días, después que... Pepe tenía que hacer unas ventas de se... de sellos chilenos que llevaba una... una serie de sellos aéreos que eran muy estimados en ese tiempo porque eran las primeras series. Ahí **estuvimos**, en fin, nos **tocó** un tiempo estupendo ahí, y después nos **embarcamos** en Vigo en... en el Reina del Pacífico; ese es un barco que hacía unos tours... unos... dando la vuelta por América Latina... por América... por el.. por el Atlántico, o sea que **visitamos**, empezando las Canarias, esas islas que hay vecinas al... en el Atlántico. Después... eh... después **tocamos** Brasil en varias partes; **estuvimos** en Río de Janeiro, y ahí se quedaba en forma de turismo, así que se quedaba dos o tres días, así que podíamos... vivíamos en el barco, bajábamos y hacíamos nuestros recorridos por las partes principales, lo más llamativo, y volvíamos al... al barco a alojar; dos días en esas cuestiones. Después **visitamos** Santos, después Montevideo y los balnearios que alcanzamos a ver también: ese... Carrasco, Pocitos, en fin, todo eso. Mar del Plata, y después **dimos** la vuelta por... ¿sabe usted?: por Magallanes ¡maravilloso! Así que en Magallanes **estuvo** dos días el barco y también, nos acercó... se **acercó** ... el barco, porque no sé qué cosa tenía que hacer con las islas Malvinas, aquellas que son tan peleadas entre los argentinos y los ingleses, y ahí se veían muy bonitas... muy vistosos y pintorescos los famosos ... estos pájaros que se llaman —¿pájaros niños?— “pingüinos”. Así que muy bonito es eso, pero no nos **permitieron** bajarnos, hacer turismo ni nada, pero sí en Magallanes, sí; dos días **estuvimos** en Magallanes. Ahí pasé a ver a mi hermana que vivía ahí en Magallanes; la madre de este sobrino que le digo yo, y muy bonito estaba; era... era todavía tiempo bueno; no... no hacía frío. De ahí el barco **vinó** hacia el norte, pero **pasó** también por Puerto Montt, se **internó** por el canal de Chacao; **fuimos**... **vimos** eh... nuestro panorama del sur, toda esa parte de... el Aysén ¿ah?, toda esa parte de los canales... **salió** hacia afuera y después **vinó** hasta Talcahuano, y después San Antonio y Valparaíso y **terminó**. (I.21.3ºM.363.433-465)

### Ejemplo 3:

Mire, [...] la casualidad; yo **trabajé** en el Liceo Número Cinco de Niñas, y allí mismo me **eduqué** desde mi más tierna edad; desde que **entré** al colegio, **fue** en el Liceo Número Cinco; claro que las preparatorias primeras las **hice** en un colegio de monjas; se estilaba así entonces, y después **pasé** a humanidades al colegio; eso **fue** todo. (I.21.3ºM.354.69-73)

### 2.1.5.2. Casos de canté en relato de interés

#### Ejemplo 1:

[...] es decir, **partí** de Brasil, **me vine** antes del carnaval, o sea, faltaban unos quince días para el carnaval, y la verdad es que tenía un amigo brasileño, que me servía de guía, y él me **salvó** de una buena. Resulta que en [...] Copacabana, en [...] una noche, habían en la playa unos hoyitos hechos en la arena y varias velas, unas velas encendidas, así, en un hoyito en la arena. La verdad es que yo, haciendo gala de una ingenuidad a prueba de balas realmente, **no se me ocurrió** en ningún instante que eh... eso pudiera tener alguna trascendencia significativa, en fin, y caminábamos por la playa e... eh... al borde de los edificios. Cerca de los edificios hay una vereda muy... muy amplia, con una serie de figuras, así, retorcidas, en fin, y habían comparsas, gente que formaba especie de corros, así, ovalados, y unos tocaban un tamborcito, un negro tocaba un tambor y la gente bailaba casi en un estado ... un poco raro, como drogados, una cosa así y me llamó la atención que había unas niñitas muy pequeñas, de tres, cuatro años tal vez, bailando al medio ¿no?, y de todas las edades había gente; había mucha gente en esa parte. Bueno, caminábamos con este brasileño y otro grupo de... de personas de distintas nacionalidades. Bueno, y **se me ocurrió** a mí dar un puntapié a una de esas velas. La verdad es que haciendo gala de ingenuidad, lo **hice**, p', pero en el momento en que lo **hice**, dejó de sonar... de sonar el tambor ¿no? y el negro del tambor y la gente que estaba bailando me **miraron** con cara de bien pocos amigos, y tuve que hacer mutis por el foro con la mayor celeridad posible, porque realmente era una ceremonia allá —no sabía lo que era— de la macumba ¿no?, y había una fiesta, ensayos o qué sé yo, de una fiesta de la reina del mar que hacen allí ¿no? Bueno, y esas velas estaban encendidas a unos espíritus demoníacos que hacen... que eran los protectores de la... esa fiestita que tenían —sandunga, digamos— que tenían allí en la... en la playa. Eh... después de... de... de esa huida, naturalmente no nos **siguieron**; sin embargo, el susto era tan grande que no **paramos** hasta ya vernos bien lejos de Copacabana y... y con extraordinaria transpiración encima ¿no? No **olvidé** nunca la... la aventurita esa ¿no? (I.7.1°H.137-138.458-489)

### Ejemplo 2:

Pero este semestre, bueno, este... el semestre pasado... ¡ah! porque no te **conté** cómo **terminó** todo esto, pues oye: como los profesores, en general, **rechazaron** todo lo que los alumnos proponían, el resultado **fue** que se **organizó** rápidamente una actitud de rechazo de parte de los alumnos, que se **manifestó** en una huelga larguísima. En el liceo nunca había habido huelgas; en cambio, ahora **hubo** una huelga larguísima. Los alumnos **empezaron** las clases, alcanzaron a estar como tres semanas en clase, **estuvieron** como un mes en huelga; después, allí funciona también un liceo nocturno, el liceo nocturno se **tomó** el colegio, y **perdieron** otras tres semanas de clases, y en estas circunstancias nosotros tuvimos que hacer las

*pruebas, y las notas pero ya más bajas no pudieron ser. Imagínate que de treinta y seis alumnos que tengo, yo **tuve** veintidós notas inferiores a tres y medio. Claro que ahora los estoy atracando, les estoy exigiendo mucho más que en el primer semestre. (I.11.2°M.198.475-488)*

Ejemplo 3:

*Inf. B. — No; Astolfo **fue** después; pero en ese tiempo había otro señor. Me acuerdo que yo **pasé** mis papeles así, por encima, entonces él **vio** el puntaje y... —yo me había inscrito para Francés— entonces me **vio** el puntaje y me **dijo**: "Pero esta... esta niñita está loca", me **dijo**: "¿con este puntaje se va a inscribir a Francés?".*

*Enc. — ¡Horror!*

*Inf. B. — "¿Por qué no se va a otra parte —me **dijo**— donde aproveche mejor?". Me acuerdo que a mí me **dolió** porque yo había elegido..*

*Inf. A. — Claro.*

*Inf. B. — ... la Pedagogía por vocación, y el francés por gusto; entonces me **dolió** un comienzo tan poco auspicioso [risas]. (I.6.2°M.117-118.534-544)*

Por último, queremos presentar el CUADRO-RESUMEN 2 que sintetiza las formas narrativas en juego en nuestro análisis: *canté* y *he cantado* narrativas. Los ejemplos de *canté* narrativo ya han sido dados; en cuanto a los de *he cantado* se verán en la sección que viene inmediatamente.

Cuadro-resumen 3. *Canté* y *he cantado* como formas narrativas

	n	%
<i>Canté</i> narrativo	3354	99
<i>He cantado</i> narrativo	21	1
<b>TOTAL</b> formas narrativas	3375	100

### Interpretación:

1. En el CUADRO-RESUMEN 3 se manifiesta que del total de 3375 formas narrativas encontradas en el texto, el 99% (3354) son del tipo *canté*, y el 1% (21) corresponden a *he cantado*.

1.1. Esto, sin duda, dice relación con que hay una mayoría clara de la forma *canté* que puede ser denominada como la forma narrativa por excelencia.

## **2.2. La narración y *he cantado***

### **2.2.1. Pasado comentativo y pasado subjetivo**

El remanente de 21 formas *he cantado* que fueron detectadas en los relatos, es decir, que son narrativas, se tratarán ahora. Conjuntamente con ellas, aparece otro *he cantado* que está solamente asociado a los relatos.

En efecto, como se ha establecido, el pasado comentativo *he cantado* es una forma que se encuentra asociada como comentario a un relato —informativo o de interés—; en cambio, *he cantado* como pasado subjetivo es una forma narrativa, que constituye uno de los acontecimientos de la acción de la narración. La comparación entre ambos, respecto del total de las formas narrativas en el corpus, es la siguiente.

Tabla 10. *He cantado* como pasado comentativo y subjetivo en el marco del eje narración-comentario

	n	%
<i>He cantado</i> comentativo	83	2
<i>He cantado</i> subjetivo	21	1
<i>Canté</i> narrativo	3354	97
<b>TOTAL</b>	3458	100

### Interpretación:

1. En la TABLA 10, del total de 3458 formas que conforman el eje narración-comentario delimitado, hay 3354 (97%) *canté* narrativas, el pasado comentativo cuenta con 83 ocurrencias (2%), y el pasado subjetivo, con 21 ocurrencias (1%).

1.1. Por lo tanto, el uso de ambos pasados es bajo, considerando que las formas narrativas y los relatos, a los cuales se hallan ligados, son numerosos.

Si se observan los casos, en lo que viene, se verá que la más expresiva de las dos formas es la subjetiva.

#### 2.2.1.1. Casos de pasado comentativo

##### Ejemplo 1:

*Anoche el Presidente, doctor Allende, **fue** al teatro Caupolicán, fue ovacionado en forma estruendosa por el público, y el Presidente —una cosa que yo, en mi larga vida, y de las muchas veces que **he ido** a un match de box, nunca lo había presenciado— el primer mandatario **subió** al ring y durante algunos minutos **fue** la estrella del espectáculo. Felizmente, **bajó** del ring antes que subieran los boxeadores porque si no, evidentemente que Stevens y Stokes habrían sido prácticamente aplanados por la presencia de don Salvador Allende. (II.41.2°H.221-222.219-227)*

##### Ejemplo 2:

*[...] creo que es conveniente decir primero [...] qué cosa me **indujo** a mí a ser enfermera. La verdad es que yo desde muy pequeña tenía ambiciones de... de ser enfermera. El motivo, no sé, pero siempre me **gustó**, desde muy niña. Eh... **pasaron** algunas experiencias personales en mi casa por lo cual yo no pude continuar estudiando y entré a trabajar al Servicio. Tenía posibilidades de haber ocupado puestos administrativos, pero... eh... yo no **quise** eso, porque [...] el deseo mío era trabajar junto al paciente. Es así como **trabajé** como auxiliar de enfermería yo en el hospital de El Salvador y **terminé** mis humanidades en un liceo nocturno, **di** la prueba de bachillerato, **entré** a la universidad, sin ningún problema en mis estudios, puesto de que... como tanto me gustaba, durante los cuatro años de estudio en la universidad*

*fui una de las mejores alumnas. Eh... creo que me siento plenamente satisfecha con la profesión que **he elegido**, porque me **ha dado** enormes satisfacciones. Al recibirme, me fui a trabajar en una empresa particular de la Braden, en el hospital de Sewell, que, fuera de la experiencia que **adquirí** ahí [...] porque la enfermera hace muchas cosas que no le corresponden, o sea, ocupa un papel de la auxiliar... eh... hace de todo, no está tan dividido como acá, **logré**... [...] una cantidad de dinero suficiente como para arreglar mi aspecto económico, que era mi problema en esa oportunidad. Estuve trabajando ahí en el hospital de Sewell durante siete años, y tal como **dije** anteriormente, **logré** mis objetivos económicos. (I.13.2° M.218.2-23)*

### Ejemplo 3:

*Enc.- Y usted ¿ha notado algún cambio entre diez años atrás en la preparación que recibían las dietistas y ahora?*

*Inf.- Eh... a eso le puedo decir desde la que yo **recibí**.*

*Enc.- Claro.*

*Inf.- La mía fue pobrísima. De ahí que nos **tocó** luchar a brazo partido con todos y prepararnos nosotras mismas... mm... Fíjese que en ese tiempo duraba... cuando yo **hice** el curso, que es el tercer curso, duraba un año.*

*Enc.- Poco.*

*Inf.- Los primeros duraron seis meses porque eran una carrera que recién se iniciaba, y como toda carrera, tiene que ir superándose.*

*Enc.- Claro.*

*Inf.- **Costó** mucho, mucho entrar; por eso mismo la gente no estaba muy preparada, porque había de varios niveles también ahí ¿ah? Había unas mejores que otras, claro. Nosotras, por ejemplo, **fuimos** en el curso... **fuimos** tres... que ya teníamos estudios de bachillerato y estudios universitarios...*

*Enc.- Claro.*

*Inf.-... pero otras no tenían eso.*

*Enc.- ¿Entraban con sexto humanidades?*

*Inf.- con sexto humanidades, y aun **entraron** niñas con estudios de la Técnica. Había, sí, una compañera que estudiaba leyes también.*

*Enc.- Claro.*

*Inf.- Posteriormente se fue alargando la carrera: dos años, dos y medio, tres y ahora son prácticamente cuatro años.*

*Enc.- Ahora ya es una carrera.*

*Inf.- Ahora, ahora, ahora sí. Pero, como le digo, en los tiempos míos **costó** montones y a toda la gente -digamos hasta unos diez años atrás, yo creo, más o menos- y ahora se le da todo en bandeja, prácticamente en bandeja. Porque nosotras no **estudiamos** anatomía y fisiología dentro de la carrera; no **estudiamos** ni sicología, como ahora, ni sociología, que se tiene ahora, ni ed... ni educación en salud pública, como ahora.*

*Enc.- Claro.*

*Inf.- Y así el currículo no estaba...*

*Enc.- Completo.*

*Inf.-... completo. Ahora... eh... hay trabajo en terreno, trabajo más práctico...*

*Enc.- Es distinto.*

*Inf.- Es totalmente diferente. **Ha cambiado** y aun nosotros estamos por cambiar otras cosas.*

*Enc.- Sí, porque ahora la reforma... ustedes tendrán me imagino...*

*Inf.- Sí; nos **hizo** variar en... ciento ochenta grados, desde el momento en que antes no se permitía con el antiguo director que... mmm... que las alumnas fumaran, que hubiera reunión, que hubiera centro de alumnos, que se hicieran fiestas, que llegaran estudiantes universitarios y... o pololos a buscar a... a las chicas, nada. Era una estri... una estrictez pero como si fuera un convento, peor que como mon... monjas de claustro. Sí, realmente; fíjese que las alumnas no se conocían de un curso a otro. (I.19.3°M.310-311.247-295)*



### 2.2.1.2. Casos de pasado subjetivo

#### Ejemplo 1:

[...] cuando **llegué** allá, **hablé** con el director del Instituto, de la Facultad, y le **expliqué** que yo, aquí en Chile, trabajaba en dos lugares: en laboratorio clínico, en una parte, y en la Facultad. Lo **encontraron** muy normal, muy normal, y me **puso** en contacto con otro profesor que también trabajaba en laboratorios clínicos, en hospitales, y me **han dado** pero toda clase de facilidades para ir a visitar hospitales y para trabajar en lo que yo quisiera. [...] Yo **pensé** al principio que iba a ser un inconveniente, pero no lo **fue**. Y así estuve yendo, por ejemplo, al hospital de la Salpêtrière, el hospital más grande de París, creo que era en esos momentos, y al hospital Brousset, en fin, viendo técnicas fantásticas, fabulosas. Viendo cosas lindas, y trayendo... y trayendo folletos y apuntes y cosas para el laboratorio, o sea, combinando la universidad con el laboratorio. Lo **hice** siempre. (II.53.3°M.480.471-485)

#### Ejemplo 2:

[...] él [el director de tesis] era mayor, mayor que yo —digamos— ¿ah? [...] mucho mayor. Y entonces [...] pero yo **dije**: “Este caballero se ha portado tan bien conmigo, me ha atendido tan bien, en fin, ha tenido tantas amabilidades y todo; entonces, yo le voy a hacer el resumen”. Lo **hice** y se lo **mandé**. Después **me vine** a Chile, por supuesto. **Avisé** que me venía, en fin. **Me vine** a Chile muy tranquila. Y los muchachos siempre me preguntaban: “Bueno, usted cuando llegue a Chile va a ganar más plata, ¿no?”. Así en... en esa forma de... hablar en inglés. “No —le **dije** yo—, voy a llegar a Chile y voy a tener lo mismo que de costumbre, aunque sea master o no lo sea”. Entonces se **extrañaron** tanto. “¿Y para qué estudia entonces, para qué vino a estudiar?”. Ya. Era la mentalidad de ellos. Yo **me vine** a Chile, por último, y al cabo de cierto tiempo — digamos — al año siguiente, cuando correspondía obtener los otros grados, los grados de... entonces me **ha llegado** a mí mi grado de master allá. (II.53.3°M.485.675-691)

#### Ejemplo 3:

[...] cuando **llegué** a Estados Unidos tenía [...] muy poco inglés, y todavía lo tengo [risas]; es poco. Pero tuve que hacerlo, fíjese, para obtener después el título; porque, mientras estudiaba, seguía los cursos, en fin... eh... los mismos muchachos de allá me **dijeron**: “Pero por qué — me dice— usted no va a sacar el título de master —me dice—, usted ha hecho lo mismo que todos nosotros; [...]. En realidad, lo estaba haciendo. “No —le **dije** yo—, no; no me interesa”. Pero después, pensándolo, **dije** yo: “Si tengo todo, ¿qué me

*queda por hacer?”. Entonces, me dicen... eh...: “La tesis, una nueva tesis”. Ya. Lo **solicité** al decano de la Facultad que si podía hacerlo, en fin. Y me **dijeron** que sí, pero que me tendría que quedar otro período. Entonces, yo no ¿ah?... yo no me iba a quedar otro período; ni tonta. Entonces le **dije** que no, que yo me tenía que ir, pero que si podía empezar la tesis pronto, podría sacar algo y, cuando la tuviera terminada, entonces yo regresaría a Chile, aunque no obtuviera el título. Ellos se **han extrañado** enormemente de mi actitud. Me **dijeron** el tema de tesis con el profesor J., y... que es uno de los... eh... autores de más libros de farmacognosis, pu, usted sabe. Eh... con él trabajaba. [...] y empecé a trabajar en mi tesis. Y **trabajé**, pero fuerte — digamos— todo el día en la tesis. (II.53.3°M.483-484.624-646)*

3. Cuando aparecen dos o más formas de pasado subjetivo en un relato se ve que se corresponden —si se aplica el esquema de VAN DIJK (1978) — con los momentos esenciales que definen un **s u c e s o** —que es el núcleo del relato de interés—: la **c o m p l i c a c i ó n** y la **r e s o l u c i ó n** al problema. Lo que aquí hay es que aquellos momentos culminantes que definen un relato son manifestados por el hablante con la forma expresiva, potenciando con ello aún más el carácter de las acciones; se produce una congruencia entre contenido expresivo y forma expresiva. Entonces, se trata de una forma expresiva que se da dentro de un relato de interés, no en un relato informativo.

Obsérvese en estos dos nuevos ejemplos:

Ejemplo 1:

*[...] los tres o cuatro días de la semana pasada [...] **tuvimos** una serie de reuniones. Uno de esos días, además, **se me** [...] **ocurrió** [...] aceptar una experiencia que para mí **fue** desastrosa, pero cuyos efectos todavía me duran. **Se me ocurrió** fumar marihuana [risas].*

*Enc. — Pero eso está muy interesante. Cuéntame.*

*Inf. — No; si no te puedo contar nada más que lo triste, que mientras todo el mundo volaba, yo me **he fumado** quince cigarrillos y no me **ha pasado** nada [risas]. [...].*

*Enc. — Pero quedaste agotada.*

*Inf. — No; [...] si no **quedé** agotada, sino que ese día no me **pasó** nada. Al día siguiente, **amanecí** re... ligeramente así como... como excitada [...]. (I.11.2°M.199.510-522)*

#### Ejemplo 2:

*[...] fíjate que el abogado jefe de allá de los procuradores de la CORFO, el otro día **fue** al Norte ¿ah? a no sé qué parte. Tú sabes que **han llegado** a las tres de la tarde, vieja, y [...] le **han abierto** la puerta en la casa —por supuesto que en la casa no había nadie— y **abrieron** la puerta de la casa y le **han sacado** montones de cosas; pero menos mal que en la pieza de la empleada él había dejado su [...] tocadiscos, su televisor, en fin, las cosas más o menos más caras; **dijo**: “Por siaca”, ¿te fijas? Las **metió** así porque... por precaución, las **dejó** guardadas. [...] y con hacha le estuvieron rompiendo, hasta que... menos mal que **llegó** un vecino [...]. (I.25.1°M.411.311-321)*

4. En conclusión, ambas formas, comentativa y subjetiva, están ligadas a *canté* narrativo, pero se distinguen de él. Se ve a simple vista que el pasado comentativo *he cantado* se distingue de *canté* narrativo en cuanto a la forma y al contenido; en tanto, el pasado subjetivo, que es un *he cantado* narrativo, se diferencia en la forma de *canté* narrativo, pero no en el contenido.

4.1. Así, ninguno de los dos pasados alterna con *canté* narrativo: el pasado comentativo no alterna, so pena de perder la forma propia del comentario y el contenido —según WEINRICH (1974)—; por su parte, el pasado subjetivo tampoco alterna, so pena de perder el carácter expresivo que es otorgado por la forma, volviéndose así un ‘pasado objetivo’ o un *p r e t é r i t o o b j e t i v o*, en los términos de LENZ (1920).

### **3. La referencia**

La referencia se ha investigado en el pasado próximo y en el cercano. Aquí son importantes los determinantes para poder determinar que el evento de que se trata cae efectivamente dentro de la zona que se está investigando. Aunque en este momento el interés por los determinantes es instrumental, se incluirá de todos modos un catastro de ellos.

### 3.1. La referencia del pasado próximo

Como se sabe, se han establecido 3 zonas para el análisis del pasado próximo. Así, serán presentados los resultados, en primer lugar, respecto del antepresente (TABLA 11 y 12) y, en segundo lugar, respecto de lo que sucede ‘hoy’ y ‘ayer’ (TABLA 13 y CUADRO-RESUMEN 4).

Tabla 11. *Canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo en la referencia de los eventos ocurridos en el antepresente

	n	%
<i>Canté</i>	72	58
<i>He cantado</i>	52	41(41,6) <sup>23</sup>
<i>Cantara</i> indicativo	1	1
<b>TOTAL</b> eventos en el antepresente	125	100

#### Interpretación:

1. En la TABLA 11, del total de 125 eventos ocurridos en el antepresente en que se ocupan tanto *canté* como *he cantado* y *cantara* indicativo, se estableció que la mayoría (72, un 58%) se da con *canté*; el empleo de *he cantado* no es tan minoritario, correspondiendo al 41% (52 casos). Existe un caso (corresponde al 1%) con *cantara* indicativo.

1.1. El dato que se quiere hacer ver en la TABLA 11 es que *cantara* indicativo se ocupa casi en un 1% para denotar eventos en el antepresente. El caso que se transcribe más abajo (en 3.1.1.) es el único de este tipo.

1.1.1. En consecuencia, *cantara* indicativo comparte la alternancia con *canté* y *he cantado* en la referencia al antepresente.

---

<sup>23</sup> En el presente caso hemos preferido trabajar sin aproximación.

### 3.1.1. Cantara indicativo en el antepresente (caso único)

#### Ejemplo 1:

*Uno propone, por ejemplo, el caso que yo te **dijera** que he propuesto ahora último, un nuevo sistema de control, ya que el que existe, si bien está reglamentado, adolece de fallas. (I.1.1°M.5.73-75)*

Tabla 12. *Canté* y *he cantado* en la referencia de los eventos ocurridos en el antepresente

	n	%
<i>Canté</i>	72	58
<i>He cantado</i>	52	42
<b>TOTAL</b> eventos en el antepresente	124	100

#### Interpretación:

1. En cuanto a la sola comparación de *canté* y *he cantado*, del total de 124 alusiones a eventos en el antepresente, la mayoría es referida con *canté* (72 casos que corresponden a 58%); el 42% restante (52 casos) se da con *he cantado*.

1.1. Podemos decir que en cuanto a la referencia del antepresente hay alternancia entre *canté* y *he cantado*; si bien el uso de la forma simple es más numeroso (58%), no debe desdeñarse la frecuencia de la forma compuesta (42%).

### 3.1.2. Casos en el antepresente

#### 3.1.2.1. Con *canté*

#### Ejemplo 1:

*Mira, una cosa que te quería decir es lo siguiente: [...] este mismo tema que yo te **hablé ACÁ**, [...] se da también en otra novela de Arrabal, que se llama Baal Babylon... (I.2.1°M.28.183-186)*

Ejemplo 2:

*Yo sé que podría haber rendido mucho más en la universidad si hubiese tenido métodos de estudio, que es a [...] lo que tú te **referiste** DENANTES... (I.6.1°H.109.196-198)*

Ejemplo 3:

*Yo les **dije**, AL EMPEZAR ESTA CONVERSACIÓN, que las cifras [...] de la tasa de mortalidad infantil eran bastante altas [...]. (II.58.3°M.555.293-295)*

3.1.2.2. Con he cantado

Ejemplo 1:

*AQUÍ se están riendo porque yo **he nombrado** el fascismo [...]. (I.12.2°M.210.328-329)*

Ejemplo 2:

*A: ... la torta [debe estar] recubierta con un betún de merengue estupenda, y convidas a tomar a alguien el té y listo.*

*B: Listo, no más. [...].*

*A: Y este mismo... este mismo bizcochuelo lo rellena con el relleno [...] que se le ocurra ¡Ay! Yo soy la señora...*

*B: **Has hablado** para tus amigas... para tus amigas de la horita del té [risas]. (II.31.1°M.18.608-616)*

Ejemplo 3:

*Pero cada una de estas... situaciones que AQUÍ se **han mencionado**, como motivos de amor imposible, y que los vemos que se reiteran, ya que se dan, por lo menos, en estas tres novelas y en muchas otras más; sin embargo, en cada una de ella aparece esta situación en una forma concreta. (II.54.1°M.501.327-331)*

Tabla 13. *Canté, he cantado y cantara* indicativo en la referencia de los eventos ocurridos ‘hoy’ y ‘ayer’

	Total		Eventos ocurridos			
			<i>Hoy</i>		<i>Ayer</i>	
	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	48	94	34	92	14	100
He cantado	3	6	3	8	0	0
Cantara <i>indicativo</i>	0	0	0	0	0	0
<b>TOTAL</b> eventos <i>hoy + ayer</i>	51	100	37	100	14	100

Interpretación:

1. Del total de 51 eventos denotados en las zonas *hoy* y *ayer*, son referidos con *canté* el 94% (48 casos) y con *he cantado*, el 6% (3); es decir, casi todas las referencias a los eventos acontecidos en estas zonas del pasado próximo se hacen con *canté*. Como se puede ver, *cantara* indicativo no tiene ninguna ocurrencia que compita en la referencia de eventos ‘hoy’ o ‘ayer’.

2. Observando en su conjunto estos datos del pasado próximo, podemos decir que hay alternancia entre *canté* y *he cantado*; es la forma *canté* la que predomina (94%) por sobre *he cantado* (6%).

2.1. Sin embargo, viendo el detalle, los resultados reflejan que hay alternancia únicamente en la alusión a eventos que ocurren en el ‘hoy’, y no en el ‘ayer’, ya que en este último solo hay referencia con *canté*.

2.1.1. De los 37 eventos aludidos en el ‘hoy’, el 92% (34) se dan con *canté* y el 8% (3), con *he cantado*. Prima ampliamente *canté*.

2.1.2. En el ‘ayer’, del total de 14 referencias con estos verbos, todas (el 100%) se hacen con *canté*, ninguna hay con *he cantado*; por lo tanto, prima de modo absoluto *canté*.

2.1.3. En conclusión, respecto de este punto, los resultados que nos interesan mayormente son los que se obtienen de la observación en el conjunto; por lo tanto, diremos que en lo que respecta a la referencia de eventos ocurridos *ayer* y *hoy* hay alternancia entre *canté* y *he cantado* (tal como se establece recién en 2).

### 3.1.3 Casos de eventos ‘hoy’

#### 3.1.3.1. Con *canté*

##### Ejemplo 1:

*Felizmente, **ESTA TARDE** tuve esa gran satisfacción de verlos desembarcar en el Pacífico [a mis padres]. (I.14.2°H.224.17-18)*

##### Ejemplo 2:

*Leí solamente **DENANTES** el [...] pie [...] de la carta. (II.39.1°H.174.23-24)*

#### 3.1.3.2. Con *he cantado*

##### Ejemplo 3:

***HOY DIA** he dormido como loca, como lirón. (II.31.1°M.14.467-468)*

### 3.1.4. Casos de eventos ‘ayer’ (solo hay con *canté*)

#### 3.1.4.1. Con *canté*

##### Ejemplo 1:

*Me gustó el pan de Pascua que me diste **AYER**. (II.31.1°M.13.400)*

##### Ejemplo 2:

*— Pero ¿por qué llegaron tan tarde, oye?*



— [...] porque AYER nos acostamos tarde. (I.25.1°M.403.4-5)

Ejemplo 3:

Y a propósito, ¿AYER dieron La Manivela, o no? (II.31.1°M.18.621-622)

Cuadro-resumen 4. La referencia con *canté* y *he cantado* en el pasado próximo: antepresente, ‘hoy’ y ‘ayer’

	Total		Eventos ocurridos en el pasado próximo					
			Antepresente		<i>Hoy</i>		<i>Ayer</i>	
	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	120	69	72	58	34	92	14	100
He cantado	55	31	52	42	3	8	0	0
<i>TOTAL</i>	175	100	124	100	37	100	14	100

Interpretación:

1. En el CUADRO-RESUMEN 4 se muestra que, en el conjunto y en el desglose de cada una de las zonas del pasado próximo, *canté* es la forma predominantemente usada.

1.1. En el pasado próximo en su conjunto (175 alusiones), *canté* lidera con el 69% de las menciones (120), en tanto *he cantado* posee un 31% (55 menciones).

1.2. En el desglose: en el antepresente, del total de 124 alusiones, *canté* aparece con un 58% (72 menciones), en tanto *he cantado* obtiene un 42% (52 menciones); este es el porcentaje más equilibrado (en cuanto a que en las menciones de los eventos no hay tanta distancia en el número de las que se hacen con *canté* o con *he cantado*). Sin embargo, las

proporciones se desequilibran, tanto en las referencias en el ‘hoy’ como en las del ‘ayer’: en el ‘hoy’, del total de 37, *canté* figura con un 92% (34) de las referencias y *he cantado* con un 8% (3); y del total de 14 referencias en el ‘ayer’, *canté* simplemente obtiene el 100%.

Corresponde examinar ahora, cuál es la importancia de variables, tales como el registro (TABLA 14), el sexo (TABLA 15) y la generación (TABLA 16), en la referencia al pasado próximo en lo que concierne a las formas verbales en estudio.

### 3.1.5. Distribución de *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo en las variables registro, sexo y generación en el pasado próximo: antepresente, ‘ayer’ y ‘hoy’.

Tabla 14. Frecuencia de las variantes en relación con el registro en el pasado próximo

	Total		Registro			
			Formal		Informal	
	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	120	69	5	25	116	74
<i>He cantado</i>	55	31	15	75	40	26
<i>TOTAL</i>	175	100	20	100	156	100

#### Interpretación:

1. Como ya se ha visto, de las 175 menciones encontradas en el pasado próximo con las formas verbales en cuestión, se registra un predominio de las formas *canté* (120 ocurrencias que corresponden al 69%), frente a las formas *he cantado* (55, al 31%).

1.1. En lo que es la situación de conversación formal —como son las charlas universitarias, conferencias, etc.—, *he cantado* es la forma más usada (15 menciones correspondientes a un 75%); en tanto, *canté* solo figura con 5 menciones (el 25% restante). Esta relación se

invierte en la situación informal de habla, en donde se da el coloquio: predomina *canté* (116 formas correspondientes al 74%), y no *he cantado* (40 formas que representan el 26%).

1.2. Esto nos indica que en el registro formal e informal no hay empleo absoluto de alguna de las formas, sino que hay alternancia.

2. Sin embargo, lo que debe llamar fuertemente la atención de la TABLA 14, es el predominio de *he cantado* en el registro formal; esto es muy significativo porque ya que en el pasado próximo en su conjunto se usa más *canté* (69%) que *he cantado* (31%), a lo mejor, era esperable que se mantuviera el predominio de *canté* en los dos registros; sin embargo, el análisis no corrobora tal idea.

2.1. Creemos que lo que puede estar influyendo para que en la situación formal se use preferentemente *he cantado* es el carácter más atenuado que dicha forma tiene si se la compara con *canté*. En efecto, *he cantado* —nos parece— tiene un carácter más persuasivo que podría ser más adecuado para la situación de exposición de alguna materia —cual es el caso de todas las formas del registro formal.

Si se quiere, efectúese la conmutación por *canté* en los ejemplos pertinentes que se dan a continuación y podrá reconocerse el carácter atenuado (que, por lo demás ha sido destacado por la crítica; véase en este trabajo la Introducción, pág. 32) y persuasivo de *he cantado* que se da en el registro formal.

### 3.1.5.1. Casos de registro

#### 3.1.5.1.1. Registro formal

##### **3.1.5.1.1.1. Predominio de *he cantado***

##### Ejemplo 1: (conferencia)

*[...] Otra cosa sería también la caracterización de personajes, por ejemplo, en forma estática, es decir, viéndolos... eh... sin moverse, sin actuar... eh... sin experimentar cambios en su caracterización, es decir, mostrándolo con cierta... eh... condiciones que se mantienen constantes a través de toda la*

narración. Eh... en ese caso se habla de una caracterización estática de los personajes, y lo opuesto sería... presentar un personaje que evoluciona, que se modifica, que experimenta... eh... cambios en su fisonomía, que luego de ser, por ejemplo, un malvado, aparece haciendo... una serie de actos de gen... de generosidad, de lealtad o que lo adscriben ya a una categoría de... personaje bueno. Es decir, pers... caracterizaciones evolutivas serían todas aquellas... eh... que nos muestran una modificación del carácter, un cambio de la personalidad de las figuras narrativas.

En relación con los motivos... eh... cabría hacer una... diferenciación entre motivo y tópico. El motivo, **hemos dicho** que es una situación narrativa significativa; se da en... en... en una situación concreta. Por ejemplo, en... en los momentos del romanticismo es frecuente una relación de los personajes... eh... una relación sentimental... eh... planteada en los términos de imposibilidad del amor. Eh... por ejemplo, en... la tradición americana... eh... podemos recordar el motivo del amor imposible en... personajes como Efraín y María, en la novela de Jorge Isaac [...]. (II.54.1°M.500-501.294-317)

#### Ejemplo 2: (alocución pública)

[...] el Ministerio de Educación ha dispuesto que se trabaje este año hasta el día ocho de enero, por lo cual, al finalizar las clases... eh... seguiremos viniendo a este liceo, pero no... eh... a dar clases a nuestros alumnos, y queremos aprovechar este tiempo para hacer un análisis de toda nuestra labor educativa y, como les **he dicho**, planear y mejorar nuestros enfoques sobre algunos puntos que voy a mencionar a continuación. (II.56.2°M.516.16-22)

#### Ejemplo 3: (clase universitaria)

Bien. Las otras referencias, entonces, pasada la de Friedrich, que es importante por lo que **he señalado**, son Kayser y Martínez, y sobre todo Martínez, ¿no?, que en toda su obra y específicamente otra vez en la tercera parte, ¿verdad?, y en el capítulo tercero insiste sobre las características que presenta el hablante lírico; pero es importante que ustedes vean, porque es donde mejor elaborado está esto indudablemente sin comparación, eh... toda la crítica a la estilística que hace Martínez en esa misma tercera parte, en que justamente establece... eh... en la crítica de la estilística sobre la base, ¿verdad?, de una superación de la comprensión del hablante de la lírica como un hablante real que hacen... que hace la estilística —digamos— de Croce y Vossler y todos sus seguidores, es decir, Amado Alonso y también Spitzer, ¿verdad? [...] (II.57.2°H.543.426-429)

### 3.1.5.1.2. Registro informal

#### 3.1.5.1.2.1. Predominio de *canté*

##### Ejemplo 1:

*INF. B. — [...] Pero hay que mirar con confianza el futuro y tener... eh... fe en nuestras autoridades. Yo creo que vamos a salir adelante. ¿Qué crees tú?*

*INF. A. — Bueno, yo... eh...*

*INF. B. — ¿Eres tan optimista como yo?*

*INF. A. — Sí, me dejo contagiar por tu optimismo; pero de todas maneras la idea que dices tú, tu confusión de...*

*INF. B. — ¿De términos?*

*INF. A. — ... de términos, me hace pensar también que nosotros, los músicos... se nos hace también...*

*INF. B. — ¿Los artistas?*

*INF. A. — ... a veces un... no, músicos especialmente, porque... eh... la relación que tiene el lenguaje hablado y el lenguaje musical, es decir, que el lenguaje musical es tan amplio y tan abstracto que se presta muchas veces para confundir las ideas. Pero de todas maneras... eh...*

*INF. B. — Tú me **entendiste**.*

*INF. A. — Perfectamente. Te entendí perfectamente y mantengo entonces, con agrado, tu contagio de optimismo.*

*INF. B. — ¡Qué bueno! Eso es lo más positivo ¿ah? (II.51.3°M.442-443.704-718)*

##### Ejemplo 2:

*INF. B. — Yo encuentro que ha sido bastante interesante esto para nosotros, esta conversación. Así de que el hecho de que se nos haya presentado esta oportunidad de conversar... eh... sirviendo la función... la... la función*

*específica del asunto este... eh... a mí me ha informado mucho también. Y a ver si puedo en alguna forma colaborar con la Junta de Vecinos...*

*INF. A. — Sí.*

*INF. B. —... en lo que modestamente esté a mi alcance.*

*INF. A. — Sí, yo creo que la oportunidad se va a presentar, con ocas...*

*INF. B. — Yo **sentí** mucho en la mañana no haber asistido, le voy a decir; pero creo que el motivo usted me lo... me lo...*

*INF. A. — No, sí, por supuesto, y...*

*INF. B. — Creo que mucha gente no pudo asistir. (II.39.2°H.195.894-907)*

### Ejemplo 3:

*INF. B. —... porque me vi una serie de... cómo se llama... de dibujos animados cubanos ¡tan lindos!, ¡tan lindos!...*

*INF. A. — Sí.*

*INF. B. —... ¡tan bien hechos! ¿no? y una clase, fíjese, hecha para niños pequeños, explicando lo que era el sol ¿no? El... eh... a propósito del sol, hablablan [sic] del sistema solar, de cómo hacía crecer las plantas, de la importancia del sol, de los peligros, de los beneficios... pe... hecho a un nivel infantil que el niño más pequeño, creo yo, lo comprendía perfectamente; pero para los adultos ¡era una delicia de programa! por cierta cosa así satírica, simpática ¿no? y los dibujos muy bien hechos además, y una mezcla bastante buena de dibujo animado con... eh... proyecciones, en fin, de fotografías, de... de satélites y...*

*INF. A. — Mira, a propósito...*

*INF. B. —... muy interesante.*

*INF. A. —... de esto, hoy **llegó** Carmen V. recomendándome una película del marido de la...*

*INF. B. — Fedora R. (II.73.3°M.276-277.578-595)*

Tabla 15. La variable sexo en el pasado próximo

	Total <i>canté</i> y <i>he cantado</i>		Sexo			
			H		M	
	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	120	69	46	61	74	74
<i>He cantado</i>	55	31	29	39	26	26
<b>TOTAL</b>	175	100	75	100	100	100

Interpretación:

1. En la TABLA 15 se relaciona grosso modo la frecuencia de uso que hombres y mujeres, por separado, tienen de las formas *canté* y *he cantado* en el pasado próximo.

2. Los hombres usan más *canté* que *he cantado*: del total de 75 ocurrencias, el 61% corresponden a 46 casos del tipo *canté*; en cambio, *he cantado* obtiene un 39%, representados en 29 casos; en las mujeres, del total de 100 ocurrencias, también se da más uso de *canté*: el 74%, con 74 ocurrencias, contra el 26% de ocurrencias *he cantado* (26 casos).

2.1. En conclusión, hombres y mujeres exhiben el mismo comportamiento: usan significativamente más *canté* que *he cantado*: los hombres, un 61% de *canté* contra 39% de *he cantado*, y las mujeres, un 74% de *canté* contra 26% de formas *he cantado*.

A continuación se examinará qué sucede en cada zona del pasado próximo respecto del desempeño de ambos sexos:

Tabla 15.1. La variable sexo en el pasado próximo: antepresente, ‘hoy’ y ‘ayer’

	Antepresente	<i>Hoy</i>	<i>Ayer</i>

	Total <i>canté</i>		Total H-M				Total <i>canté</i>		Total H-M				Total <i>canté</i>		Total H-M			
	<i>y he cantado</i>		H		M		<i>y he cantado</i>		H		M		<i>y he cantado</i>		H		M	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>C</i>	72	58	30	51	42	65	34	92	15	100	19	86	14	100	1	100	13	100
<i>H c</i>	52	42	29	49	23	35	3	8	0	0	3	14	0	0	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	124	100	59	100	65	100	37	100	16	100	22	100	14	100	1	100	13	100

### Interpretación:

1. En el antepresente, del total de 124 casos, hay más empleo de *canté* (72 casos correspondientes al 58%) que de *he cantado* (52 casos, al 42%).

1.1. En los hombres el uso de ambas formas es más parejo (en *canté*: 30 casos = 51% y en *he cantado*: 29= 49%); en cambio, en las mujeres se observa un uso más a favor de la forma simple (*canté*: 42 casos = 65%, y *he cantado*: 23 casos, correspondientes al 35%).

2. En el ‘hoy’, del total de 37 ocurrencias, *canté* (34 casos = 92%) se utiliza mucho más que *he cantado* (3 casos = 8%), lo cual habla de un predominio muy amplio de *canté*.

2.1. Hombres y mujeres se comportan semejantemente en cuanto a que prefieren más *canté* que *he cantado*; en los hombres hay 15 ocurrencias de *canté* (100) frente a 0 (0%) de *he cantado*; y en las mujeres hay 19 ocurrencias de *canté* (86%) frente a 3 (14%) de *he cantado*. Si bien hay un comportamiento semejante debemos decir que la preferencia por *canté*, sin embargo, se da en los hombres por cuanto no exhibe ocurrencias con *he cantado*.



3. En el ‘ayer’, hay empleo absoluto de *canté* (100%) y, por lo tanto, ausencia total de *he cantado* (0%).

3.1. Este 100% en los hombres corresponde a 1 caso, en tanto, en las mujeres, a 13; esto está indicando que existe una marcada preferencia por el uso de *canté* en la zona del ‘ayer’ en las mujeres.

4. En conclusión, en cuanto a la variable sexo, teniendo en cuenta que —véase el CUADRO-RESUMEN 4— la forma simple es la preferida en cada una de las zonas del pasado próximo (antepresente = 58%, hoy = 92%; ayer = 100%), en el antepresente las mujeres (65%) la emplean más que los hombres (51%), en el ‘hoy’ se pierde esta preferencia de las mujeres a favor de los hombres (*canté*: hombres = 100%, mujeres = 86%); y en el ‘ayer’, en el que hay un 100% de uso de *canté*, son las mujeres quienes presentan el mayor número de casos (13 contra 1 caso en los hombres).

4.1. Podemos decir, respecto de *canté* en cada una de las zonas del pasado próximo: ellas exhiben un mayor uso en el antepresente (ellas: 65%, ellos: 51%) y en el ‘ayer’ (ellas: 13 casos de *canté* —el 100%—, en tanto ellos, solo un caso); pero no en el ‘hoy’, en donde son los hombres quienes emplean más *canté* (el 100% en los hombres son ocurrencias *canté*, en las mujeres, el 86%).

Corresponde ahora observar la variable generacional. Primero, se examinará el uso de las formas verbales que hace cada generación (TABLA 16), después, se verá cuál es la generación que destaca en cada una de las zonas del pasado (TABLA 17), y, por último, se relacionará directamente sexo y generación (CUADRO-RESUMEN 5 Y 6).

Tabla 16. La variable generacional en el pasado próximo

	<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>	
	n	%	n	%
1G	57	48	14	25

2G	40	33	25	46
3G	23	19	16	29
<b>TOTAL</b>	120	100	55	100

Interpretación:

1. En la TABLA 16 se muestra la distribución de *canté* y *he cantado* en las 3 generaciones, sabiendo que los resultados para el pasado próximo son que se usa más *canté* (120 ocurrencias) que *he cantado* (55).

2. En conclusión, de las 120 ocurrencias *canté*, la 1ª generación es quien más emplea la forma (48%: 57 ocurrencias), después, la 2ª (33%: 40 ocurrencias), y, por último, la 3ª (19%: 23). En *he cantado*, de las 55 ocurrencias, la 2ª generación es quien destaca con un mayor uso (46%: 25 ocurrencias), después viene la 3ª (29%: 16) y la 1ª (25%: 14 ocurrencias).

A continuación en la TABLA 17 se presentará el detalle de lo que sucede en las 3 generaciones en cada una de las zonas del pasado próximo para ver si se mantiene la preferencia por *canté* en dichas zonas y, de ser así, cuál es la generación que lidera en cada una de las zonas.

Tabla 17. La variable generación en el pasado próximo: antepresente, ‘hoy’ y ‘ayer’

	Antepresente						Hoy						Ayer					
	1ºG		2ºG		3ºG		1ºG		2ºG		3ºG		1ºG		2ºG		3ºG	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>C</i>	27	69	27	53	18	53	19	90	11	92	4	100	11	100	2	100	1	100
<i>H c</i>	12	31	24	47	16	47	2	10	1	8	0	0	0	0	0	0	0	0

<b>TOTAL</b>	39	100	51	100	34	100	21	100	12	100	4	100	11	100	2	100	1	100
--------------	----	-----	----	-----	----	-----	----	-----	----	-----	---	-----	----	-----	---	-----	---	-----

Interpretación:

1. El resultado conocido por nosotros, que indica que *canté* es mayoritariamente usado por todas las generaciones —véase la TABLA 16—, se mantiene en cada una de las zonas del pasado próximo, como se señala enseguida.

1.1. En el antepresente la 1ª generación es la que presenta mayor uso de *canté* porque del total de 39 casos, 27 le corresponden (69%), en claro desmedro de *he cantado* (12 casos, un 31%); en cambio, en las otras generaciones sigue siendo más usada la forma simple, pero es más parejo el empleo de ambas formas coincidiendo enteramente en los porcentajes; en la 2ª, del total de 51 casos, de *canté* hay 27 ocurrencias -53%- y de *he cantado*: 24 ocurrencias -47%-, y en la 3ª generación, del total de 34, las ocurrencias *canté* son 18, correspondientes a un 53%, y de *he cantado* hay 16, con un 47%.

1.2. En el hoy comparativamente es la 3ª generación la que presenta mayor uso porque solo emplea *canté* (este 100% correspondiente a 4 casos). Los resultados de la 1ª son: del total de 21, a *canté* le corresponden 19 ocurrencias, que representan un 90%, y a *he cantado*, 2, el 10%; y los resultados de la 2ª generación son: del total de 12 casos, *canté* cuenta con 11, que representan el 92%, y *he cantado*, 1, el 8%. Los datos de estas dos generaciones son semejantes, presentando una clara preferencia por la forma simple.

1.3. En el ayer hay exclusivo uso de *canté* en todas las generaciones; todas muestran un 100% de ocurrencias *canté*, difiriendo solo en el número de casos: la 1ª presenta 11, la 2ª, 2 y la 3ª exhibe 1. Aunque el porcentaje de las 3 generaciones, como se ve, es de 100% de *canté*, debido a la diferencia significativa en el número de casos, la 1ª generación es la que exhibe mayor preferencia, numéricamente hablando, por la forma simple.

2. En conclusión, como es la tendencia general, en cada una de las zonas del pasado próximo hay predominio de *canté*, pero liderado en cada caso no por una misma generación

sino que por distintas. En el antepresente es la 1ª generación -con un 69%- la que lo usa más (la 2ª y la 3ª la siguen con el mismo porcentaje de 53%); en el ‘hoy’ es la 3ª con un 100% de ocurrencias *canté* (la sigue la 2ª con un 92% y después la 1ª con un 90%); y en el ‘ayer’ no hay ninguna ocurrencia *he cantado*, por lo tanto, la generación con más ocurrencias *canté* es la que lidera en esta zona, y esa es la 1ª con 11 casos (la 2ª y 3ª presentan solo un caso).

Cuadro-resumen 5. Sexo y generación en el pasado próximo. Preeminencia de hombres y mujeres en cada generación en el uso de *canté* y *he cantado*

	<i>Canté</i>						<i>He cantado</i>					
	Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
1ª G	57	48	23	50	34	46	14	25	6	21	8	31
2ª G	40	33	14	30	26	35	25	46	14	48	11	42
3ª G	23	19	9	20	14	19	16	29	9	31	7	27
<b>TOTAL</b>	120	100	46	100	74	100	55	100	29	100	26	100

Interpretación:

1. En el presente CUADRO-RESUMEN 5, a los totales ya consabidos del pasado próximo —120 ocurrencias *canté* contra las 55 ocurrencias *he cantado*—, y la principal información que se agrega respecto de *canté* y *he cantado*, es los hombres y mujeres de cuál generación destacan en el empleo de las formas verbales.

2. En cuanto a *canté*:

2.1. La generación con más ocurrencias es la 1ª (57), que corresponden a un 48%; la siguen la 2ª (40), a un 33%, y la 3ª (23), a un 19%.

2.2. En *canté*, las mujeres superan con 74 ocurrencias a los hombres, que tienen solo 46.

2.2.1. De las 46 ocurrencias de los hombres, los de la 1ª generación (23 ocurrencias) obtienen la mayoría del 50%, por sobre, la 2ª generación (14 ocurrencias), que saca un 30%, y la 3ª (9), correspondiente a un 20%. Por lo tanto, de los hombres la 1ª generación es la que destaca en el uso de *canté* (50%).

2.2.2. De las 74 ocurrencias de las mujeres, la 1ª generación tiene 34, correspondiendo al 46%; la siguen la 2ª tiene 26, un 35%, y la 3ª tiene 14, un 19%. Por lo tanto, en las mujeres la generación primera es la que destaca en el uso de *canté* (46%).

3. En cuanto a *he cantado*:

3.1. La generación con más ocurrencias es la 2ª (25), que corresponde al 45%; después viene la 3ª (16 ocurrencias), con un 29%, y la 1ª generación (14), con un 26%.

3.2. En *he cantado*, los hombres tienen más ocurrencias (29) que las mujeres (26).

3.2.1. La generación con más empleo de *he cantado* en los hombres es la 2ª (14 ocurrencias) correspondiendo al 48% del total; después vienen la 3ª generación (9), con un 31%, y la 1ª (6), con un 21%.

3.2.1. En las mujeres la generación que más usa *he cantado* es la 2ª (11), que obtiene el 42%; después aparecen la 1ª (8), con el 31%, y la 3ª (7), con el 27%.

4. En conclusión, de los hombres, la 1ª generación es la que destaca en el uso de *canté* (50%); y en las mujeres es la 1ª generación (46%). En cuanto a *he cantado*, en los hombres es la 2ª generación la que ocupa más *he cantado* (48%); y en las mujeres, la 2ª (42%).

Cuadro-resumen 6. Las variables sexo y generación en el pasado próximo. Preeminencia de hombres o mujeres en cada generación en el uso de *canté* y *he cantado*

	<i>Canté</i>	<i>He cantado</i>

	1ªG		2ª G		3ª G		1ª G		2ªG		3ªG	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Hombres	23	40	14	35	9	39	6	43	14	56	9	56
Mujeres	34	60	26	65	14	61	8	57	11	44	7	44
<b>TOTAL</b>	57	100	40	100	23	100	14	100	25	100	16	100

Interpretación:

1. Este CUADRO–RESUMEN 6 muestra el desempeño de ambos sexos en cada generación.

1.1. En cuanto a *canté*, en la primera generación quienes se destacan son las mujeres (34 ocurrencias = 60%), y no los hombres (23 = 40%); en la segunda generación las mujeres (26 = 65%) superan a los hombres (14 = 35%); y en la tercera generación, las mujeres vuelven a superar (14 = 61%) a los hombres (9 = 39%).

1.2. En cuanto a *he cantado*, en la primera generación las mujeres ocupan más la forma (8 ocurrencias = 57%) que los hombres (6 = 43%); en la segunda son los hombres quienes llevan la delantera (14 = 56%; en tanto ellas: 11 = 44%); y, en la tercera generación, de nuevo los hombres aventajan (9 = 56%) a las mujeres (7 = 44%).

2. En conclusión, sabiendo los resultados de tablas anteriores en cuanto a que en *canté* la primera generación de las mujeres es la de más empleo, ahora añadimos que la proporción es de un 60% en contra de un 40% en los hombres; en cuanto a *he cantado*, sabemos por los resultados anteriores que en la segunda generación de los hombres es donde está la mayoría, ahora agregamos que ellos obtienen el 56%, en tanto ellas, el 44% de las menciones.

### 3.1.6. Casos en el antepresente

#### 3.1.6.1. Variable sexo

##### Ejemplo 1: (mujer)

*Enc. — Claro. Oye, y aparte de eso de la Administración de Personal, de la Administración —Pública era la otra?—, ¿cuáles eran las otras posibilidades que tú tenías para especializarte cuando estudiabas?*

*Inf. — Bueno, tú me **entendiste** mal. Son cuatro especialidades: Administración Pública General, Administración Financiera, Servicio Exterior, Administración Social. (I.1.1°M.13-14.428-433)*

##### Ejemplo 2: (mujer)

*[...] Oye, y a propósito de cronopio, y siguiendo el tema [...] **saqué** el tema del cronopio porque, [...], como te digo, es un escritor del siglo veinte, un argentino moderno, actual [...]. (I.12.2°M.205.109-111)*

##### Ejemplo 3: (hombre)

*Pero es curioso, Peque. Yo creo que en esto hay una... fuera de todos estos antecedentes que tú me **has dado**, creo que en Chile, además, hay una mala distribución [...] de los recursos alimenticios. (II.35.1°H.96.180-183)*

#### 3.1.6.2. Variable generación

##### Ejemplo 1: (1ra. generación)

*Enc. — ¿Vive en Pa... en España?*

*Inf. — No, no. Como te **dije**, vive en París. (I.2.1°M.29.194-195)*

##### Ejemplo 2: (2da. generación)

*Estuve trabajando ahí en el hospital de Sewell durante siete años, y tal como **dije** anteriormente, logré mis objetivos económicos. (I.13.2°M.218.22-23)*

##### Ejemplo 3: (3ra. generación)

Bueno, en realidad, el tema **ha sido** bastante interesante, y fíjate que es curioso... eh... uno aparentemente cree que los primeros cuarenta minutos son enormemente grandes... (II.40.3°H.215.679-681)

### 3.1.7. Casos en el ‘hoy’

#### 3.1.7.1. Variable sexo

##### Ejemplo 1: (mujer)

Bueno, en realidad **HOY DÍA** estamos de aniversario: **cumplimos** dos años y dos meses. (I.25.1°M.408.207-208)

##### Ejemplo 2: (mujer)

[...] A ver, cuéntame, cuéntame, ese auto que tú tienes, me parece que... eh... lo arreglaste y volvieron, lo volvieron a chocar **HOY DÍA**... ¿qué **pasó**, oye? (II.31.1°M.12.351-354)

##### Ejemplo 3: (mujer)

¡Qué cosa más rara que el día que **amaneció HOY DÍA!** (II.31.1°M.14.445-446)

#### 3.1.7.2. Variable generación

##### Ejemplo 1: (1ra. generación)

Inf. A. — **HOY DÍA** había carne ¿ah?, en los supermercados, por lo menos. Yo **vi** carne. Claro que ésa se agota en la mañana, parece. (I.6.1°H.123.749-750)

##### Ejemplo 2: (2da. generación)

INF. B. —... y... A. R. va a dar una conferencia sobre Nicolás Guillén, en que me parece a mí que el planteamiento que hace es muy interesante para alumnos de quinto y sexto del liceo, porque es una forma de que ellos entiendan que el lenguaje y lo poético están íntimamente relacionados y que el juego de la estructura, del... del... del origen de las palabras...

INF. A. — *Mm.*



INF. B. —... *del sonido de las palabras...*

INF. A. — *Claro.*

INF. B. —... *¿no? se proyecta en la poesía. Bueno, y en Nicolás Guillén con mayor razón; así es que le voy a mandar yo una notita para que usted ponga algún aviso.*

INF. A. — *Ojalá con bastante anticipación para hacer unos carteles anunciando eso, tanto para...*

INF. B. — *Ya; **AHORA** no **traje** ninguno.*

INF. A. —... *los profesores como los alumnos. (II.43.2°M.277-278.627-642)*

### Ejemplo 3: (3ra. generación)

INF. A. — *Mira, a propósito...*

INF. B. —... *muy interesante.*

INF. A. —... *de esto, **HOY** llegó Carmen V. recomendándome una película del marido de la [Fedora R.]... (II.43.3°M.277-278.591-594)*

### **3.1.8. Casos en el ‘ayer’ (solo existen ocurrencias con *canté* y una sola de hombre, 3ra. gen.)**

#### 3.1.8.1. Variable sexo

##### Ejemplo 1: (mujer)

[...] *la Angélica me **encargó** **AYER** que averiguara, porque ellos quieren arrendar. (II.46.1°M.329.97-98)*

##### Ejemplo 2: (mujer)

INF. A. — *Mira... y, oye... y **ANOCHE** puse así la televisión un momento y estaba u... en una entrevista que le hacían [...] a Julián Marías. (II.43.3°M.275.529-531)*

##### Ejemplo 3: (hombre)

Yo **AYER** recordaba, mire, con un muchacho que me **llevó** su memoria para recibirse de constructor civil —no de ingeniero—, y me mostraba su memoria para yo comenzar a leerla y tomarle el examen la próxima semana. (II.40.3°H.209.470-473)

### 3.1.8.2. Variable generación

#### Ejemplo 1: (1ra. generación)

[...] **AYER** **salí** a la botica y me encontré que estaban todas las cosas abiertas, y eran ya cerca de las ocho. (II.31.1°M.22.761-762)

#### Ejemplo 2: (2da. generación)

[...] ¿Qué te **pareció** el match de box de **ANOCHE**?, de Godfrey Stevens... (II.41.2°H.220.162-163)

#### Ejemplo 3: (3ra. generación)

Yo **AYER** recordaba, mire, con un muchacho que me **llevó** su memoria para recibirse de constructor civil —no de ingeniero—, y me mostraba su memoria para yo comenzar a leerla y tomarle el examen la próxima semana. (II.40.3°H.209.470-473)

Tabla 18. Los determinantes del pasado próximo

	Total	
	n	%
(1)Hoy y variantes	17	37
(2)Anoche	10	22
(3)Ayer	9	20
(4)En la mañana y variantes	5	11
(5)Denantes	2	4

(6) <i>Al mediodía</i>	1	2
(7) <i>Esta tarde</i>	1	2
(8) <i>Toda la tarde</i>	1	2
Total	46	100

Interpretación:

1. Se presentan en la TABLA 18 los determinantes del pasado próximo y se ve que son muy pocos —8 en total—; expuestos de mayor a menor número de ocurrencias y porcentaje son: *hoy* y variantes (17 ocurrencias que corresponden al 17%), *anoche* (10, al 10%), *ayer* (9, al 20%), *en la mañana* y variantes (5, al 11%), *denantes* (2, al 4%) y *al mediodía, esta tarde y toda la tarde* (con 1 ocurrencia cada uno, correspondiendo al 2% en cada caso)—, pero se repiten bastante: da un total de 46 ocurrencias.

Véase a continuación (TABLA 19) la inmensa cantidad de determinantes —la diferencia se da tanto en el número como en las ocurrencias de cada determinante— que se ocupan en el pasado cercano, que contrasta con los determinantes del pasado próximo recién dados. Esto, sin embargo, está de acuerdo con el lapso que abarcan ambos pasados —solo 3 días en el próximo, en tanto en el cercano, lo que va desde *anteayer* hasta *el año pasado*—. Los siguientes determinantes han sido investigados respecto de su aparición en relato o en no-relato (comentario).

### **3.2. La referencia en el pasado cercano**

En la TABLA 19, aquí debajo, se incluyeron los determinantes que aparecen en no-relato y en relato. Interesa evaluar dos cosas: cuál es la forma verbal que se ocupa en la referencia a eventos del pasado cercano, y, la relación del determinante con el tipo de discurso.

Tabla 19. Los determinantes en el pasado cercano

							Total <i>canté</i>				Total <i>he cantado</i>			
	Total		Total				No relato		Relato		No relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>El año pasado</i>	21	28	15	22	6	100	2	15	13	23	0	0	6	100
<i>El otro día</i>	15	20	15	22	0	0	3	21	12	21	0	0	0	0
<i>La (otra) vez, pasada</i>	6	9	6	10	0	0	2	15	4	6	0	0	0	0
<i>El sábado, el jueves (pas)</i>	4	6	4	7	0	0	0	0	4	6	0	0	0	0
<i>Hace poco tiempo atrás</i>	3	4	3	4	0	0	1	7	2	4	0	0	0	0
<i>En septiembre (pasado)</i>	3	4	3	4	0	0	0	0	3	5	0	0	0	0
<i>La semana pasada</i>	3	4	3	4	0	0	0	0	3	5	0	0	0	0
<i>Hace pocos días</i>	2	3	2	3,5 <sup>24</sup>	0	0	0	0	2	4	0	0	0	0
<i>Hace poco</i>	2	3	2	3,5	0	0	1	7	1	2	0	0	0	0
<i>El viernes</i>	2	3	2	3,5	0	0	0	0	2	4	0	0	0	0
<i>Hace un año</i>	1	1	1	1	0	0	1	7	0	0	0	0	0	0
<i>En días pasados</i>	2	3	2	3,5	0	0	0	0	2	4	0	0	0	0
<i>Hace reltvam. poco tpo.</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0

<sup>24</sup> Conscientes de que hemos dicho en la metodología que se trabajará con las aproximaciones numéricas, hemos debido incluir algunos datos no aproximados con el fin de no distorsionar demasiado los resultados.

<i>El domingo</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<i>Hace tiempo</i>	1	1	1	1	0	0	1	7	0	0	0	0	0	0
<i>Este verano</i>	1	1	1	1	0	0	1	7	0	0	0	0	0	0
<i>Hace once meses atrás</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<i>En las clases anteriores</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<i>Antes de navidad</i>	1	1	1	1	0	0	1	7	0	0	0	0	0	0
<i>Hace como 3 meses atrás</i>	1	1	1	1	0	0	1	7	0	0	0	0	0	0
<i>Meses atrás</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<i>El 18 de septiembre</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<i>En el verano</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<i>Anteayer</i>	1	1	1	1	0	0	0	0	1	2	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	76	100	70	100	6	100	14	100	56	100	0	100	6	100

Interpretación:

1. Los determinantes, en la TABLA 19 en la primera columna de la izquierda, están ordenados de acuerdo a su frecuencia de aparición de mayor a menor. Es así como de un total de 76 determinantes, *el año pasado* y *el otro día* aparecen con 21 y 15 ocurrencias (que representan, respectivamente, el 28 y el 20%); después vienen: *la otra vez pasada* (6 ocurrencias, un 9 %), *el sábado* o *jueves -pasado-* (4 ocurrencias= 6%); *hace poco tiempo atrás*, *en septiembre (pasado)*, *la semana pasada* (3 = 4%); *hace pocos días*, *hace poco*, *el viernes*, *hace un año*, *en días pasados* (2 = 3%); y con solo una ocurrencia (representa el 1%) están: *hace relativamente poco tiempo*, *el domingo*, *hace tiempo*, *este verano*, *hace once meses atrás*, *en las clases anteriores*, *antes de navidad*, *hace como 3 meses atrás*,

*meses atrás, el 18 de septiembre, en el verano, en el primer semestre del año pasado, anteayer.*

2. Hay 70 determinantes con *canté* y 6, con *he cantado*. Entonces, hay mayoría con *canté*.

2.1. De estas 70 ocurrencias *canté*, 56 aparecen en relato y 14 en no-relato; es decir, la combinación del determinante con *canté* se da mayoritariamente en relato, pero no hay que desdeñar las ocurrencias en no-relato.

2.1.1. Se dan solo en relato: *el sábado, el jueves (pasado)* (4 casos = 6%); *en septiembre (pasado), la semana pasada* (ambos con 3= 5%); *hace pocos días, el viernes, en días pasados* (2 casos = 4%); y *el domingo, hace relativamente poco tiempo, hace once meses atrás, en las clases anteriores, meses atrás, el 18 de septiembre, en el verano, anteayer* (todos con 1 ocurrencia = 2%).

2.1.2. Se dan solo en no-relato: *hace un año, hace tiempo, este verano, antes de navidad, hace como 3 meses atrás* (1 ocurrencia = 7%).

2.1.3. Se dan tanto en relato como en no-relato: *el año pasado* (en no-relato: 2= 15% y en relato: 13 ocurrencias = 23%), *el otro día* (en no-relato: 3= 21%; y en relato: 12= 21%); *la (otra) vez, pasada* (en no-relato: 2= 15%, en relato: 4= 6%); *hace poco tiempo atrás* (en no-relato: 1= 7%; en relato: 2= 4%); *hace poco* (en no-relato: 1= 7%; en relato: 1= 2%).

3. De las 6 ocurrencias *he cantado*, todas están en relato y pertenecen al adverbio más frecuente *el año pasado*.

4. Respecto de las 14 ocurrencias *canté* en no-relato, ellas son significativas en relación con el tema de la referencia que es el que aquí nos interesa: en la referencia de los eventos ocurridos en el pasado cercano hay empleo absoluto de *canté*.

5. En conclusión, los determinantes del pasado cercano se combinan mayoritariamente con *canté*, tanto los que ocurren en no-relato, como los en relato. El determinante parece estar en relación con el tipo de discurso, antes que en relación con una forma verbal específica.

5.1. La referencia se lleva a cabo con *canté*. En la narración también es predominante *canté*; hay 6 ocurrencias de *he cantado* narrativo, es decir, expresivo.

### 3.2.1. Casos en no-relato

#### Ejemplo 1:

*Enc. — Dime, no más.*

*Inf. — No, ¿y tú por qué seguiste pedagogía en castellano?*

*Enc. — Yo siempre, oye, mira, siempre me gustó pedagogía; lo que no sabía era en qué, ¿me entiendes?*

*Inf. — ¿Te gusta enseñar?*

*Enc. — Me gusta, sí; me gusta enseñar; pero más o menos en cuarto humanidades...*

*Inf. — Mm.*

*Enc. —... ahí decidí yo que iba a seguir castellano.*

*Inf. — Ah.*

*Enc. — ¿Ah? Incluso la profesora del liceo me... me dijo que lo pensara bien, que era muy distinto; incluso la gramática que se enseñaba en el liceo...*

*Inf. — Sí.*

*Enc. —... era distinta de la gramática de la universidad; que lo pensara bien, porque no era lo mismo.*

*Inf. — Claro.*

*Enc. — Pero yo insistí y insistí; incluso, fíjate, mi padre quería que yo siguiera arquitectura.*

*Inf. — Sí.*

*Enc. — Y habría sido la mujer más desgraciada del mundo si hubiera seguido arquitectura.*

*Inf. — O sea, tú eres realmente feliz con tu profesión.*

*Enc. — Feliz, sí; feliz, realmente.*

*Inf. — Te... te realizas como...*

*Enc. — Si, sí, claro.*

*Inf. —... como mujer y como profesional.*

*Enc. — Porque mira...*

*Inf. — Extraordinario ¿ah?, porque no todas las personas pueden decir lo mismo que tú.*

*Enc. — No, claro.*

*Inf. — No lo digo por mí, pero te digo yo que generalmente uno cuando está en el colegio tiene una idea...*

*Enc. — Claro.*

*Inf. — ...y llega a la universidad con esa idea, pero...*

*Enc. — Claro.*

*Inf. — ...a través del tiempo y cuando ya se recibe, las cosas cambian. Fíjate que yo me **encontré LA OTRA VEZ** con un muchacho que había egresado... [dirigiéndose a otra persona] Oye, te voy a dejar eso ahí)... que había egresado de leyes, y me decía: “Y ¿qué hago ahora? Esta cuestión no me gusta, no”. Y... y... oye, cinco años...*

*Enc. — Es que hay gente que, claro, que al quinto año se da cuenta que no...*

*Inf. — Claro.*

*Enc. — que no es su carrera...*



*Inf. — Mm.*

*Enc. —... no es su vocación.*

*Inf. — Sí.*

*Enc. — Es que yo hallo que falta orientación, oye.*

*Inf. — Exacto. [...] (I.25.1°M.419-420.633-682)*

### Ejemplo 2:

*A: Me encantaría ir al sur de Chile, quedarme en Puerto Varas y recorrer toda la región de Los Lagos.*

*B: ¿A Puerto Varas, a esa... a esa... a esa residencia que **fuieron** EL AÑO PASADO o...?*

*A: A esa misma residencial, y de ahí tomar, entonces, algún vehículo en el lago... o tratar de... de llegar a... a todos los puntos accesibles a ese lugar.*

*B: Fíjate que el otro día nosotros, cuando fuimos a... al Pirihueico, nos dic... nos dijeron que existía la posibilidad de atravesar a Argentina. Dicen que es una maravilla al otro lado. (II.31.1°M.3.1-10)*

### Ejemplo 3:

*INF. A. — ... pero es más corta [la mesa]. Desde luego, debe ser...puede tener un metro... un metro y medio, creo yo...*

*INF. B. — Sí.*

*INF. A. — ... y ésta es mucho más ¿verdad?*

*INF. B. — No tengo idea,[...] creo que tiene como dos metros de largo.*

*INF. A. — Sí.*

*INF. B. — Parece que sí.*

INF. A. — *O sea, cambiar esa [mesa] [...] por otra sería cambiar la... la de la otra pieza, p'.*

INF. B. — *Pero tan grande para la otra mesa... para la otra pieza, yo creo que no cabe.*

INF. A. — *No, no. Si es más chica que la que hay. Si yo estoy equivocada con las medidas. Es más chica que la que hay en la otra pieza.*

INF. B. — *¡Ah! Bueno, para ponerla ahí como debajo de la escalera.*

INF. A. — *Claro.*

INF. B. — *Como la tenías tú, porque tú **ESTE VERANO** parece que la **corriste** para allá.*

INF. A. — *Claro, un día que fueron unos compañeros de Melipilla la. ...*

INF. B. — *Sí.*

INF. A. — *... metimos ahí para hacer otra me...*

INF. B. — *Para hacer una mesa del pellejo.*

INF. A. — *Pero una mesa del pellejo, claro que estaba en la otra... en el living, pero...*

INF. B. — *Sí, pues, se hace corta la mesa, se hace chica cuando se van...*

INF. A. — *Se hace chica, claro. (I.46.1°M.332.190-219)*

### 3.2.2. Casos en relato

#### Ejemplo 1:

INF. A. — ***EL DOMINGO** nos fuimos a San Felipe con Isabel y su marido, y de ahí se **realizó** un picnic a Río Blanco. Mira, ¡estaba el día más maravilloso que tú te puedes imaginar!, porque no había mucho calor. ¡San Felipe es un horno!, sin embargo estaba bastante agradable, y ahí, bajo los quillayes de la orilla del río, nos... nos **instalamos**. Yo **encontré** tres piedras así que estaban escalonadas y me tení... y me **tendí**, cual madame Recamier [risas], al sol, y con ese aire del río ¡precioso! (II.43.3°M.262.1-8)*

Ejemplo 2:

*Inf. — Mira, [...], cada cierto tiempo, pero cuando se relaja mucho [...] la asistencia o el rendimiento, entonces ahí [...] nos imponen, desde el año pasado. No... **EL AÑO PASADO**, sí. El fiscal anterior que había, como... cuando hacía visitas, entonces no encontraba a nadie en su oficina, se le **ocurrió**, sobre todo a los procuradores, a la gente más nueva, más... más joven, imponer de nuevo el control. **Alegamos, gritamos, vociferamos. Fue como seis meses. Entonces también se vio, si rendíamos más o rendíamos menos, se vio que... que el rendimiento era casi... casi menor, porque la gente estaba toda trabajando a disgusto, en forma muy incómoda. Después de grandes reuniones grandes, como grand... en forma muy... muy generosa de él, accedió a... a ponernos nuevamente las listas, porque, no sé, pus; siempre tiene algunos vicios el sistema de listas. (I.28.2°H.472.10-22)***

Ejemplo 3:

*[...] ¡Ah! y fíjate que el abogado jefe de allá de los procuradores de la CORFO, **EL OTRO DÍA fue** al Norte ¿ah? a no sé qué parte. Tú sabes que **han llegado** a las tres de la tarde, vieja, y le han... le **han abierto** la puerta en la casa —por supuesto que en la casa no había nadie— y **abrieron** la puerta de la casa y le **han sacado** montones de cosas; pero menos mal que en la pieza de la empleada él había dejado su... eh... tocadiscos, su televisor, en fin, las cosas más o menos más caras; dijo: "Por siaca", ¿te fijas? Las **metió** así porque... por precaución, las dejó guardadas.*

*Enc. — Claro.*

*Inf. — Y... y con hacha le estuvieron rompiendo, hasta que... menos mal que **llegó** un vecino, p' oye. (I.25.1°M.411.311-321)*

Cuadro-resumen 7. *Canté* en el pasado cercano y próximo

	<i>Canté</i>	
	n	%
Pasado cercano	647	86

Pasado próximo	101	14
<b>TOTAL</b>	748	100

Como ya hemos dicho, se ha considerado que el uso referencial, en lo que es la conversación en estos pasados vecinos al presente, es temporal

Interpretación:

1. Por lo que se puede ver en el número de los determinantes del pasado cercano (la TABLA 19 anterior), es congruente con que se registren más referencias temporales en el pasado cercano que en el próximo. Es decir, las conversaciones alusivas a lo que ocurre en el pasado cercano se dan más en esta zona que en lo que ocurre en el pasado más vecino al presente, el próximo.

## 4. El copresente

### 4.1. El copresente y los determinantes

Como fue establecido en la metodología, el estudio del copresente se ha hecho a base de los determinantes. En el análisis ha surgido que existen grupos: en primera instancia, el de los propios y no-propios, según con ellos, en combinación con las formas verbales, se aluda o no al copresente. Una segunda clasificación, ha sido hecha a base del modo de combinación con *canté* y *he cantado*. En este último grupo se ha distinguido en privativos y alternantes —que son los propios— y no-alternantes y no-privativos —los no-propios—.

Cuadro-resumen 8. Los determinantes y el copresente

	Total		Propio		Privativo		Alternante		No-propio		No-alternante		No-privativo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	164	38	11	18	0	0	11	39	144	39	140	41	4	15
<i>He cantado</i>	263	62	49	82	33	100	17	61	223	61	201	59	22	85

<b>TOTAL</b>	427	100	60	100	33	100	28	100	367	100	341	100	26	100
--------------	-----	-----	----	-----	----	-----	----	-----	-----	-----	-----	-----	----	-----

Interpretación:

1. El total de determinantes acompañados de las formas verbales en cuestión que se encontraron fue de 427. De estos el 38% (164) se asocia a *canté*, en tanto, el 62% (263), a *he cantado*.

2. Los determinantes propios son 60, en tanto, los no-propios son 367.

2.1. De los 60 propios, el 18% (11) se combina con *canté*, y el 82% (49), con *he cantado*.

2.1.1. En estos 60 determinantes propios, existen 33 ocurrencias de privativos, y 28 son de alternantes.

2.1.1.1. Dentro de las 33 ocurrencias de determinantes privativos, todas se dan con *he cantado*; entre las 28 ocurrencias alternantes, el 39% (11) se da con la forma verbal *canté* y el 61% (17), con *he cantado*.

2.2. Entre los determinantes no-propios, que son 367, el 39% (144) se asocia a *canté*, y el 61% (223), a *he cantado*.

2.3. Hay mayoría de no-alternantes (341 ocurrencias) que de no-privativos (26). Dentro de 341 no-alternantes, el 41% (140) lo obtiene *canté*, en tanto el 59% (201), *he cantado*; dentro de las 26 ocurrencias no-privativas, el 15% (4 casos) son para *canté*, y el 85% (22) lo obtiene *he cantado*.

Luego, en lo que viene, se presentará el desglose del CUADRO-RESUMEN 8, es decir, se muestran las tablas correspondientes a los determinantes propios (privativos y alternantes) y las de los determinantes no-propios (no-alternantes y no-privativos). En ellas se especificarán de qué determinantes se trata, y también se podrá ver los determinantes en distintos contextos discursivos: el no-relato y el relato.

#### 4.1.1.

Tabla 20. Los determinantes propios y su combinación con *canté* y *he cantado*, en no-relato y relato

	Total		No-relato		Relato	
	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	11	18	9	16	3	100
<i>He cantado</i>	49	82	48	84	0	0
<b>TOTAL</b>	60	100	57	100	3	100

#### Interpretación:

1. Son 60 los determinantes propios con los cuales se designa el copresente. La mayoría de ellos se combina con *he cantado* (49 casos = 82%); la minoría que resta lo hace con *canté* (11 = 18%).

2. En la situación de no-relato se dan 57, en tanto en relato, hay solo 3 casos. Por lo tanto, es la situación de no-relato o conversación lo más corriente; es decir, hay poco relato o narración en esta instancia del copresente.

2.1. En cuanto al no-relato, de esos 57 casos, 9 determinantes (el 16%) se asocia a *canté*; en tanto, hay 48 determinantes (el 84%), con *he cantado*. Es decir, la mayoría (84%) de los determinantes en el no-relato se asocia con *he cantado*.

2.2. En cuanto al relato, de los 3 casos que hay, todos se dan con *canté*; es decir, en el relato solo se da (100%) la combinación determinante más *canté*.

3. En conclusión, la mayoría de los determinantes propios del copresente (el 82%) se asocia con *he cantado*, el otro 12% lo hace con *canté*. En la situación de no-relato, la mayoría (84%) se combina con *he cantado*; es decir, en la situación de conversación se asocia

bastante más el determinante con *he cantado*, y, consecuentemente, *canté* aparece solo en el 16% de las construcciones; en cambio, en la situación de relato, o sea, en la narración el resultado favorece a *canté*, pues todos los determinantes se combinan con dicha forma verbal.

#### 4.1.2. Los determinantes propios del copresente. Privativos y alternantes

Tabla 21. Determinantes propios del copresente. Privativos y alternantes

							Total <i>canté</i>				Total <i>he cantado</i>			
	Total		Total				No-relato		Relato		No-relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>Ahora</i>	19	32	7	63	12	24	4	50	3	100	12	24	0	0
<i>Ahora mismo</i>	2	3	0	0	2	4	0	0	0	0	2	4	0	0
<i>Ahora último</i>	3	5	1	9	2	4	1	13	0	0	2	4	0	0
<i>Hasta ahora</i>	3	5	0	0	3	6	0	0	0	0	3	6	0	0
<b>Total: ahora y variantes</b>	27	45	8	73	19	39	5	63	3	100	19	39	0	0
<i>Este año</i>	6	10	3	27	3	6	3	37	0	0	3	6	0	0
<i>En este momento</i>	2	3	0	0	2	4	0	0	0	0	2	4	0	0
<i>En esta época</i>	2	3	0	0	2	4	0	0	0	0	2	4	0	0
<i>En este(os) últ(s) tpo(s)</i>	2	3	0	0	2	4	0	0	0	0	2	4	0	0
<i>Durante este año</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0

<i>En estos años</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>En estos dos años</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>En estos pocos años</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Este tiempo</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<b>Total: Expresiones con este</b>	17	28	3	27	14	29	3	27	0	0	14	29	0	0
<i>En los últimos años</i>	2	3	0	0	2	4	0	0	0	0	2	4	0	0
<i>Últimamente</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Los últimos tiempos</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>En los últimos 10 años</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>En los últimos 25 años</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<b>Total : Expresiones con último</b>	6	10	0	0	6	12	0	0	0	0	6	12	0	0
<i>Hoy</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Hoy en día</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Hoy día</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Hasta hoy día</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Hasta el día de hoy</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<b>Total: Expresiones con hoy</b>	5	8	0	0	5	10	0	0	0	0	5	10	0	0



<i>Hasta el momento</i>	2	3	0	0	2	4	0	0	0	0	2	4	0	0
<i>De ahí <u>hasta</u> acá</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<i>Desde el año pas. <u>hasta</u> la fecha</i>	1	1,5	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<b>Total:</b> Expresiones con <i>hasta</i>	4	7	0	0	4	8	0	0	0	0	4	8	0	0
<i>Actualmente</i>	1	2	0	0	1	2	0	0	0	0	1	2	0	0
<b>TOTAL</b>	60	100	11	100	49	100	8	100	3	100	49	100	0	100

Interpretación:

1. En la presente TABLA 21 se ahonda en los datos de la TABLA 20 —en esta se señalaba que de los 60 determinantes propios del copresente combinados con *canté* o con *he cantado*, el 82% se asociaba a *he cantado* y, consecuentemente, con *canté* se asociaba el 18% restante—. En esta nueva tabla se pueden ver más datos, como la relación de los determinantes con el no-relato y el relato, que se especifican a continuación.

2. En cuanto a la frecuencia, en la presente tabla se expusieron —en ese orden— las clases de los determinantes de mayor a menor. La clase más numerosa es *ahora* y variantes (27 ocurrencias que representa el 45%), y la siguen: expresiones con *este* (17= 28%), expresiones de núcleo *último* (6= 10%), expresiones con *hoy* (5= 8%), expresiones con *hasta* (4= 7%) y *actualmente*, que tiene 1 ocurrencia que representa el 2%.

2.1. En cuanto al análisis interno de cada clase, se puede ver la frecuencia y porcentaje de uso de los determinantes individuales:

2.1.1. De la clase ahora y variantes: *ahora* (19 ocurrencias = 32%), *ahora último* y *hasta ahora* (3 ocurrencias cada uno = 5%), y *ahora mismo* (2= 3%).

2.1.2. Respecto de la clase de expresiones con este: *este año* (6 ocurrencias = 10%), *en este momento*, *en esta época* y *en este(os) último(s) tiempo(s)* (con 2 ocurrencias = 3%) y *durante este año*, *en estos años*, *en estos dos años*, *en estos pocos años*, *este tiempo* (todas con una ocurrencia = 1,5%).

2.1.3. Respecto de la clase de expresiones de núcleo último se registra lo siguiente: *en los últimos años* (2 ocurrencias = 3%) y todas las demás tienen 1 ocurrencia que representa el 1,5%: *últimamente*, *los últimos tiempos*, *en los últimos años*, *en los últimos 10 años*, *en los últimos 25 años*.

2.1.4. En cuanto a la clase de las expresiones hoy, con sola 1 ocurrencia que constituye el 1,5% aparecen: *hoy*, *hoy en día*, *hoy día*, *hasta hoy día*, *hasta el día de hoy*.

2.1.5. Dentro la clase de las expresiones con hasta están los determinantes *hasta el momento* (2 ocurrencias = 3%) y, *de ahí hasta acá* y *desde el año pasado hasta la fecha* (1 ocurrencia = 1,5%).

2.1.6. El último grupo está constituido por el determinante actualmente (1 ocurrencia = 2% -aproximado-).

2.1.7. En conclusión, los determinantes individuales propios del copresente más ocupados, ya sea con *canté* o con *he cantado*, son *ahora*, que tiene 19 ocurrencias (= 32%), y *este año*, 6 ocurrencias (= 10%) (todos los demás oscilan entre la frecuencia 3 y 1 de ocurrencia).

3. La distribución de la minoría *canté* (18%) y de la mayoría *he cantado* (82%) es la siguiente.

3.1. La combinación con *canté*, que se da 11 veces, se explicita aquí de mayor a menor frecuencia: se ocupa 7 veces (63%) con *ahora*, 3 veces (27%) con *este año*, y 1 vez (9%) con *ahora último*.

3.2. La combinación con *he cantado*, que se da 49 veces, también de mayor a menor aquí, se presenta así: una mayoría se ocupa con el adverbio *ahora* (12 ocurrencias = 24%) y con *hasta ahora y este año* (3 ocurrencias cada uno = 6%); todas las demás presentan bajas frecuencias: *ahora mismo, ahora último, en este momento, en esta época, en los últimos años, hasta el momento* (2 ocurrencias cada uno = 4%); *durante este año, en estos años, en estos dos años, en estos pocos años, este tiempo, últimamente, los últimos tiempos, en los últimos 10 años, en los últimos 25 años, hoy, hoy en día, hoy día, hasta hoy día, hasta el día de hoy, de ahí hasta acá, desde el año pasado hasta la fecha, actualmente* (1 ocurrencia cada uno = 2%).

4. En cuanto a los 11 determinantes combinados con *canté* hay 8 que aparecen en no-relato (*ahora* —4 ocurrencias = 50%—, y *ahora último* —una 1 ocurrencia = 13%—, y *este año* —3 ocurrencias = 37%—); y 3 que aparecen en relato (*ahora*, con 3 ocurrencias que representan el 100%).

4.1. Es importante de destacar *canté* en no-relato, pues ya que se ha visto que esta forma simple es propia del relato, es relevante que aparezca en no-relato. Se trata de *canté* temporal, es decir, de la denotación de un evento.

5. En conclusión, el análisis de los determinantes propios da como resultado que *canté* en el copresente es de uso minoritario (11 casos de 60; de estos 11, hay 3 en relato —todos con *ahora*— y 8 en no-relato —*ahora* (4), *este año* (3), *ahora último* (1)).

5.1. *Canté* en no-relato, que es entonces donde más es usado *canté* + determinantes, está indicando que existe *canté* como forma no-narrativa, es decir que es un *canté* denotativo o temporal. Ya que en un relato es esperable que se emplee *canté*, se vuelven importantes entonces estos casos de *canté* en no-relato, y aun más cuando lo más habitual, que ha salido ya en este análisis, es el uso de *he cantado* en esta instancia de no-relato.

Ya que más adelante se verán los ejemplos de los determinantes propios, a continuación solamente daremos los ejemplos de *canté* en no-relato.

#### 4.1.2.1. Determinante + *canté* en no-relato

##### Ejemplo 1:

A: *Ya. ¡Que el orientador no supo... se lo mandan al orientador, y el orientador no tiene actualmente contacto, como sería el ideal, con la asistente social, con el sicólogo, con el siquiatra; porque, cuando ya pasa el caso de su... de sus posibilidades que son guiar en lo estrictamente escolar, cuando ya va una cosa sicol... sicológica, ya no tiene o... o... como un caso de asistente social... eh... él no tiene mayores recursos; entonces no hay una; una ligazón con los demás servicios; eso es lo que hemos estado pidiendo actualmente...*

B: *Ya, ya.*

A: *... que el liceo tenga médicos o, por lo menos, por zona, así, que tenga dentista, que, p... que haya asistente social, que haya relación con los hospitales de una manera de poder enviarle los alumnos que tengan problemas. Actualmente eso no existe, o sea, a veces, el orientador, por contactos personales, si ve el niño que tiene problemas serios, se lo envía, y además, un orientador con ochocientos alumnos no puede trabajar con los alumnos; es con los profesores jefes; por ejemplo, se hace lo que se llama unidades... unidades de orientación. **AHORA ÚLTIMO** dimos una: “La tolerancia y política”...*

B: *¡Ah, ya, ya!*

A: *... porque es la primera vez que se formaba el centro de alumnos en nuestro liceo. Nuestro liceo [...] es un liceo nuevo; era... no sé si usted los oyó nombrar los centros de enseñanza media. (II.36.1°M.122.521-545)*

##### Ejemplo 2:

Enc. — *[...] Ahora, pasando a otro punto un tanto distinto... eh... ¿qué te parece a ti el asunto de la elección de la Junta de Vecinos?*

Inf. — *No sé, porque no fui.*

Enc. — *¿Ah? ¿No fuiste?*

*Inf.* — No **AHORA** me **llegó** una circular que dice que hay que ir a inscribirse...

*Enc.* — Mm.

*Inf.* — .... para elegir ...

*Enc.* — Mañana es el último plazo.

*Inf.* —... el directorio provisorio.

*Enc.* — ¿No te interesa a ti participar en esas actividades?

*Inf.* — Sí; sí me interesaría, porque uno, como ser humano, tiene deberes también para con los demás, para la comunidad misma. (I.9.2°M.157.77-89)

### Ejemplo 3:

*Inf.* —... y...otra gente está trabajando en otros temas.

*Enc.* — Ya, ¿y para qué es todo esto, oye?

*Inf.* — Mira, éste es un...

*Enc.* — ¿Es para algunas clases, para...?

*Inf.* — No, no, mira; no tiene un fin inmediato; es una investigación que después se podrá publicar.

*Enc.* — ¿Tú tuviste que hacer clases este año?

*Inf.* — **ESTE AÑO**, mira, **tomé** un aspecto de épica, pero debido a mi situación especial de a... como he estado un poco enferma por el embarazo no... el segundo semestre realmente no... no pude...

*Enc.* — Claro.

*Inf.* —... participar mucho; solamente el primer semestre... eh... acerca de... hice unos trabajos de épica. (I.2.1°M.37.522-527)

Un análisis teórico de la reciente TABLA 21, revelaría que es posible que los determinantes se combinen solo son *canté* o con *he cantado* (privativos) y otros que pudieran asociarse a ambas formas verbales (alternantes). Esto será revisado inmediatamente en TABLA 21.1.

Tabla 21.1. Determinantes privativos

							Total <i>canté</i>				Total <i>he cantado</i>			
	Total		Total				No relato		Relato		No relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>En este momento</b>	2	6	0	0	2	6	0	0	0	0	2	6	0	0
<b>En esta época</b>	2	6	0	0	2	6	0	0	0	0	2	6	0	0
<b>En este(os) últ(s) tpo(s)<sup>25</sup></b>	2	6	0	0	2	6	0	0	0	0	2	6	0	0
<b>Durante este año</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>En estos años</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>En estos dos años</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>En estos pocos años</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>Este tiempo</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>Total: Exp. con este</b>	<b>11<sup>26</sup></b>	<b>34</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>11</b>	<b>34</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>11</b>	<b>34</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

<sup>25</sup> El adverbio *en este(os) último(s) tiempo(s)* fue incluido en esta clasificación, y no junto a la clase de las expresiones con *último*; ello debido a la importancia del adverbio *este*, en el tema que se está tratando.

<b>En los últimos años</b>	2	6	0	0	2	6	0	0	0	0	2	6	0	0
<b>Últimamente</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>Los últimos tiempos</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>En los últimos 10 años</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>En los últimos 25 años</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>Total: Exp. con último</b>	<b>6</b>	<b>19</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>19</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>19</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<i>Hoy</i>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<i>Hoy en día</i>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<i>Hoy día</i>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<i>Hasta hoy día</i> <sup>27</sup>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<i>Hasta el día de hoy</i> <sup>28</sup>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0

<sup>26</sup> En la TABLA 21.1 se han destacado en negrita los totales, en todas las clases, porque se interpretará solamente este dato en el análisis cuantitativo; hemos debido registrar cuáles son los determinantes solo para efectos de dar a conocer la expresión, pero no interesa aquí el detalle estadístico.

<sup>27</sup> El adverbio *hasta hoy* —y el que le sigue en esta tabla *hasta el día de hoy* (nota 6) — ha sido agrupado junto a esta clase de las expresiones con *hoy*, y no en la clase correspondiente a las expresiones con *hasta*; como ya se ha dicho en las otras notas de este tipo, ello se debe a la preeminencia, en este caso, del adverbio *hoy* por sobre *hasta*.

<sup>28</sup> Ver nota 4.

<b>Total: Exp. con hoy</b>	<b>5</b>	<b>16</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>16</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>16</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<i>Hasta ahora</i> <sup>29</sup>	3	9	0	0	3	9	0	0	0	0	3	9	0	0
<i>Ahora mismo</i>	2	6	0	0	2	6	0	0	0	0	2	6	0	0
<b>Total: Exp. con ahora</b>	<b>5</b>	<b>16</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>16</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>16</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<b>Hasta el momento</b>	2	6	0	0	2	6	0	0	0	0	2	6	0	0
<b>De ahí hasta acá</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>Desde el año pasado hasta la fecha</b>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>Total: Expr. con hasta</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>0</b>	<b>0</b>
<i>Actualmente</i>	1	3	0	0	1	3	0	0	0	0	1	3	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>32</b>	<b>100</b>	<b>0</b>	<b>100</b>	<b>32</b>	<b>100</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>32</b>	<b>100</b>	<b>0</b>	<b>0</b>

Tabla 21.2. Determinantes alternantes

		Total <i>canté</i>	Total <i>he cantado</i>
--	--	--------------------	-------------------------

<sup>29</sup> Se ha clasificado el adverbio *hasta ahora* dentro de la clase de las expresiones con *ahora*, y no dentro de la clase de las expresiones con *hasta*. Otra vez, esto se debe a la relevancia, en nuestra consideración, del adverbio *ahora* en el copresente.



	Total		Total				No-relato		Relato		No-relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Ahora	19	68	7	64	12	70	4	50	3	100	12	70	0	0
<i>Este año</i>	6	21	3	27	3	18	3	38	0	0	3	18	0	0
<i>Ahora último</i>	3	11	1	9	2	12	1	12	0	0	2	12	0	0
<i>TOTAL</i>	28	100	11	100	17	100	8	100	3	100	17	100	0	0

Interpretación:

1. Observando ambas tablas, los determinantes privativos (TABLA 21.1) resultan más empleados (32 ocurrencias contra 28) que los alternantes (en TABLA 21.2).

1.1. Los determinantes privativos (TABLA 21.1), que se combinan todos con *canté*, son (24) los siguientes: expresiones con *este* (*en este momento, en esta época y en este(os) último(s) tiempo(s), durante este año, en estos años, en estos dos años, en estos pocos años, este tiempo, menos este año*); expresiones con *hoy* (*hoy, hoy en día, hoy día, hasta hoy día, hasta el día de hoy*); expresiones con *hasta* (*hasta el momento, de ahí hasta acá, desde el año pasado hasta la fecha*); expresiones con *ahora* (*hasta ahora, ahora mismo —menos ahora en noviembre y ahora último—*); y *actualmente*.

1.1. Los determinantes privativos se presentan de mayor a menor uso a continuación (se tomará en cuenta solo la clase): las expresiones con *este* (hay 11 ocurrencias = 34%), expresiones con *último* (6 ocurrencias = 19%), expresiones con *hoy* y con *ahora* (ambas clases con 5 ocurrencias = 16%), expresiones con *ahora* (4 = 12%) y *actualmente* (1 = 3%).

1.2. En comparación —hemos dicho— hay pocos determinantes alternantes (TABLA 22.2); suman 28 ocurrencias: *ahora*, con 19 ocurrencias = 68%, *ahora último*, con 3 = 11%, y *este año*, con 6 = 21%.

2. En la tabla de los privativos (TABLA 21.1) se puede ver que las 32 ocurrencias se combinan con *he cantado* y se dan en no-relato (se tomará en cuenta solo la clase): las expresiones con *este* (hay 11 ocurrencias = 34%), expresiones con *último* (6 = 19%), expresiones con *hoy* y con *ahora* (ambas con 5 = 16%), expresiones con *ahora* (4 = 12%) y *actualmente* (1 = 3%).

3. En suma, en los determinantes privativos la única combinación que se da es la con la forma *he cantado*. Esta combinación solo se da en no-relato. Las expresiones privativas con *este* son las más usadas (34%).

4. En la tabla de los alternantes (TABLA 21.2), se observa que del total de 28 determinantes, una minoría (11) se combina con *canté* (*ahora*: 7 ocurrencias = 64%; *este año*: 3 = 27%, y *ahora último*: 1 ocurrencia = 9); y la mayoría (17) se combina con *he cantado* (*ahora*: 12 ocurrencias = 70%; *este año*: 3 = 18%; y *ahora último*: 2 = 12%).

4.1. De los 11 asociados con *canté* predomina la ocurrencia en no-relato, que son 8 (*ahora*: 4 ocurrencias = 50%; *este año*: 3 = 38%; y *ahora último*: 1 = 12%); las 3 ocurrencias restantes, en relato, se concentra el 100% en el adverbio *ahora*.

4.2. De los con *he cantado* todos, los 17, ocurren en no-relato: *ahora* es el determinante que se ocupa más (12 ocurrencias = 70%); *este año* tiene 3 ocurrencias (18%); y *ahora último* cuenta con 2 ocurrencias (12%).

5. En suma, de los determinantes alternantes, se emplea más la combinación con *he cantado* (17 casos) que con *canté* (11 casos). En cuanto a la combinación con *canté* se da una mayoría en no-relato (8), siendo menos los de relato (solo 3). El dato acerca de las combinaciones con *canté* que aparecen en no-relato —y que son la mayoría— es muy significativo para nosotros. El alternante de este tipo más usado es *ahora* (50%). En cuanto

a la combinación con *he cantado* todas se producen en no-relato o conversación. En general, el determinante alternante más empleado es *ahora* (68%).

Vamos ahora a la ejemplificación.

#### 4.1.2.2. Determinantes privativos

##### **4.1.2.2.1. Con *he cantado*** (no hay combinación con *canté*)

###### Ejemplo 1:

*[Napoleón], como estratega, sin duda alguna que ha sido la cabeza más grande que **han tenido** LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. (I.14.2°H.235.447-448)*

###### Ejemplo 2:

*Inf.- Era interesante, porque era un pionero de la endocrinología, Marañón; un pionero [...] del estudio glandular ¿no? Y de la opoterapia de esa época. Fue tal vez, junto con los alemanes... eh... Engel o Doss... eh... uno de los hombres -digamos- que más se preocupó del aspecto sexual; de manera que, en su tiempo, Marañón representó un elemento de avance, un elemento -digamos- de primera fuerza en esa especialidad que empezaba a tomar forma en la medicina.*

*Enc.- ¿Y hoy?*

*Inf.- **HOY** las cosas **han cambiado** ¿no?: las hormonas se han podido precisar, sintetizar, desde un punto de vista químico; en buenas cuentas, lo que era hipótesis ayer, ya ahora son hechos consumados y que... se tiene una exacta correlación de la realidad humana. (I.14.2°H.234-235.420-431)*

###### Ejemplo 3:

*Ahora lo que ha pasado es que el intermediario ha variado un poco su [...] su política, ¿te fijas?, porque antiguamente el intermediario te compraba a precios oficiales y vendía a la maleta a unos precios locos. **HOY EN DÍA** como que **han descubierto** que es más lógico o... o más cuerdo, si tú quieres, llevar al mercado al productor [...] (I.16.2°H.265.553-558)*

#### 4.1.2.3. Determinantes alternantes

#### 4.1.2.3.1. AHORA

##### 4.1.2.3.1.1. AHORA + *canté*

###### Ejemplo 1:

*[...] Este señor [el primer gerente de ENAP], siendo [...] de un color político distinto a los diversos gobiernos por los cuales le tocó pasar, se mantuvo. Y creo que fue un error, haberlo mantenido durante este montón de años. Eh... siendo muy capaz, indudable que este señor, si es contrario al gobierno y... en forma ideológica, tiene que poner sus pequeñas trabas, o no poner el mismo entusiasmo que él pone cuando el gobierno que está arriba es de su mismo color, o de su misma idea política. Bueno, esto se acabó. AHORA se nombró a una persona muy capacitada —es [...] funcionario de carrera— y esperamos que esto cambie. Pero, ¿qué es lo que va a pasar si este señor pone un plan muy bueno? —eh... yo ya conozco el plan; hacia donde se va a tender en estos cinco o seis años—. Pero ¿qué es lo que pasa cuando viene el cambio de gobierno y este señor tenga que dejar la gerencia? Puede venir un gerente nuevo, con ideas totalmente contrarias, o un gobierno con ideas totalmente contrarias y echa para atrás todos estos planes que serían beneficiosos para el país. Yo no sé si eso ustedes lo... lo sienten en... en el servicio de ustedes. (II.35.103.439-457)*

##### 4.1.2.3.1.2. Ahora + *he cantado*

###### Ejemplo 2:

*Enc. — ¿Te acuerdas cuando una compañera con seis salió mal...*

*Inf. — Exacto.*

*Enc. —... en Literatura?*

*Inf. — Y eran unos exámenes terribles.*

*Enc. —Terribles, claro.*

*Inf. — En cambio, ahora no, pu'; AHORA todo eso [...] se **ha eliminado** (I.2.1°M.45.849-855)*

##### 4.1.2.3.2. Ahora último

#### 4.1.2.3.2.1. Ahora último + *canté*

##### Ejemplo 3:

A: Ya. ¡Que el orientador no supo !... se lo mandan al orientador, y el orientador no tiene actualmente contacto, como sería el ideal, con la asistente social, con el sicólogo, con el siquiátra; porque, cuando ya pasa el caso de su... de sus posibilidades que son guiar en lo estrictamente escolar, cuando ya va una cosa sicol... psicológica, ya no tiene o... o... como un caso de asistente social... eh... él no tiene mayores recursos; entonces no hay una; una ligazón con los demás servicios; eso es lo que hemos estado pidiendo actualmente...

B: Ya, ya.

A: ... que el liceo tenga médicos o, por lo menos, por zona, así, que tenga dentista, que, p... que haya asistente social, que haya relación con los hospitales de una manera de poder enviarle los alumnos que tengan problemas. Actualmente eso no existe, o sea, a veces, el orientador, por contactos personales, si ve el niño que tiene problemas serios, se lo envía, y además, un orientador con ochocientos alumnos no puede trabajar con los alumnos; es con los profesores jefes; por ejemplo, se hace lo que se llama unidades... unidades de orientación. AHORA ÚLTIMO dimos una: “La tolerancia y política”...

B: ¡Ah, ya, ya!

A: ... porque es la primera vez que se formaba el centro de alumnos en nuestro liceo. Nuestro liceo es jo... es un liceo nuevo; era... no sé si usted los oyó nombrar los centros de enseñanza media. (II.36.1°M.122.521-545)

#### 4.1.2.3.2.2. AHORA ÚLTIMO + *he cantado*

##### Ejemplo 4:

Pero AHORA ÚLTIMO, hará cosa de unos seis meses atrás, han entrado bastantes compañeras de nosotros, pero siempre en un número mucho menor de lo que hay en... en hombres. Y no sé, así como en ese servicio... pero en otros, mira, no... no he visto. (I.1.1°M.17.554-558)

4. El análisis detallado de *he cantado* + determinantes revela que con esta combinación no existen formas en relato, narrativas (como se ve en la última columna de la TABLA 21); es decir, de las 49 ocurrencias de *he cantado* el 100% aparece en no-relato, es decir, no son pasados subjetivos.

En lo que sigue se muestran 3 ocurrencias de *he cantado* + determinantes en no-relato; se trata del ámbito de la conversación y los comentarios.

#### 4.1.3. Determinantes + *he cantado* en no-relato

##### Ejemplo 1:

*Enc.* — *Y de Estados Unidos, ¿qué piensas tú?*

*Inf.* — *¡Ah! Estados Unidos. Mira, Estados Unidos es un... no sé; Estados Unidos es una... es... Estados Unidos es... es una cosa, oye, yo no sé, la visión que tengo de Estados Unidos... Primero que todo, el punto de vista económico —digamos— hay que reconocerlo: [es] a lo máximo a que se **ha llegado** EN ESTA ÉPOCA; está en lo máximo. (I.4.1°H.85.319-325)*

##### Ejemplo 2:

*INF. B.* — *Claro, lógico, sí; porque mi mamá me ha contado también que antes era así. Y sobre todo las familias eran abundantes, en general: tenían diez hijos, ocho, y montones de primos. Pero ahora, cada día son más reducidas.*

*INF. A.* — *No, sí; evidentemente que es una condición muy especial lo que en transformación social, oiga, se **ha producido** en Chile EN ESTE ÚLTIMO TIEMPO. Creo que quizás la influencia ha sido demasiado notoria entre los pocos años... para un país, oiga, entre los pocos años que uno le ha tocado vivir. En la época de mi juventud — digamos —, mejor dicho de mi formación juvenil, de colegio, de universidad, las familias sí eran, en general, muy numerosas. Y hoy uno ve que —digamos— a mi altura, la gran mayoría —digamos— de los matrimonios están teniendo, como quien dice, un tipo de número de familia muy inferior en término medio a las que uno se acostumbró a conocer alrededor de los... a la altura mía —digamos— de los veinte o treinta años. (II.40.3°H.201.114-130)*

##### Ejemplo 3:

*Inf. — ¿Mm? Entonces, ahí entra todo un... un sistema de... de becas y de cursos de capacitación en distintos rubros; para eso tenemos convenio, es decir, con distintas instituciones; por ejemplo, Ministerio de Educación, lo que sea alfabetización y enseñanza básica. Después tenemos otro de... de capacitación técnica con la Universidad Católica; algo hemos hecho también con INACAP...*

*Enc. —Ya.*

*Inf. — ... y esos son los... los principales...*

*Enc. — Sí.*

*Inf.— ... eh ... rubros...*

*Enc. — Rubros,*

*Inf. —... rubros que **hemos abarcado HASTA ESTE MOMENTO**. Y, por otra parte, tenemos toda una... una capacitación informal, que llamamos nosotros, que es más bien en el aspecto de... de sindicalismo; una organización social general en realidad. Y a raíz de... es porque el trabajo nuestro en la Caja es tratando de que el propio trabajador participe el máximo en la gestación de sus beneficios, y por eso entramos a trabajar mucho con los sindicatos [...]* (I.3.1°M.65-66.540-557)

5. Una visión global del copresente nos hace pensar que la baja en las situaciones de relato o narraciones en esta instancia, donde la referencia no se centra en hechos lejanos acaecidos sino en apreciaciones o comentarios del hablante, produce una disminución notable de las formas *canté* narrativas (que son tan abundantes en el pasado lejano, en donde se da la narración).

Luego, en lo que viene, se presentará el CUADRO-RESUMEN 7 de los determinantes no-propios, donde se muestra la situación general de las formas verbales que se están tratando y su comportamiento de la construcción *determinante + forma verbal* en el contexto de no-relato y relato. Después, en tablas separadas se individualizan las dos clases que se han distinguido, a saber, los no-alternantes y no-privativos, y se continúa con el análisis específico de su combinación verbal y su inserción en los dos contextos ya mencionados.

Cuadro-resumen 9. Determinantes no-propios y su combinación con *canté* y *he cantado*, en no-relato y relato

	Total		No-relato		Relato	
	n	%	n	%	n	%
<i>Canté</i>	153	42	16	7	137	94
<i>He cantado</i>	214	58	205	93	9	6
<b>TOTAL</b>	367	100	221	100	146	100

Interpretación:

1. De los 367 determinantes no-propios, un 42% (153) se combina con *canté*, y un 58% (214) lo hace con *he cantado*.
2. La mayoría de ellos ocurre en no-relato, 221, en tanto, 146 acontecen en relato.
  - 2.1. En el no-relato (en la conversación) de los 221, hay 16 formas *canté* (7%) y 205, de *he cantado* (93%); es decir, en la conversación predominan los determinantes asociados con *he cantado* (93%).
  - 2.2. En el relato, de los 146 casos, hay 137 formas *canté* (94%) y 9 formas *he cantado* (6%); es decir, en lo que es relato, hay mayoría de determinantes acompañados de *canté* (97%).
3. En conclusión, de los 367 determinantes no-propios, la mayoría de 58% (214) se asocia con *he cantado*; el resto, un 42% (153), con *canté*. En lo que es la conversación (no-relato) predominan los determinantes asociados con *he cantado* (93%), dándose la minoría restante, un 7%, con *canté*; en cambio, en lo que es relato, predominan los determinantes con *canté* (94%).



#### 4.1.4. Determinantes no-alternantes

En este segundo grupo describiremos los determinantes no-propios, no-alternantes —los que aparecen con las dos formas, pero que solo con *he cantado* se alude al copresente—, y los determinantes no-privativos —una clase especial que está integrada por determinantes que combinándose con *he cantado*, que parece ser la forma propia en la alusión al copresente, no se hace, sin embargo, alusión a él—.

Tabla 22. Determinantes no-propios. No-alternantes y no-privativos en el copresente

							Total <i>canté</i>				Total <i>he cantado</i>			
	Total		Total				No-relato		Relato		No-relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>Total : <i>Todavía</i> y variantes</b>	14	4	2	1	12	6	0	0	2	1	12	6	0	0
<b>Total : <i>Siempre</i> y variantes</b>	56	15	14	9	42	20	8	50	6	5	33	16	9	100
<i>(Nunca, jamás, en la vida)</i>														
<b>Total : <i>Nunca</i> y variantes</b>	37	10	17	12	20	9	0	0	17	12	20	10	0	0
<b>Total : <i>No</i></b>	234	64	107	70	127	59	0	0	107	78	127	62	0	0
<b>Total : <i>A veces</i></b>	7	2	0	0	7	3	0	0	0	0	7	4	0	0

<i>Muchas veces</i>	8	2	2	1	6	3	1	6	1	1	6	2	0	0
<i>(en much. ocas., reuni., oport.)</i>														
<i>Tres veces</i>	2	1	2	1	0	0	0	0	2	1	0	0	0	0
<b>Total:</b> Expr. con <i>muchas veces</i> y afines	10	3	4	2	6	3	1	6	3	2	6	2	0	0
<b>Total:</b> <i>Primera vez</i>	5	1	5	3	0	0	4	25	1	1	0	0	0	0
<b>Total:</b> <i>Última vez</i>	4	1	4	3	0	0	3	19	1	1	0	0	0	0
<b>TOTAL</b>	367	100	153	100	214	100	16	100	137	100	205	100	9	100

### Interpretación:

1. En la TABLA 22 se trabajó con 367 determinantes no-propios. Ellos son: *todavía* y variantes (14 casos = 4%), *siempre* y variantes (56 casos = 15%), *nunca* y variantes (37 = 10%), *no* (234 casos = 64%), expresiones con *a veces* (7 = 2%), expresiones con *muchas veces* y afines (10 = 3%)<sup>30</sup>, *primera vez* (5 = 1%) y *última vez* (4 = 1%).

2. En cuanto a su combinación con *canté* y *he cantado*, la mayoría se asocia a *he cantado* (214) y el resto, con *canté* (153).

2.1. En cuanto a *canté* en orden de mayor a menor frecuencia aparecen:

<sup>30</sup> En esta tabla aparece el desglose de la clase expresiones con veces y afines, pero aquí no se dará el detalle de las expresiones individuales que la integran.

2.1.1. *No* y variantes (107 ocurrencias = 70%), *nunca* y variantes (17 ocurrencias = 12%), *siempre* y variantes (14 = 9%), *primera vez* (5 = 3%), expresiones con *muchas veces* y afines (4 = 2%), *última vez* (4 = 3%); y, por último, *todavía* y variantes (2 ocurrencias = 1%).

2.2. En cuanto a *he cantado*, de mayor a menor frecuencia se encuentran:

2.2.1. *No* y variantes (127 ocurrencias = 59%), *siempre* y variantes (42 = 20%), *nunca* y variantes (20 = 9%), expresiones con *a veces* (7 = 3%), expresiones con *muchas veces* y afines (6 = 3%), *todavía* y variantes (12 = 6%).

3. En cuanto a si se dan en no-relato o en relato:

3.1. De los 153 determinantes con *canté*, una mayoría de 137 se da en relato; los otros 16 ocurren en no-relato.

3.1.1. De los 16 en no-relato, están: *siempre* y variantes (8 casos = 50%), expresiones con *muchas veces* y afines (1 = 6%), *primera vez* (4 = 25%) y *última vez* (3 = 19%).

3.1.2. De la mayoría de 137 en relato, se dan los siguientes determinantes: *no* y variantes (107 ocurrencias = 78%), *nunca* y variantes (17 = 12%), *siempre* y variantes (6 = 5%), expresiones con *muchas veces* y afines (3 = 2%), *todavía* y variantes (2 = 1%), *primera vez* y *última vez* (1 = 1%).

3.2. De los 214 determinantes combinados con *he cantado*, hay una mayoría de 205 en no-relato y el resto de 9, en relato.

3.2.1. De mayor a menor, del total de 205 en no-relato se dan: *no* y variantes (127 = 62%), *siempre* y variantes (33 = 16%), *nunca* y variantes (20 = 10%), *todavía* y variantes (21 = 6%), expresiones con *a veces* (7 = 4%), expresiones *muchas veces* y afines (6 = 2%).

3.2.2. De los 9 en no-relato, el 100% se da con *siempre* y variantes.

4. En conclusión, la mayoría de los determinantes no-propios se asocia con *he cantado* (214), y el resto con *canté* (153).

He aquí la ejemplificación.

#### 4.1.4.1. Casos con TODAVIA

1. Los casos que se hallan con *he cantado* (12) están todos en construcciones negativas, formando parte de no-relatos, y tienen carácter copresente. Como se verá, estos casos en construcciones negativas son conmutables por el tiempo presente<sup>31</sup>.

2. Los dos únicos casos hallados con *canté* están en relatos.

2.1. En tanto *todavía + he cantado* significa *aún* (de duración), *todavía + canté* puede significar también *además, incluso* (de suma).

##### 4.1.4.1.1. TODAVIA + *canté* (únicos dos casos)

#### Ejemplo 1:

[...]. Ya. Y después de todo eso, **TODAVÍA tuve** otra sorpresa grande: un día estábamos tomando el té en mi casa, muy tranquilas; llega una carta de Estados Unidos y me **pareció** tan raro, en fin, una cosa, y voy abriéndola: un cheque. En esos tiempos, doscientos cincuenta dólares, por el trabajo que había presentado [risas]... (II.53.3°M.485.701-706)

#### Ejemplo 2:

[...] **llegaron** los últimos años de humanidades, los de preparación antes de llegar a la universidad. Hernán, mi hermano mayor, inclusive me comenzó a enseñar preliminares —digamos— del estudio de la medicina, tratando de interesarme en la biología, de interesarme en zoología, botánica, y yo me... el recuerdo que tengo es que lo que alcancé a hacer, lo **hice** un poco

---

<sup>31</sup> Cuando el *presente* es de este tipo, KANY (1976) lo llama *presente negativo*. Por ejemplo: *Date priesa, Pifanio. ... Ya se metió el sol y todavía no bajas (= no has bajado).*

violentado. Por respeto a mi hermano, por supuesto que **duré** quizás mucho más tiempo de lo que él **quiso** que yo estuviera, y al último... eh... aun inclusive habiendo salido de la universidad, me **llevó** a la Escuela de Medicina para mostrármela, a irme de sala en sala, de pabellón en pabellón, para interesarme ya en el último momento, antes de entrar a la universidad, y creo que en ese momento **TODAVÍA tomé** la determinación definitiva: de ninguna manera estudiar medicina. **Persistí** en mi idea de ingeniería, y cuando ya hubo que tomar la decisión y mi padre matricularme, yo no ti... **títubié**, me **matriculé** en ingeniería y llegué a ser ingeniero. (II.40.3°H.203.194-210)

#### 4.1.4.1.2. Todavía + *he cantado*

##### Ejemplo 1:

[...] sin embargo, estamos convencidos de que **AÚN no se ha fundado** la ciencia de [...] la literatura. (I.7.1°H.128.84-85)

##### Ejemplo 2:

[...] **TODAVÍA no se han definido** [los sueldos], está por decidirse cómo vamos a quedar dentro de la Facultad en este sentido. (II.51.3°M.426.41-43)

##### Ejemplo 3:

Estas obras también se están traduciendo, pero **TODAVÍA no han llegado** [...] las traducciones. (I.2.1°M.24.25-26)

#### 4.1.4.2. Casos con SIEMPRE

1. Hay 56 casos en total, de los cuales la mayoría (42) se da con *he cantado*, y el resto, (14), con *canté*.

1.1. Todas las expresiones con *siempre* constituyen comentarios, no se alude a acontecimientos que formen parte de una acción mayor. Es lo que ocurre con la mayoría de los verbos empleados en *canté* (12 de 14:  $85.71 = 86\%$ ) —no así con los verbos con *he cantado* (solo 14 de 42 es verbo de opinión)— los verbos de opinión o comentario del tipo *gustar, pensar, preocuparse, parecer, tener la sensación, ser* (en construcciones tales como *ser un problema, ser la batalla de toda la vida...*).

1.2. En el caso *siempre + canté* es irrelevante, entonces, que el comentario aparezca en presencia del relato del cual es comentario o en ausencia de él, pues nunca son formas narrativas (sabemos que no lo es con *he cantado* porque si está en relato es el pasado subjetivo, que es un pasado expresivo). Así en:

#### 4.1.4.2.1. SIEMPRE + *canté* (asociado a relato)

##### Ejemplo 1:

INF. A. — [...] yo te voy a confesar que no... no **pensé** jamás que iba a ser bailarina, primero que nada; porque me gusta mucho la pintura —**soñé SIEMPRE** con ser pintora—, pero **seguí** educación física porque era una carrera corta y... y entonces eso me podía... me permitía trabajar más luego, y **seguí** esta carrera, p', que duraba cuatro años. Pero una vez en el Físico **tuve** la oportunidad de tener clases de danza dentro de la carrera ¿ah? y me **entusiasmé**... (II.51.3°M.437-438.504-511)

##### Ejemplo 2:

Yo el año pasado era profesora jefe y era profesora de Castellano de un curso; entonces yo me sentía como en la obligación moral de prepararlas. Mandé a sacar, incluso, pruebas; **hice** una adquisición de pruebas por un lado; por otro, **molesté** a la orientadora, en fin. Pero cuando yo hacía la preparación de pruebas, la hacía en horas extras, en la tarde... Eh... al comienzo me **fueron** diez. Yo **invité** incluso a otras niñas de otros cursos, porque habían sido alumnas mías, o sea, que **SIEMPRE pensé**: “Bueno, si hay cuatro o cinco sextos, tendré por lo menos cuarenta o cincuenta”. La primera vez me **fueron** diez, después me **fueron** cinco, después, un día me **llegaron** dos; entonces hay un desinterés, porque piense usted que esa prueba la preparan por más de mil escudos, pues; hay instituciones que la preparan, ¿y qué les hacen en esas instituciones?: lo mismo que estaba haciendo yo, totalmente gratuito. (I.10.2°M.184.475-488)

##### Ejemplo 3:

INF. B. — [...] Y entonces yo, cuando **llegué** allá [a la Facultad de Farmacia de París], **hablé** con el director del Instituto, de la Facultad, y le **expliqué** que yo, aquí en Chile, trabajaba en dos lugares: en laboratorio clínico, en una parte, y en la Facultad. Lo **encontraron** muy normal, muy normal, y me **puso** en contacto con otro profesor que también trabajaba en laboratorios

clínicos, en hospitales, y me **han dado** pero toda clase de facilidades para ir a visitar hospitales y para trabajar en lo que yo quisiera O sea, en... sí... Yo **pensé** al principio que iba a ser un inconveniente, pero no lo **fue**. Y así estuve yendo, por ejemplo, al hospital de la Salpêtrière, el hospital más grande de París, creo que era en esos momentos, y al hospital Brousset, en fin, viendo técnicas fantásticas, fabulosas. Viendo cosas lindas, y trayendo... y trayendo folletos y apuntes y cosas para el laboratorio, o sea, combinando la universidad con el laboratorio. Lo **hice SIEMPRE**. (II.53.3°M.480.471-485)

#### 4.1.4.2.2. SIEMPRE + *canté* (asociado a no-relato)

##### Ejemplo 1:

*B: Mira, ese solo aspecto, fíjate, de tu profesión, como orientadora, me parece que hace linda tu carrera.*

*A: Yo tengo esperanza, cuando los niños estén más grandes... [de yo poder dedicarme a la orientación] a ver... mi niñita tiene... cerca de dos años, la Verónica en unos tres años más cuando ya vaya al colegio en forma relativamente estable y yo disponga de más tiempo, de trabajar en orientación... o sea, porque yo digo, bueno, de aquí a... si a mis alumnos siempre les digo la frase textual: "Me importa un pito que de aquí en veinte años más no sepan una palabra de francés, pero van a tener que saber vivir, van a tener que haber... dentro de todas estas clases, les tiene que haber quedado algo: haber sido caballeros y haber... y ser damas, aunque francés no sepan una palabra, no importa; a nadie le va a hacer falta, así en forma...*

*B: Exacto.*

*A: ... perentoria: pero sí a tener sentido común, a saber vivir".*

*B: Claro.*

*A: No sé, po.*

*B: Me alegro de oírte hablar así.*

*A: No, es que **SIEMPRE** me **gustó** [la orientación]. Usted eligió, por... por vocación, arquitectura... (II.36.1°M.128.761-782)*

##### Ejemplo 2:

A. — *Es que yo me siento muy cómodo en minoría, me siento muy cómodo. Es que yo, en la realidad... eh... soy feminista: yo... yo creo en la mujer; yo creo que la mujer realmente aunque ella habla de que... el sexo débil, es el sexo fuerte, ¿ah?... Yo estoy convencido de ello. En primer lugar, yo creo que todo hombre, cuando habla de la mujer, tiene que pensar en su madre. Yo creo que ahí... ahí se ter... ahí comienza y se termina toda duda al respecto, ¿verdad? Y creo que el sentimiento más puro, el sentimiento más noble, lo más excelso que hay es el... es esa relación madre e hijo...*

INF. B. — *Sí.*

INF. A. — *... y yo estoy hablando como padre, y padre de seis niños; pero yo creo que esa es la condición. Además, yo creo que no hay, en este momento, un sentimiento superable a esa relación; es mi punto de vista. Yo creo que el amor de madre es una cosa que está sobre todo; sobre, incluso, yo creo, el cariño, — digamos — que...*

INF. B. — *Sí.*

INF. A. — *... puede existir entre hombre y mujer...*

INF. B. — *Sí.*

INF. A. — *... a pesar de que hay unas damas que dicen que no es así; pero yo creo que es el problema de... el cariño de madre a hijo es una cosa — digamos—... eh... inst... intuitiva, instintiva, es congénita, es la expres... expre... —digamos— es la defensa — digamos— de la especie por otra parte.*

INF. B. — *Claro, pero dígame una cosa: esta... esta idea, ¿la tiene usted... la ha tenido siempre, o la tiene después que es ya... es un hombre maduro y que ya es padre, que tiene hijos? Entonces piensa en esta re... relación que no tiene comparación con ningún otro amor, como es el amor de madre, ¿no es cierto?, a hijo, y viceversa. ¿Lo piensa ahora esto o lo **pensó SIEMPRE?** Cuando tenía veinte años, ¿pensaba así? (II.52.3°M.467.900-934)*

### Ejemplo 3:

Enc. — ¿Nunca te dieron deseos de ir a Bolivia o a Perú?

Inf. — Mira, mi gran problema, **SIEMPRE**, en ese sentido, fue mi madre, porque, cuando llegaban las vacaciones, ella lo único que deseaba era venirse a Santiago a ver a su familia.



Y en realidad ir a los otros... a estos lugares en... durante el año, era muy difícil; tendría que haber sido en vacaciones.

Enc. —Las vacaciones de invierno, por ejemplo.

Inf. —En las vacaciones de invierno, generalmente hacíamos jiras, así, de extensión universitaria social. (I.11.2°M.195.365-373)

2. Lo nuevo aquí es que hay comentarios formulados con *canté* y ello está dado porque la expresión siempre más la forma verbal están incluidas en una narración —recuérdese que el pasado comentativo en WEINRICH (1974) es *he cantado*—.

2.1. De los 14 casos con *canté*, el uso en relato (6) frente al de no-relato (8) está casi igualado.

3. Como se viene diciendo, los ejemplos con *he cantado* son copresentes. Hay que notar el uso muy mayoritario en comentarios dentro de una conversación (33 de 42 representa un 78,57= 79%) y, en cambio es muy poco ocupado asociado a relato (9 de 42 representa un 21,42= 22%); en segundo lugar, sabemos que *he cantado* como comentario de algo que se está contando es lo que WEINRICH (1974) llama *pasado comentativo*.

En verdad, como se va a ver a continuación, no hay diferencia entre el que está en relato y el de no-relato, en cuanto a que no son nunca formas narrativas, sino comentativas.

4.1.4.2.3. SIEMPRE + *he cantado* en no-relato

Ejemplo 1:

*Inf. — Si. No, mira, resulta que el hombre es más decidido. A veces la mujer como que... De repente a uno le pasa... duda un poco. A veces necesita el apoyo de... de un hombre que le diga que si está bien o está mal lo que tú estás... el trabajo que estás haciendo. Lo que pasa es que la mujer es más responsable. Yo me he dado cuenta de eso, fíjate, a través de la escuela. Siempre, fíjate, las mujeres íbamos más dispuestas a dar las pruebas, habíamos estudiado más la materia. En cambio, el hombre e más... se deja más estar, es más irresponsable.*

*Enc. — Pero, a pesar de eso, le va bien ¿ah?*

*Inf. — Es que el hombre tiene... Yo no sé si tú has leído, pero hay muchos libros acerca del... estudios que se han hecho, y **SIEMPRE** yo **he leído** que el hombre tiene un... tiene más... un coeficiente más alt de... de inteligencia que la mujer, ... (I.1.1°M.14-15.457-469)*

### Ejemplo 2:

*inf.c.—Yo creo, fíjate, una... que una cosa interesante, en la cual co... co... podemos coincidir los tres, es con respecto a los espectáculos que tenemos posibilidades de ver nosotros aquí en Santiago de Chile, que lamentablemente —yo personalmente digo—, son tan escasos, son tan pobres y tan inaccesibles por los precios...*

*inf. B. — Por los precios.*

*inf. c.— ... cuando son buenos, cuando vienen de... de Europa, por ejemplo ¿no?*

*inf. B. — Es que... es que **SIEMPRE** se **ha hecho** [...] de todos los espectáculos nada más que... eh... algo para cierto grupo muy privilegiado, pus oye; si ese es el problema ¿ah?*

*inf. a. — No, es que hay una cosa: hay que tomar en cuenta que nosotros tenemos...*

*inf. B. — Van al Teatro Municipal. (II.42.2°M.240.195-209)*

### Ejemplo 3:

*inf. B. — [...]. Entonces, es fácil de ver sobrinos nietos y sobrinos bisnietos. Pero yo estoy muy contenta. Y lo más curioso es que nosotros, con mi hermana, como somos más o menos... estamos siempre juntas, decimos: “Ya no debemos ir a estas matinés de... de sobrinos nietos, menos de bisnietos”. Y resulta que estas chicas son tan cariñosas que nos invitan: “Que va a ser... eh... el cumpleaños, el primer cumpleaños de la niñita”, ya... eh... cada una... Y nos van invitando, y nosotros no podemos decirles que no.*

*inf. a. — Es que tí... eh... buscan a las tías buenas mozas, p’.*

inf. B. — *Mire que está galante. No... eh... Julio **SIEMPRE ha sido** galante, ¿no? [risas].*

inf. a. — *Cuénteme: ¿cuál ha sido la satisfacción más grande de su vida de profesora? (II.53.3°M.476.317-331)*

#### 4.1.4.2.4. SIEMPRE + *he cantado en relato* (aquí decimos que es el pasado comentativo)

##### Ejemplo 1:

*[...] cuando yo **hice** mi memoria, una colega [...] la que **viajó** conmigo justamente, **hizo** su memoria en la novela y el cuento de la guerra civil española. Y a ella [...] le **llegaron** muchos libros [...] franquistas y contra Franco también, y muchos que recién se están publicando ahora, antifranquistas en... en España; incluso le **llegaron** algunos así [...] en galera, o sea, todavía no editados, y como era muy interesante el tema... En realidad, es un tema que entusiasma ¿ah? Es apasionante el tema, le advierto. Claro que cuando uno ya después termina [...] de interiorizarse más o menos, pero en una forma literaria, de todos estos problemas que **han sido** políticos, se le forma un tremendo caos, porque ahí, en realidad, había... habían tantos [...] reductos y tantas tiendas. El español parece que **SIEMPRE ha sido** tan independiente ¿no?, así que se le ocurría lanzarse no más y se lanzaba por cuenta propia. Y por eso que más o menos me **tomó** un poco [...] esta representación, y, como le digo, podía haberla encarado, incluso... qué se yo si este señor era... es franquista o no. [...]* (I.10.2°M.179-180.306-322)

##### Ejemplo 2:

INF. A. — *Eh... yo te voy a confesar que no... no **pensé** jamás que iba a ser bailarina, primero que nada; porque me gusta mucho la pintura —**soñé** siempre con ser pintora—, pero **seguí** educación física porque era una carrera corta y... y entonces eso me podía... me permitía trabajar más luego, y **seguí** esta carrera, p', que duraba cuatro años. Pero una vez en el Físico **tuve** la oportunidad de tener clases de danza dentro de la carrera ¿ah? y me **entusiasmé**.*

INF. A. — *Vocación.*

INF. B. — *Bueno, vocación. **SIEMPRE me ha gustado**... me han gustado el arte en todas sus manifestaciones: me gusta la pintura, me gusta la declamación.*

INF. A. — *Te gusta la música también ¿ah?*

INF. B. — *La música, mucho. Entonces, yo creo que había algo ¿no? O sea, que yo dijera que la casualidad me **llevó** a esta carrera. (II.51.3°M.437-438.504-519)*

### Ejemplo 3:

Enc. — *Donde usted estuvo más tiempo, señorita María Teresa, ¿fue en España?*

Inf. — *Sí. Eh... **estuve** [...] tres veces en España, porque España **fue** como el lugar... eh... de partida para el viaje. **Llegamos** a España; entonces de ahí... eh ... empezamos a recorrer hacia el sur de España; luego **volvimos** y... a Madrid, y de Madrid **partimos** entonces hacia el norte, y por el norte de España empezamos a recorrer Europa, y luego **volvimos** otra vez a España para embarcarnos a Chile.*

Enc. — *¿Cómo surgió la idea de este viaje?*

Inf. — *Bueno, yo había tenido... eh... muchas veces en mente ¿no?; siempre había pensado hacer el viaje, pero en realidad, yo soy una persona un poco cómoda y un poco cobarde ¿ah? Eh... **SIEMPRE he pensado** viajar con cierta comodidad. Y una amiga mía... estaba muy apurada por viajar luego ¿no? **Se le ocurrió** una serie de presentimientos así medios raros y me empezó a meter en la cabeza, y lo que era muy justo ¿no?, porque, en realidad, yo tengo una mamá —no está en estos momentos aquí, por eso se lo puedo decir— que tiene bastante edad; entonces ella me **dijo**: “Tú vas a llegar un momento en que no te vas a poder mover, porque la señora ya va a permanecer en cama —es gente de mi familia que ha vivido mucho— y entonces... eh... vas a tener que estar pendiente de ella. Por el momento se puede mover; entonces no hay problema; la p ... no puedes viajar con ella, tienes que dejarla; pero ya después no; no te vas a atrever; te va a dar no sé qué dejarla. Entonces este es el momento justo para salir”. Y así empezó a entusiasarme... (II.10.2°M.180-181.333-356)*

4. En conclusión, *siempre*, adverbio que en todo momento tiene carácter de comentario, mantiene tal carácter con ambas formas verbales; en *siempre + canté* se circunscribe el comentario al período de tiempo al cual se hace referencia con dicho comentario; en cambio, en *siempre + he cantado* se exceden los márgenes temporales de la historia a la que se encuentra asociada la expresión y se hace alusión al copresente.

5. Lo otro que hay que rescatar es que si las formas verbales tienen carácter de comentario en un relato se “subordinan” a *canté* narrativo, adquiriendo dicha forma, pero no pierden el carácter que poseen.

#### 4.1.4.3. Casos con NUNCA

1. Hay un leve uso más alto de *nunca* + *he cantado* (20) que con *canté* (17).
2. El adverbio *nunca* reviste carácter de comentario, al igual que *siempre*. Y, también, con *he cantado* se sitúa el comentario en el ámbito del copresente, en tanto que con *canté* el comentario remite al período de tiempo de la historia que se está comentando.

##### 4.1.4.3.1. Nunca + *canté*

#### Ejemplo 1:

[...] Fíjate que a nosotros **NUNCA** mis papás nos **exigieron** nada en el estudio. Somos cuatro hermanas, somos todas mujeres. **NUNCA** ninguna **repitió**. Yo **NUNCA** me **saqué** un tres en la libreta. Y **NUNCA** nosotros nos **dijeron** nada, si por casualidad no llegásemos a sacar un tres, o algo, nunca un... un reto, nada. Nos **dieron** la responsabilidad desde chicas. (I.1.1°M.19.634-639)

#### Ejemplo 2:

INF. A. — Cuénteme: ¿cuál **ha sido** la satisfacción más grande de su vida de profesora?

INF. B. — De profesora. Mire, es difícil, ¿ah? Como profesora... bueno, nunca **he pensado** que **fui** una excelente profesora. Me **faltó** mucho...

INF. A. — Catedrática, no profesora.

INF. B. — Catedrática. No, **NUNCA** **pensé**, porque resulta que yo disponía muy poco tiempo para... para mi cátedra. Entonces, no creo haber sido ni la sombra de lo que debí haber sido; pero en fin, **hice** todo lo que **pude**, y lo más que me gustaba —digamos, no sé si se puede decir— no es un momento sino que una... —digamos— una parte de mi trabajo. (II.53.3°M.476.330-341)

### Ejemplo 3:

INF. B. — *Eh... no sé qué otro... qué otra cosa podríamos conversar que... que... bueno... sea de... de interés suyo también.*

INF. A.—*Es... es bien simpático para mí... eh... hacer esta conversación con este prolegómeno —diríamos— porque yo también en este momento me pongo a recordar sobre las influencias de mi madre, de mi padre ¿ah?, pero más allá todavía, de la abuela, una abuela que leía cuanto... se... quería leer lo último que se publicaba, por ejemplo, y le decía a mi padre, su yerno y primo hermano: "Mira... eh... compra tal libro» lo **puso** en el Índice romano, está en el Índice romano; debe ser muy interesante*

*Y se compraba el libro y era la primera que lo leía, y era una católica de esas profundas. Me hacía rezar todas las noches el rosario al lado de ella. Y sin embargo, su independencia intelectual, su pensamiento era único; ella tenía que leer todo lo que se escribía en el mundo. Bueno, mi padre, mi madre, no era raro ¿no?, pero mi abuelita... mi abuelita... yo la admiraba también a ella.*

INF. B. — *Curioso ¿ah?... porque en mi familia era todo lo contrario: mi madre lo más que realmente leía era el diario; es decir, ella **NUNCA** fue buena lectora ni... eh... era muy práctica ¿ah?, es decir, de... era de la vida cotidiana, ella sabía mucho de moda, de coser, de cocinar, que había sido su vida en... en su hogar; pero no era ninguna intelectual ¿ah?*

INF. A. — *En cambio, mi ambiente **fue** así.*

INF. B. — *Totalmente distinto. (II.48.381-382.50-75)*

#### 4.1.4.3.2. Nunca + *he cantado*

### Ejemplo 1:

Enc. — *¿Y a qué se debe que este servicio haya quedado postergado?*

Inf. — *Bueno, no es... es... Siempre ha sido el servicio más malo de la Administración Pública por el hecho de... de tratarse de cárceles, de... de tener malos... malas remuneraciones —muy mala la remuneración en este servicio—; entonces, la gente no trabaja con un espíritu por... por surgir ni nada en... y **NUNCA** se **ha logrado** algo mejor, pus. Es de esperar que ahora se logre. (I.1.1°M.3.15-21)*

### Ejemplo 2:

INF. A. — *Entonces, el problema de los artistas sigue sin solución. Es...*

INF. B. — **NUNCA** *ha sido* claro, por lo demás ¿no?

INF. A. — *No, no, no; es muy difícil. Además [...] hay una realidad: todos los cuerpos artísticos son muy heterogéneos. Entonces el problema es: ¿cómo... eh... —y... en ese punto encuentro razón a la universidad— cómo clasificar a toda esta gente? (II.51.3°M.432-433.304-311)*

### Ejemplo 3:

INF. B. — *Tampoco. Si yo, cada vez que me he trasladado, yo he dicho. Y en Viña me llegó la revista dos o tres veces; y después, dejó de llegar. Y llegando a Santiago, volví a acercarme al Colegio a decir que tomaba mi antigua dirección, porque es la misma, es exactamente igual; entonces, tomaron en cuenta eso, pero **JAMÁS** me **ha llegado** la revista. Entonces, por ahí uno se impone a veces de ciertas cosas que... Yo no quisiera haberme desligado tanto de la profesión, en realidad.*

INF. A. — *Pero hoy día se celebra la sesión solemne con que se inicia la semana del químico-farmacéutico: veintiuno de noviembre a las diecinueve horas en el salón del Colegio.*

INF. B. — *Ya.*

INF. A. — *Si no la han invitado, me complazco en invitarla yo personalmente. (II.53.3°M.474.243-256)*

#### 4.1.4.4. Casos con NO

1. Existen más determinantes *no* con *he cantado* (127) que con *canté* (107), pero la diferencia es leve.
2. Comparándolo con *nunca* (cuyo total es de 37), la negación con el adverbio *no* (234) es mucho más empleada.

3. Al igual que *siempre* y *nunca*, la acción a la que se alude con el adverbio *no* + *he cantado* se inscribe en el copresente; en cambio, con *canté* la expresión alude a eventos de la historia que se está contando.

#### 4.1.4.4.1. No + *canté*

##### Ejemplo 1:

[...] *Mis padres... no, mi padre — digamos — (mi mamá había muerto ya), entonces, no quería ni por nada que yo estudiara más. **Salí** del liceo; justamente ella **falleció** cuando estaba en sexto año; en septiembre, fíjese; me quedaban tres meses. Ahí **quedamos** para qué decir; porque, como **fue** una cosa repentina, un ataque, **quedamos** pero ya deshechos, desolados. Entonces, mi padre ya veía que habían otras hermanas que iban a quedar solas, y que podíamos reunimos —éramos tres que quedábamos en la casa— y, por otra parte, no... no creía necesario que yo estudiara. Y como yo también estaba tan afectada, por supuesto, no **pensé** nunca insistir en estudiar, porque, bueno, aunque sea feo decirlo, yo **NO** **tuve** dificultades en el liceo, nunca, en los estudios; entonces era fácil que yo entrara a la universidad. Me **quedé**, me **quedé** en casa tres años... eh... haciendo labores de casa, tejiendo, cosiendo, zur... es decir... eh... haciendo diversas labores, disponiendo la comida (porque generalmente teníamos una persona, por lo menos, para hacer comida), disponiendo, en fin, todo eso. Después **entré** a la universidad, y antes de entrar, tuve que rendir bachillerato; eso **fue** lo peor [...]. (II.53.3°M.470-471.86-105)*

##### Ejemplo 2:

INF. A. —[...] *Bueno, ¿ah? te iba a decir que la Al... la Alba ¿te **vino** después... la Alba... te **vino** después de ese día, el día que te **dijo** que iba a venir?*

INF. B. — *Mira, la semana pasada...*

INF. A. — *Al otro día **NO** **vino**.*

INF. B. — *... la semana pasada **vino** dos días. En resumen, tres días.*

INF. A. — *Por ejemplo, el jueves y el viernes. ¿Y tú no le **hablaste** tú?, ¿le **dijiste**?*



INF. B. — Le **pedí**... No le **dije** nada, porque...

INF. A. — Te **dio** no sé qué, te **dio** pena.

INF. B. — Sí; es lo que pasa.

INF. A. — Ya lo creo, claro.

INF. B. — Y me promet... le **pedí** que viniera el sábado que tenía gente a tomar té yo. Después me **avisó** que no podía. Me había dicho que sí. Y hoy día **desapareció** de nuevo, po. (II.46.2°M.337.395-410)

### Ejemplo 3:

INF. A. — Eh... eh... son los pequeños detalles. Cada experiencia es distinta; por ejemplo, yo **estuve** en el Louvre, como todo el mundo; me **gustó** mucho, especialmente la parte griega, es decir, la parte —digamos— que está en... t... en ca... creo que en el subterráneo, toda la parte de los griegos.

INF. B. —Claro, todo lo que le llaman asiriología ellos... ¿mm?

INF. A. — Eh... la Venus de Milo pa' mí **fue** una cosa pero... La Venus está ahí en el...

INF. B. — La Venus está ahí, claro, está afuera en...

INF. A. — Es una cosa que yo **estuve** media hora dándome vuelta y realmente **encontré** que era una... una de las maravillas del mundo, de lo más... Casi una de las cosas que más me **impresionó** ahí. Eh... no tanto la parte pin... pictórica, porque, por supuesto que el... ir a ver a... a Leonardo tiene... es decir, la fama... la propaganda se justifica, por la Mona Lisa y todo eso, pero hay también una serie de cuadros ahí, en los pasillos, que no... **NO** me **impresionaron** na'. Pero la National Gallery, siendo una... un... un museo mucho más chico, es de una calidad, es decir, proporcionalmente quizás mucho más grande... eh... en la parte pictórica, y, no sé ¿es tan acogedora la National Gallery!, 'tá todo... es... hay montones de cosas de Velázquez, extraordinarias; está esa cosa de Leonardo, el...el... el dibujo de Leonardo ese de la... creo que es Santa Ana y el Niño... (II.47.2°H.360-361.127-151)

#### 4.1.4.4.2. NO + he cantado

### Ejemplo 1:

INF. B. — Pero, ¿**encontraste** diferencias entre la otra vez que **estuviste** y ésta?

INF. A. — No; la construcción es muy parada, te diría yo... eh... el pueblo, más o menos igual; mucho analfabetismo. La gran diferencia que **encontré** es que en el viaje anterior tú veías en las calles, en todo el comercio, los precios de todos los artículos en dólares y en soles; en cambio que ahora... eh... no sólo veías todos los precios en soles, sino que si tú querías pagar en dólares te rechazaban la moneda. Te decían: "No, señor, recibimos solamente soles. Vaya a cambiar en el Banco... al Banco de la Nación". Y por más que tú les explicaras que ellos podían hacer el cambio, no te lo admitían, por temor en el fondo, porque la medida estaba recién implantada. Además, cosa curiosa, no existe un mercado negro de divisas en... en... en Perú. Bueno, y cuéntame tú qué hay de tu viaje a... a Méjico, cómo te **fue** allá y qué impresión te... **captaste** de México. Yo **NO he ido** a ciudad de México.

INF. B. — Mira, el viaje de nosotros **fue** un... bien interesante porque **estuvimos** en varias partes. (II.49.2°H.393-394.55-73)

### Ejemplo 2:

Inf. — Entonces, hay que estarse constantemente así, haciéndose un análisis de... de cómo estás actuando, porque, por último, qué sé yo, te... un grupo te puede desbaratar todo el programa que tú lo tenías muy bien planteadito y muy bien diseñado ya ¿mm?

Enc. — ¿Ocurre?

Inf. — ¿Qué?

Enc. — ¿Esta de... esto, que un grupo te desbarate tu... tu estructura, o por lo menos tu planificación primera?

Inf. — Mira, no. O sea yo no... no... **NO he tenido** mucha experiencia [...] (I.3.1°M.74.866-875)

### Ejemplo 3:

Inf. — Bueno. Como te iba diciendo, en Baal Babylon hay ciertas referencias más directas al aspecto político.

*Enc. — Ya.*

*Inf. — Sería útil saber si hay una razón por la cual **NO** se **ha traducido** al español ¿ah?*

*Enc. — Claro.*

*Inf. —... porque se **ha traducido** al inglés y se muestra muy claramente la vida... la vida durante esta guerra, durante la Se... la... perdona... durante la guerra civil española. (I.2.1°M.29.218-226)*

4. Comparando los determinantes vistos hasta aquí, se observa que *no + he cantado*, cuando es forma comentativa, como pasa en los ejemplos tratados recién —o sea cuando no es pasado subjetivo— tiene el mismo carácter que *todavía no + he cantado*.

#### **4.1.5. Determinantes no-privativos**

##### 4.1.5.1. Casos con A VECES

1. De los 7 casos encontrados ninguno se combina con *canté*<sup>32</sup>, sino todos con *he cantado*; cabe decir algo nuevo: en estos ejemplos se comenta un evento que no se despliega en la instancia copresente. Estamos, pues, ante otro tipo de determinante que, combinándose con *he cantado* no se alude al copresente.

##### 4.1.5.1.1. A VECES + *he cantado* (no hay con *canté*)

##### Ejemplo 1:

*Enc. — Ahora, en cuanto a la reforma que tú estás señalando, ¿qué opinas en general de la reforma que ha sufrido nuestra universidad?*

*Inf. — O sea, desde todo punto de vista, considero que remover las cosas de como estaban —no me quiero pronunciar si estaba bien o estaban mal, porque en cada lugar existía una realidad distinta—... eh... considero que es*

---

<sup>32</sup> Teóricamente —pensamos— la combinación es posible, de modo que es circunstancial el que no haya ninguna ocurrencia.

positivo, en el sentido de que toda la gente se dé cuenta de qué es lo que es la universidad, la institución en la cual trabaja o en la cual estudia, porque al chileno normalmente le ocurre que las cosas le afectan muy poco. Solamente cuando de por medio tiene problemas o con el sueldo o con el trabajo, es el único modo de que él se preocupe por lo que está alrededor, a no ser que lo que está alrededor sea política, porque siempre la política es muy interesante, pero otras cosas de tipo... eh... importante, por llamarlo así, no le preocupan. La gente, aquí, el alumnado, ha tenido una participación muy... eh... muy pobre. No ha participado, no ha manifestado su interés en las votaciones. Los docentes también se **han encontrado A VECES** molestos por el hecho de sentirse impelidos a una situación que ellos no querían; pero, de todos modos, la reforma la considero buena. (I.5.1°H.92.78-95)

#### Ejemplo 2:

Hay que tener presente que, en los últimos años, tal vez veinte o veinticinco años, las fuerzas marxistas, electoralmente hablando, rara vez **han pasado** la marca del treinta por ciento y en promedio se puede hablar de que nunca **excedieron** el treinta por ciento, cualquiera que haya sido la variación de este treinta por ciento ... eh ... la repartición de este treinta por ciento dentro de la fuerza ... eh. . . fra . . . marxista, que **ha tenido** oscilaciones en ... han... en un sentido o en otro; **A VECES** [...] **ha sido** el Partido Socialista el más poderoso y el Comunista el más débil, y ahora es a la inversa; pero se puede sostener que, en realidad, electoralmente expresado, el pueblo de Chile ¿no? en su concepción marxista no ... no... no **ha excedido** el treinta por ciento; entonces hay un setenta por ciento de la ... de la votación chilena ¿no? que no es marxista. (I.23.3°H.384.326-337)

#### Ejemplo 3:

INF. B. — A lo mejor voy a terminar más agotada y voy a tener que venir a descansar una semana a Santiago.

INF. A. — No; yo, fíjate que allá en Puerto Oscuro, aunque es muy reducido, muy chiquitito, tienes por la orilla del mar muchos lugares donde recorrer, donde ir a mirar.

INF. B. — Sí. Yo, si pudiera iría, porque la Eliana me **ha entusiasmado A VECES**; pero no puedo porque sola es imposible, pu oye, ir con... con carpas; tiene que ir una familia. (II.44.2°M.291.151-158)

#### 4.1.5.2. Casos con MUCHAS VECES

1. De los 10 casos en total, hay mayoría de combinación con *he cantado* (6); estos casos hacen referencia a una situación que no tiene carácter temporal. Con *canté* (2) se hace alusión a una situación de orden general (Ejemplo 1): es prácticamente un pasado intemporal, no tiene carácter denotativo y tampoco es narrativo; en todo caso, no hace alusión al copresente. En el Ejemplo 2 se trata de una forma comentativa que se inscribe dentro de la historia de la que forma parte.

#### 4.1.5.2.1. MUCHAS VECES + *canté* (2 únicos casos)

##### Ejemplo 1:

A: *¿Y cómo interpretas tú eso [de las mujeres resistentes a solo ser dueñas de casa] desde el punto de vista [...] o sea, el hombre **MUCHAS VECES** les [sic] **pidió** eso [que solo fuera dueña de casa y que no saliera a trabajar] a... a la mujer*

B: *Claro.*

A: *... le pide que... acepte... [...] por lo menos en mayor medida el estar en su casa (II.32.1°H.31-32.224-229)*

##### Ejemplo 2:

*Ahora... eh... quisiera referirme también a los consejos anteriores... eh... los cuales... eh... como todos sabemos, **adolecieron** de bastantes deficiencias, que creo **han tenido** repercusión en nuestro trabajo.*

*Ehm... el Ministerio de Educación **ha dispuesto** que se trabaje este año hasta el día ocho de enero, por lo cual, al finalizar las clases... eh... seguiremos viniendo a este liceo, pero no... eh... a dar clases a nuestros alumnos, y queremos aprovechar este tiempo para hacer un análisis de toda nuestra labor educativa y, como les **he dicho**, planear y mejorar nuestros enfoques sobre algunos puntos que voy a mencionar a continuación.*

*Eh... los consejos anteriores, que **fueron** una buena oportunidad para hacer un análisis de la realidad... eh... en vivo, teniendo presente todos los problemas se... **tuvieron** muchos defectos, pues... eh... **MUCHAS VECES** se **trató** de temas que no habría sido necesario hacerlo y con bastante extensión de tiempo y que creo que debemos considerarlo...eh... a partir de*

*ahora, cuando se abra el debate y en los futuros consejos [...].  
(II.56.2°M.516.12-29)*

#### 4.1.5.2.2. Muchas veces + *he cantado*

##### Ejemplo 1:

*INF. A. — Y nosotros entendemos que subdesarrollado es tener poco. Pero yo creo que es demasiado limitativa, ¿verdad?, la idea de que los que tengan mucho son desarrollados y los que tengan poco son sub... son subdesarrollados. Yo creo que en este momento lo que interesa es, realmente, las cosas de fondo que hacen las diferencias, y eso es, para mí, tal vez un problema de cultura, y es un problema de convivencia, ¿verdad? Yo creo que no es el que tiene más siempre desarrollado, ni creo que siempre el que tiene menos es siempre subdesarrollado. Yo creo que hay otros valores que desgraciadamente por la formación que nos... damos nosotros a nuestros jóvenes y por la propia formación que nosotros **hemos recibido** MUCHAS VECES, **hemos perdido** realmente su verdadera perspectiva. Bueno, sobre esto podemos conversar, usted entiende muchísimo, y yo no quisiera, porque yo creo que **he hablado** demasiado...  
(II.52.3°H.463.744-758)*

##### Ejemplo 2:

*A: ¿En qué cosas, por ejemplo,[...] tú **has notado** que, en fin, [tus alumnos] tienen distinta manera de pensar?*

*B: Por ejemplo, en... en el aspecto de relaciones sexuales, ¿ves tú?, es decir, para ellos no es ningún problema, para una niña de catorce años no es ningún problema, no es ningún obstáculo, y de hecho **he tenido** problemas, es decir, se me **han acercado** MUCHAS VECES niñas con... con problemas graves, gravísimos al respecto, pidiéndome consejos [...]  
(II.32.1°H.37.336-442)*

##### Ejemplo 3:

*B: Sí; [que los secundarios vayan a los trabajos de verano, al igual que los universitarios,] **ha salido** VARIAS VECES en el diario, y se está haciendo una campaña bien intensa. (II.31.1°M.8.185-186)*

2. Comparando las expresiones de núcleo *veces* y variantes (importa la iteratividad: *en varias oportunidades, reuniones, etc.*) ambas son formas comentativas; pero tanto con *canté* como con *he cantado* dicho comentario se circunscribe a la historia de la cual constituye comentario. A diferencia de *siempre* y *nunca* que son comentarios, pero con *he cantado* se inscriben en el copresente, y con *canté*, no.

#### 4.1.5.3. Casos con el núcleo vez: La (Por) primera vez y La (Por) última vez

1. Es parejo el número de apariciones de los adverbos *la primera* (5) y *la última vez* (4) y variantes en el corpus.

2. Dos cosas que decir:

2.1. No hay ningún caso con estos adverbos que se combine con *he cantado*.

2.2. Sucede que con la forma *canté* se encontró en relato como forma narrativa y se halló también en no-relato (forma no-narrativa). Esto último significa que no forma parte de una cadena de acontecimientos; es decir, el determinante + *canté* es usado como forma narrativa (en el relato), y como forma no-narrativa (indica un hecho que no está concatenado con otros en una secuencia de acontecimientos de un relato), pero pensamos que no es comentativa (estando dentro de una conversación, que es una instancia propicia a los comentarios), sino denotativa, es decir, temporal.

##### 4.1.5.3.1. La (Por) primera vez + *canté*

###### 4.1.5.3.1.1. En no-relato

#### Ejemplo 1:

*Enc.- Claro, y su hija, ¿qué es lo que hace?*

*Inf. A.- Ella estudia en sexto de humanidades.*

*Enc.- Sexto de humanidades. Entonces es bien joven ¿ah?*

*Inf. A.- Sí, pues; si es una chiquilla chica.*

*Enc.- Claro.*

*Inf. A.- La chiquita...*

*Enc.- Pero...*

*Inf. A.-... quiere estudiar sicología.*

*Enc.- ¿Usted se va a oponer a que se case?*

*Inf. A.- No, no, no; si ellos quieren casarse mañana, se casan no más, pero no sé cómo se mantendrán, eso sí; no sé, p'. Papá dice que no; Santiago dice que no.*

*Inf. B.- Yo no... no soy partidaria de estos matrimonios tan jóvenes, porque... eh... la vida es muy dura. Yo **me casé POR PRIMERA VEZ** a los veintiséis años y no estaba madura. Yo... la madurez yo la vine a adquirir después de los treinta años. (I.20.3°M.334.349-364)*

## Ejemplo 2:

*Enc.- Bueno, fuera de Chéjov, ¿qué otra... qué otro novelista o poeta estás leyendo ahora?*

*Inf.- Eh... novelista o poeta que yo estoy leyendo. Estoy relejendo...*

*Enc.- O alguno que te haya interesado.*

*Inf.- ... relejendo, claro, relejendo una novela que me **impresionó** hace como... como unos diez años ¿ah? ¿Eso será más o menos? Eh... diez... catorce años tal vez. No, no, no; mucho. Sí; diez... catorce o quince años, que se llama Cró... La crónica de los pobres amantes, de Vasco Protolini. El libro es mío, pero está bastante desarmado; ya no se puede leer, porque, como a mí me **impresionó** muchísimo cuando lo **leí POR PRIMERA VEZ** y... y se calcula que por su tema y por su... por la simpatía con que está escrito, es un libro que uno puede recomendar a muchas personas, aunque no sean especialistas en literatura. Además, yo lo **leí** mucho antes de dedicarme realmente a... a estudiar - digamos - algo relacionado con... con literatura. (I.12.2°M.208.234-249)*



#### 4.1.5.3.1.2. En relato

##### Ejemplo 1: (solo un caso)

***LA PRIMERA VEZ** me **fuero**n diez [alumnos], después me **fuero**n (25.2°M.184.484) cinco, después, un día me **llegaron** dos; entonces hay un desinterés, porque piense usted que esa prueba la preparan por más de mil escudos, pues; hay instituciones que la preparan, ¿y qué les hacen en esas instituciones?: lo mismo que estaba haciendo yo, totalmente gratuito. Incluso no le pasan ni siquiera... eh... un papel especial. Mi sobrina, que **dio** el año pasado, yo le **dije**: “Por si... bueno, por si acaso, haz tú la prueba, métete ahí en... en un curso y te preparan en el curso y te preparo yo”, ¿no? Y cuando ella llegaba con que le dictaban la misma forma... Como yo no tenía material, yo a veces dictaba ejemplos ¿ve? Eh... otras veces **llevé** bastante material, del mismo material que da la universidad, y otras que yo **saqué** después [...] (I.10.2°M.184.483-494)*

#### 4.1.5.3.2. La (Por) última vez + canté

##### 4.1.5.3.2.1. En no-relato

##### Ejemplo 1:

*Enc. — ¿Te gusta leer?*

*Inf. — Sí; me gusta leer.*

*Enc. — ¿Has leído a... buen... algún libro bueno últimamente?*

*Inf. — Sí; últimamente ¿qué **fue** lo que **leí**? A Eric Fromm, **leí** LA ÚLTIMA VEZ.*

*Enc. — ¿Qué?*

*Inf. — El miedo a la libertad.*

*Enc. — Cuéntame algo sobre ese libro, sobre los puntos de vista culturalistas de Eric Fromm.*

*Inf. — A mí me **gustó** mucho Eric Fromm ¿sabes? Me **agradó**, me **agradó** su manera de enfocar las cosas [...]. (I.4.1°H.81-82.188-198)*

### Ejemplo 2:

INF. B. — *Dan el estirón y todavía no... no ensanchan, p'. ¿No **has ido** al cine?*

INF. A. — *A ver... ¿al cine?, no, ¿y ustedes?, tampoco.*

INF. B. — *Hay dos películas que dicen que es buena, pero espérate... una se llama... ¿cómo se llama?, ¡ay!, no me acuerdo; ninguna de las dos. Una tiene un nombre larguísimo.*

INF. A. — *¡Ah! Yo hace tanto que no voy al cine, no sé lo que dan...*

INF. B. — *Y la otra...*

INF. A. — *... no sé nada.*

INF. B. — *... se llama...*

INF. A. — *¿No será Alias Job?*

INF. B. — *No, no; a Fernando no lo llevas ni por nada del mundo a ver películas de vaqueros, ni... ni...*

INF. A. — *¿Y es de vaqueros ésa? ¡No me digas!*

INF. B. — *Me imagino... de cosas así.*

INF. A. — *No tengo la menor idea. Si yo... yo antes sabía tanto de cine... ahora...*

INF. B.— *Mira, yo... **LA ÚLTIMA VEZ** tuvimos un ensarte. ¿No te **conté**? El veintitrés. Era el aniversario de matrimonio [...] (II.46.2°M.350-351.955-974)*

### Ejemplo 3:

A: *Bueno, como tú me preguntas mi punto de vista, yo te lo digo, abiertamente y francamente.*

*B: Bueno; pero creo... eh... que es un poco subjetivo lo que me estás opinando. Oye, esas ramas, ¡qué lindas son esas que están allá en el fondo! ¿De dónde las sacaste?*

*A: Ese es el na... un nacimiento.*

*B: Para no seguir peleando... En realidad, si seguimos conversando de este tema, vamos a terminar peleando. ¿El nacimiento de qué...?*

*A: Es el nacimiento que ya... de... no debiera estar ahí en ese lugar, porque el día seis de enero que **vivimos POR ÚLTIMA VEZ**, la visita de los Reyes Magos, generalmente, por tradición, ese día, ya, en todas partes se saca el nacimiento y... y se termina con la Pascua de Reyes las fiestas, el periodo de celebración de Navidad. (II.31.1°M.10-11.302-316)*

#### 4.1.5.3.2.2. En relato (un caso)

##### Ejemplo 1:

*INF. A. — ¿**Dictó** algunas charlas ahí?*

*INF. B. — Eh... no. Desp... posteriormente; al principio no, cuando... Digamos, en el año sesenta y siete parece que **fue LA ÚLTIMA VEZ** que **estuve** en Lima, y ahí **presenté** un trabajo, pero relacionado con el laboratorio. (II.53.3°M.477.383-387)*

El análisis de la TABLA 22 permite clasificar los determinantes no-proprios en no-alternantes (*todavía* y variantes, *siempre* y variantes, *nunca* y variantes, y *no*) y no-privativos<sup>33</sup> (*a veces*, *muchas veces* y variantes, expresiones con *primera vez*, y expresiones con *última vez*). Enseguida se revisarán (TABLA 22.1 y 22.2).

---

<sup>33</sup> Cabe destacar que esta nomenclatura (no-alternante y no-privativo) no parece ser la más adecuada; con ella solo se quiere decir que en los determinantes no-alternantes, la combinación con solo una de las formas alude al copresente; en tanto, en los no-privativos, ninguna de sus asociaciones con las formas verbales alude al copresente, pero sí aparecen asociados con *he cantado* (esto último es lo que da origen a los valores no-copresentes).

Tabla 22.1. Determinantes no-alternantes

							Total <i>canté</i>				Total <i>he cantado</i>			
	Total		Total				No-relato		Relato		No-relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<i>Todavía y variantes</i>	14	4	2	1	12	6	0	0	2	2	12	6	0	0
<i>Siempre y variantes</i>	56	16	14	10	42	21	8	100	6	5	33	17	9	100
<i>Nunca y variantes</i>	37	11	17	12	20	10	0	0	17	12	20	11	0	0
<i>No</i>	234	69	107	77	127	63	0	0	107	81	127	66	0	0
<b>TOTAL</b>	341	100	140	100	201	100	8	100	132	100	192	100	9	100

Tabla 22.2. Determinantes no-privativos

							Total <i>canté</i>				Total <i>he cantado</i>			
	Total		Total				No-relato		Relato		No-relato		Relato	
			<i>Canté</i>		<i>He cantado</i>									
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
<b>A veces</b>	7	27	0	0	7	32	0	0	0	0	7	32	0	0
<b>Muchas veces y var.</b>	10	39	4	100	6	27	0	0	4	100	6	27	0	0
<b><i>Expr. con primera vez</i></b>	5	19	0	0	5	23	0	0	0	0	5	23	0	0
<b><i>Expr. con última vez</i></b>	4	15	0	0	4	18	0	0	0	0	4	18	0	0

TOTAL	26	100	4	100	22	100	0	100	0	100	22	100	0	100
-------	----	-----	---	-----	----	-----	---	-----	---	-----	----	-----	---	-----

### Interpretación:

1. El total de determinantes con los que se trabajó, como ha quedado dicho en la TABLA 22, es de 367. En la TABLA 22.1 podemos ver que son 341 los que corresponden a los no-alternantes, y en la TABLA 22.2 hay 26 que corresponden a los determinantes no-privativos. Es decir, son más numerosos los determinantes no-alternantes.

2. En la TABLA 22.1, de los 341, se destaca el adverbio *no* como el más usado (234 = 69%) y, además, *siempre* y variantes (56 = 16%); los menos empleados son *nunca* y variantes (37 = 11%), y *todavía* y variantes (14 = 4%).

2.1. Los no-alternantes se combinan más con *he cantado* (201), y no con *canté* (140).

2.1.1. La distribución es la siguiente: de las 140 combinaciones con *canté*, *no* obtiene el 77% (107 casos), *siempre* y variantes, el 10% (14), *nunca* y variantes, el 12% (17), y *todavía* y variantes obtiene el 1% (2).

2.1.2. De las 201 combinaciones con *he cantado*, *no* obtiene el 63% (127 ocurrencias), *siempre* y variantes, el 21% (42), *nunca* y variantes, el 10% (20), y *todavía* y variantes obtiene el 6% (12 ocurrencias).

2.2. En cuanto al contexto de no-relato o relato en que pueden aparecer:

2.2.1. El determinante + *canté* aparece mucho más en relato (132) que en no-relato (8). De las 8 combinaciones en no-relato, el 100% se da con el adverbio *siempre* y variantes. En tanto, de las 132 combinaciones en relato hay mucha variedad: *no* se da el 81% de los casos (107), *nunca* y variantes se da el 12% (correspondiente a 6 casos), *siempre* y variantes, el 5% (6), y, por último, *todavía* y variantes se da en el 2% de los casos, que corresponden a 2 ocurrencias.

2.2.2. Al revés, el determinante + *he cantado* aparece mucho más en no-relato (192) que en relato (9). Todos los determinantes + *he cantado* en relato se dan solo con *siempre* y variantes. En cuanto a los que aparecen en relato: el mayor porcentaje lo obtiene *no*, con el 66% (127 ocurrencias); después viene *siempre* y variantes, con el 33% (17), *nunca* y variantes, con el 11% (20), y *todavía* y variantes, con el 6% (12 ocurrencias).

3. En conclusión, los determinantes no-alternantes más usados son *no* (69%); *siempre* + variantes lo sigue bastante de lejos con un 16%. La combinación con *he cantado* es mucho más usual (201 contra 140 con *canté*), y se da que el determinante + *canté* prima en el contexto de relato, en tanto, el determinante con *he cantado* predomina en el contexto de no-relato.

4. En la TABLA 22.2, de los 26, se destaca el adverbio *muchas veces* y variantes como el más usado (10 = 39%); después vienen: *a veces* y variantes (7 = 27%), expresiones con *primera vez* (5 = 19%), y las expresiones con *última vez* (4 = 15%)

4.1. Los no-privativos se combinan más con *he cantado* (22), y no con *canté* (4).

4.1.1. La distribución de las 4 combinaciones con *canté* se registran todas en el adverbio *muchas veces* y variantes. De las 22 combinaciones con *he cantado*, la distribución de los determinantes es más pareja: *a veces* obtuvo el 32% (7 ocurrencias), *muchas veces* y variantes, el 27% (6), expresiones con *primera vez*, el 23% (5), y las expresiones con *última vez*, el 18% (4).

4.2. En cuanto al contexto en que pueden aparecer, todas las combinaciones, que se producen con *he cantado*, ocurren en no-relato. Los cálculos se repiten respecto del cálculo que se hizo en la distribución con *he cantado*; luego, *a veces* obtuvo el 32% (7 ocurrencias), *muchas veces* y variantes, el 27% (6), expresiones con *primera vez*, el 23% (5), y las expresiones con *última vez*, el 18% (4).

5. En conclusión, los determinantes no-privativos más empleados son *muchas veces* y variantes (39%) y, *a veces* y variantes (27%). La combinación con *he cantado* es

significativamente más empleada (22 contra 4 con *canté*), y se da que el 100% de las combinaciones del determinante con *canté* ocurre en relato, y que el 100% de las combinaciones del determinante con *he cantado* ocurre en no-relato.

6. En una interpretación de las tablas y los ejemplos, vemos que en los determinantes no-alternantes es posible distinguir varias peculiaridades:

6.1. Cabe decir que en cuanto determinantes no-alternantes *todavía*, *siempre*, *nunca* y *no* – que tienen más combinaciones con la forma compuesta que con la simple-, el evento al que se alude con estos adverbos + *he cantado* se inscribe en el copresente; en cambio, el evento aludido con estos adverbos + *canté* se limita a la historia que se está contando.

6.2. *Todavía* se combina mayormente con *he cantado* (con 12 ocurrencias; *canté*: 2); dicha combinación en todos los casos es de carácter negativo; es decir, el determinante aparece bajo esta formulación: *todavía no + he cantado*.

6.3. *Siempre* y *nunca* tienen el mismo comportamiento: son adverbos que en todos los casos tienen carácter de comentario. Mantienen tal carácter con ambas formas verbales, con la diferencia propia de los no-alternantes (véase 5.1).

6.3.1. Lo otro que hay que resaltar de lo ya dicho es que las construcciones con las que se alude a eventos que tienen carácter de comentario, pero que ocurren en un relato, se subordinan formalmente a *canté*, adquiriendo dicha forma, y no pierden el carácter de comentario que poseen. Esto da pie para dos conclusiones.

6.3.1.1. En el contexto del relato la construcción *determinante + forma verbal* se subordina al contexto, esto quiere decir que es el contexto el que determina la forma verbal que se ha de usar.

6.3.1.2. Cabe advertir, entonces, que existen comentarios con *canté*, en circunstancias que sabemos que los comentarios de algo que se está narrando se efectúan bajo la forma *he cantado* (el tiempo del comentario de WEINRICH [1974]).

6.4. Se observa que *no + he cantado*, cuando es forma comentativa, tiene el mismo carácter que *todavía no + he cantado*.

6.5. En lo que respecta a los determinantes no-privativos (*a veces*, *muchas veces* y variantes, *la (por) primera vez*, *la (por) última vez*) apuntemos lo siguiente:

6.5.1. En cuanto determinantes no-privativos, la construcción *determinante + he cantado* no despliega su referencia en la instancia copresente; tampoco lo hace la construcción con *canté*.

6.5.2. Es posible subagrupar:

6.5.2.1. En los determinantes *a veces* y *muchas veces + canté*, existe el caso típicamente normal (Ejemplo 2), que se viene destacando, en cuanto a que es un comentario que por concurrir en un relato se inscribe dentro de la historia de la que forma parte; en cambio, en el Ejemplo 1 se hace alusión a una situación de orden general: es prácticamente un pasado intemporal, no tiene carácter denotativo y tampoco es narrativo. Por su parte, también es interesante el carácter no-copresente de estos determinantes con *he cantado*: la construcción no es referencial, sino que alude a significados aspectuales de iteratividad.

6.5.2.2. El otro grupo, conformado por *la (por) primera vez*, *la (por) última vez*, -que no tiene ocurrencias con *he cantado*- no posee contenido aspectual, pese a la presencia del núcleo *vez*; aparece en relato y en no-relato.

7. En resumen, en términos generales, la clasificación que hemos llevado a cabo da cuenta de que *he cantado* sirve para expresar no solo valores copresentes (con los determinantes propios), sino también para valores que no tienen que ver con el copresente (con los determinantes no-propios).



### III. Conclusiones

Dividiremos las conclusiones en los dos bloques temáticos que hemos seguido en esta investigación. En estas conclusiones se enfatiza lo más importante; a veces esto tiene que ver con lo cuantitativo, otras, con lo cualitativo. De más está decir que los resultados y valores establecidos en ambos bloques pretenden dar cuenta del uso que se da en Chile en las variables evaluadas.

#### **Primer bloque temático**

Del tema global de las 3 formas verbales *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo podemos concluir lo siguiente:

##### **1. En cuanto a *cantara* indicativo:**

**1.1.** Su frecuencia es notoriamente inferior a la subjuntiva: no alcanza el 1% — correspondiendo a 5 casos— en tanto la subjuntiva supera el 99%. *Cantara* indicativo y subjuntivo constituyen variantes en distribución complementaria, es decir, no alternan nunca en el mismo contexto puesto que si como forma subjuntiva vale como futuro y como forma del indicativo es pasado, en un mismo contexto se impide la sustitución del uno por el otro, afectando al sentido si es que se hiciera.

**1.2.** Su frecuencia es también inferior (3%) en relación a *canté* (45%) y a *he cantado* (52%) en el contexto en que las tres pueden alternar, a saber, en la cláusula de relativo. Esto continúa la tendencia histórica del español referida por diversos lingüistas de no preferir la forma subjuntiva alternante en caso de necesitar un pasado. En efecto, *cantara* adquiere valor de pasado indicativo en la cláusula de relativo —concordando esto con una de nuestras hipótesis iniciales— y alterna libremente con *canté* y *he cantado*, tratándose entonces de variantes facultativas o libres. Si se aplica el método de la conmutación en la cláusula de relativo, queda de manifiesto que las 3 formas verbales alternan gracias a su

valor de pasado. Esto que es evidente en *canté* y *cantara* no lo es en *he cantado*: si se lo emplea con valor copresente deja de haber alternancia. Una vez más, respecto de *he cantado* —en el marco general de esta tesis—, se da cuenta aquí de lo que se ha llamado la doble naturaleza: el valor de pasado y de copresente.

**1.3.** *Cantara* indicativo es ocupado tanto en discursos formales (4 casos) como informales (1). Esto contraría la hipótesis nuestra según la cual únicamente era esperable en el registro formal. Los 4 casos en lengua formal —en una charla universitaria— corresponden a la mayoría porcentual de 80%, frente a la única ocurrencia en lengua informal —conversación— con un 20%.

**1.4.** Precisando la importancia de los cómputos de las variables génita y crónica, se nota una disparidad acentuada tanto en la variable génita —hombres (80%) y mujeres (20%)— como en la variable crónica —empleo exclusivo de la 1<sup>o</sup> generación—. Queremos llamar la atención acerca de que este uso de escasa vigencia, tenga presencia absoluta en la generación más joven, y nuevamente reiterar que las 5 ocurrencias se dan en solo 2 informantes, con lo que hay que relativizar aun más su vitalidad.

En síntesis, *cantara* indicativo —y retomando lo que ha surgido en los antecedentes bibliográficos— es un uso que ha tendido a recibir críticas de valor por parte de los mismos lingüistas: se lo ha tildado de arcaísmo cuando es empleado como pluscuamperfecto, que es propio de periodistas, escritores menores que poseen un estilo siútico, amanerado; cuando toma valor de no-pluscuamperfecto —el que nos interesó mayormente aquí— ha sido aun más estigmatizado.

En nuestro corpus su frecuencia de aparición es mínima tanto si es variante en distribución complementaria (1%) como si es variante libre (3%). Centrándonos en el valor de pasado no-pluscuamperfecto, con el cual establece una relación de variación libre con *canté* y *he cantado* en la cláusula de relativo, tiene escasísima vigencia; pero esto ha sido así en el correr de la historia de la lengua española —según los antecedentes bibliográficos—.

Visto de este modo la forma indicativa ha sido de suyo marginal —acotada comúnmente a una situación específica— y en nuestro corpus sigue manteniendo esta normal vigencia histórica, con presencia en la 1ª generación, más en los hombres que en las mujeres, preferentemente usado en situaciones formales (80%), pero está siendo ocupada para situaciones informales (20%) —como lo es una conversación cualquiera—, constituyendo esto último otra de las novedades con que puede aportar esta tesis.

## Segundo bloque temático

Por su lado, en la pareja *canté-he cantado* hay cierta complejidad, sobre todo en lo tocante a *he cantado*. Los resultados y valores fueron obtenidos del análisis de tres ejes —narración, referencia y copresente—.

Queremos destacar que los valores de las formas verbales se dan, en general, en parejas de oposiciones, evidenciando así el mecanismo estructural del sistema del idioma español. Los valores determinados fueron: valor narrativo de *canté* (por excelencia) y de *he cantado*; valor comentativo de *he cantado* (por excelencia) y de *canté*; valor expresivo exclusivo de *he cantado*, y, los valores de pasado, copresente y no-copresente relacionados con *he cantado*.

### 2. Canté y he cantado:

#### 2.1. En torno al eje narración-comentario

En primer lugar, en el análisis numérico, el total de formas del eje narración-comentario es 3458; de estas las de narración (*canté* y *he cantado*) suman el 98% (3375) y las de comentario, el 2% (83) —lo cual habla de un predominio de las formas narrativas por sobre las de comentario. Revisando las formas de comentario adosadas a la narración, tiene lugar *he cantado* comentativo (el 2% que corresponde a 83 casos). Revisando las formas narrativas, *canté* (el pasado narrativo) obtiene el 99% de las ocurrencias (3354), y *he cantado* (el pasado narrativo-expresivo o subjetivo), solo el 1% (21 casos). La narración se da cabalmente —por los relatos largos abundantes— en el pasado lejano (80% = 2716

casos). Completan la narración, las formas que se distribuyen en el pasado cercano (17% = 560), en el pasado próximo (2% = 55), y en el pasado remoto (1% = 44 casos).

En segundo lugar, en el análisis lingüístico lo que hallamos en torno a este eje es el juego de oposiciones entre los rasgos [ $\pm$  narrativo] y [ $\pm$  objetivo] de las formas verbales, que se relacionan de la siguiente manera.

### 2.1.1. Usos

#### 2.1.1.1. Valor narrativo-objetivo de *canté*. El pasado narrativo

Hemos investigado, a pesar de que parece tan obvio, y sostenido finalmente el valor narrativo de *canté*, ya que era necesario aceptarlo como dato inicial que nos iba a servir de punto de apoyo a una serie de otros valores. Es el valor que le asigna WEINRICH (1974), cuya propuesta ha servido de guía en esta tesis. Porque, en efecto, *canté* narrativo entra en relaciones opositivas con *he cantado* narrativo y con *he cantado* comentativo. Diremos, entonces, que en esta tríada hay variantes complementarias.

#### 2.1.1.2. Valor expresivo de *he cantado*. El pasado subjetivo

Cuando se usa *he cantado* en la narración —es decir, aunque en menor medida, se narra también con *he cantado*— es con intenciones distinguidoras respecto de la forma narrativa más común, *canté*. En este sentido, LENZ (1920) tiene razón cuando califica de objetivo a *canté* y de subjetivo a *he cantado* —sin hacer mención a ningún contexto en particular—, intentando con ello señalar en *he cantado* su no-objetividad, o un cierto contacto con la interioridad del emisor, quien de este modo se evidencia en la emisión. Es lo que nosotros hemos llamado el valor narrativo-expresivo.

Entonces, aun cuando existe un *he cantado* narrativo hay que convenir en que la forma del relato, por excelencia, es *canté*. No está de más decir que, así como el tiempo en el que ocurren los eventos —en un pasado remoto, lejano, cercano o próximo—, la extensión del relato —corta o larga— tampoco tiene incidencia en la selección de la forma narrativa, puesto que se emplea una sola forma: *canté*. Así también, no hay incidencia del tipo de

narración —informativa o de interés—, pues no se ocupa sino una sola, la simple. Eso sí, la forma narrativa-expresiva *he cantado* está ligada a un relato, que convierte al relato informativo en de interés. Lo que sí tiene incidencia en las formas que aparecen en el relato es el rasgo [+expresivo].

Por otra parte, nos parece también advertir el carácter expresivo de *he cantado* cuando se lo emplea, en vez de *canté*, en el registro formal —en una charla, en una alocución en voz alta—, en donde se trata de crear una cercanía con los oyentes, y es allí que el hablante parece encontrar en *he cantado* la forma adecuada que satisface el propósito de mayor cercanía o inclusión en el espacio del emisor a sus receptores.

En consecuencia, independiente del contexto narrativo o no-narrativo, de las dos formas es *he cantado* la que evidencia el rasgo [+expresivo], y no *canté*.

#### 2.1.1.3. Valor comentativo de *he cantado*. El pasado comentativo

También, adosado a la narración, se encontró *he cantado* comentativo —el pasado comentativo—: no es una forma narrativa, sino que con ella se formula un comentario a algo que se está contando. Se trata del término de la oposición que distinguió WEINRICH (1974) que se opone a *canté* narrativo. Aunque *he cantado* es habitualmente la forma empleada para hacer los comentarios, se encontró, asimismo, que *canté* también se utiliza como forma comentativa. Esto se vio en las construcciones con las que se alude a eventos que tienen carácter de comentario, pero que forman parte de relato. Sucede en estos casos que el contenido del comentario —no pierden tal carácter a pesar de su formulación con *canté*—, tiene vigencia en los márgenes de la historia que se está contando; en cambio, el comentario con *he cantado* tiene vigencia para todo tiempo, incluyendo y sobrepasando los márgenes de la historia de la cual es comentario.

Entonces, aun cuando se encontraron comentarios formulados con *canté*, la forma del comentario, por excelencia, es *he cantado*.

Queremos decir que habiendo encontrados contracasos de *canté* comentativo y *he cantado* narrativo, seguimos sosteniendo la validez del planteamiento de WEINRICH (1974) —toda vez que nos ha servido de guía— y nuestros ejemplos vienen a complementar sus postulados.

## 2.2. La referencia temporal

La investigación del uso referencial se realizó en la observación de la denotación del pasado próximo y del pasado cercano. Como es sabido, este es el punto de divergencia entre el español americano y el madrileño. Nuestros resultados avalan nuestra hipótesis acerca de que Chile se pliega al empleo que en la región se hace de estos dos pasados, como se muestra a continuación.

**2.2.1. En la denotación del pasado próximo**, *canté* es la forma que se usa preferentemente en el 69% de los casos, y *he cantado*, en el 31% restante. En el desglose se deja ver también que *canté* lidera en cada una de las zonas de este pasado:

En el antepresente hay que considerar dos cálculos: *cantara* indicativo (1%) comparte, aunque sea mínimamente, la alternancia con *canté* (60%) y *he cantado* (39%); en este sentido, podemos hablar de 3 variantes libres con las que se hace mención a los eventos del pasado inmediato. Pero, si se contabiliza solo *canté* y *he cantado* —como es lo habitual en los estudios dialectológicos iberoamericanos— la alternancia de estas variantes libres se da con un 58% de *canté* y con un 42% de *he cantado*. La mayoría de uso, por lo tanto, se da en la forma simple.

En el ‘hoy’ y en el ‘ayer’, *canté* se usa el 91% y el 100%, respectivamente.

**2.2.2. Los resultados del análisis de la variable génita** indican que en el pasado próximo, hombres y mujeres exhiben el mismo comportamiento en cuanto a que usan significativamente más la forma simple que la forma compuesta. Una directa confrontación entre los sexos, sin embargo, muestra que son las mujeres (62%) quienes lo ocupan más,

—ellos, un 38%—; consecuentemente, son los hombres quienes emplean más *he cantado*: 53%, en tanto ellas, un 47%.

La preeminencia de las mujeres en el uso de *canté* no se mantiene en el análisis interno de todas las zonas del pasado próximo: sí se da en el antepresente (ellas: 65%, ellos: 51%) y en el ‘ayer’ (ellas: 13 casos de *canté* —que representa el 100%—, contra un solo caso de ellos, que también representa el 100%); pero en el ‘hoy’, todas las ocurrencias de los hombres son ocurrencias *canté*, y en las mujeres se observa solo en un 86%. Sin embargo, esto no afecta el resultado general del ítem génito.

**2.2.3. En lo que respecta a la variable crónica** —continuando la tendencia— las 3 generaciones exhiben más uso de *canté* que de *he cantado*. En cuanto a *canté*, la 1ª generación es quien más emplea la forma (48%), después, la 2ª (33%), y, por último, la 3ª (19%). En cuanto a *he cantado*, la 2ª generación es quien destaca con un mayor uso (46%), después viene la 3ª (29%) y, al final, la 1ª generación (25%).

También en cada una de las zonas del pasado próximo hay predominio de *canté*, pero liderado en cada caso no por una misma generación. En el antepresente es la 1ª generación (69%); la 2ª y 3ª la siguen con el mismo porcentaje de 53%; en el ‘hoy’ es la 3ª con un 100% de ocurrencias *canté*, la siguen la 2ª, con un 92%, y la 1ª, con un 90%; y en el ‘ayer’ no hay ninguna ocurrencia *he cantado*, por lo tanto, la generación con más ocurrencias *canté* es la que lidera en esta zona, y esa es la 1ª con 11 casos (la 2ª y 3ª, con solo un caso).

En cuanto a *canté*, la primera generación que destaca por sobre las otras en su uso, corresponde a la de las mujeres, con un 46%. En cuanto a *he cantado*, la generación que hace más empleo de la forma es la 2ª, y corresponde a la de los varones, con un 48%. Agreguemos que ya que las mujeres destacan en el uso de *canté*, en los hombres se da en la 1ª (50%), respecto de sus congéneres. En cuanto a *he cantado*, que está liderado por la 2ª generación de los hombres, en las mujeres se da en la 2ª (42%), respecto a su vez de sus congéneres.

En la primera generación de las mujeres, que sabemos que respecto de todas las generaciones lidera en el empleo de *canté*, la proporción es de 60% respecto de los hombres, con un 40%; y en *he cantado*, en la segunda generación de los hombres, que es la que exhibe la mayoría si se la compara con todas las generaciones, ella obtiene el 56%, en tanto las mujeres compiten con el 44% de las menciones.

**2.2.4. En la variable registro** en este pasado próximo, los cómputos finales señalan que no se sigue la tendencia general respecto de algunos datos. No es el caso del registro informal, porque *canté* (74%) continúa siendo más empleado que *he cantado* (26%); pero en el registro formal —charlas universitarias, conferencias, alocuciones en público— predomina *he cantado* con un 75%, y *canté* solo se ocupa en el 25% restante. Como decíamos en la sección pertinente, creemos que lo que puede estar influyendo para que en esta situación se use preferentemente *he cantado* es el carácter más atenuado, en comparación con *canté*, que dicha forma tiene. La otra posible explicación es que se la prefiera porque se considere que convenga más a esa situación, en cuyo caso la marca [+ formal] sería parte de los rasgos que identificarían a *he cantado*. Nos inclinamos más por la primera explicación.

En conclusión, en la referencia al pasado próximo, el sexo femenino es el que usa más *canté* —la generación más joven— y el sexo masculino, más *he cantado*, —la generación intermedia—. La tendencia al empleo de la forma simple se mantiene en todas las variables estudiadas (sexo, generación y registro informal), excepto en el registro formal, en donde se prefiere *he cantado*.

En lo que atañe al pasado cercano: la denotación —estudiada desde la perspectiva de los determinantes— se hace absolutamente con *canté*. Este dato es importante porque se añade más evidencia en cuanto a que en las zonas más vecinas al presente, el hablante chileno prefiere usar *canté* antes que *he cantado*.

### 2.3. Los determinantes y el copresente

El estudio del copresente se hizo a base del análisis de la estructura *determinante + forma verbal* en cuestión. La opinión —expuesta en los antecedentes bibliográficos— de que los



hablantes tanto de América como de España únicamente con *he cantado* refieren un evento pasado que se extiende al presente fue la presuposición de inicio con la cual nos adentramos en este tema. Esto quiere decir que en la referencia al ‘presente inclusive’ existe oposición entre las formas, puesto que hay exclusión absoluta de *canté*, y referencia exclusiva con *he cantado*. En lo fundamental mantenemos dicha idea en lo que se refiere al español de Chile.

Sin embargo, tal como se ha definido la instancia copresente en esta tesis los resultados indican que además hay presencia de *canté*, ya que aquellos determinantes cuyo contenido incluyen lo que hemos llamado presente, se combinan también con esta forma verbal. No obstante, los resultados establecen que *he cantado* es la forma favorita en la referencia a los eventos que se desarrollan en el copresente.

Aparte de este resultado se pudo determinar, primero, una clasificación de dichos determinantes, y dos, añadir otro valor a *he cantado*: el de no-copresente.

### **2.3.1. En cuanto a la clasificación**

La clasificación que hemos llevado a cabo da cuenta de 2 valores básicos que están en esta instancia en juego: copresente y no-copresente.

El valor copresente se relaciona con la denotación de los eventos que se extienden *hasta ahora mismo...* pero también con la designación de eventos que ocurren *hoy en día, ahora, ahora mismo*, es decir, el de un presente que puede ser no preciso. En tanto, el valor no-copresente se atribuye a aquellas construcciones que combinándose el determinante con *he cantado* hay, sin embargo, designación de valores de tipo repetitivo (uno de los tipos de aspecto que la crítica ha identificado) u otros.

La combinación *determinante + forma verbal* relacionada con el copresente está en los determinantes propios, y de los no-propios solamente en los no-alternantes. Por su parte, el

valor no-copresente se alude, fundamentalmente, en la combinación verbal acompañada de los determinantes no-propios no-alternantes.

Sabido es que en nuestra clasificación se distinguieron determinantes propios (privativos y alternantes) y no-propios (no-privativos y no-alternantes).

El primer grupo de los propios se definió en relación con su combinación exclusiva (privativa) con alguna de las dos formas verbales, o compartida (alternante) con las dos formas verbales. En este grupo se contemplaban teóricamente los determinantes privativos de *canté* y los de *he cantado*; pero en la práctica solamente se encontraron privativos con *he cantado*. Los determinantes privativos de *he cantado* son: *en este momento, en esta época, en este(os) último(s) tiempo(s), durante este año, en estos años, en estos dos años, en estos pocos años, este tiempo; hoy, hoy en día, hoy día, hasta hoy día, hasta el día de hoy; hasta el momento, de ahí hasta acá, desde el año pasado hasta la fecha; hasta ahora, ahora mismo, ahora en noviembre; y actualmente*. En comparación, los determinantes alternantes son bastante pocos: *ahora, ahora mismo y este año*.

En el segundo grupo de los determinantes no-propios se encontraron los no-alternantes: *todavía y variantes, siempre y variantes, nunca y variantes, y no*; y los no-privativos: *muchas veces y variantes, a veces y variantes*.

### 2.3.3. En cuanto al análisis cuantitativo

En lo que se refiere a la forma verbal más empleada, los determinantes aparecen asociados más a *he cantado* que a *canté*; entonces, si habláramos de alternancia, se da una preferencia clara por la forma compuesta en el copresente. En consecuencia, *he cantado* es la forma verbal más asociada a esta instancia. Esta tendencia se mantiene en el cómputo final y en el de las partes, como se aprecia a continuación.

En efecto, del total de construcciones del tipo *determinante + forma verbal* en cuestión, el 62% se asocia a *he cantado*, en tanto, el 38% restante se asocia con *canté*.

En cuanto a los determinantes propios encontrados, el 82% se asocia con *he cantado*, y el 18%, con *canté*; por su parte, de los determinantes no-propios encontrados, el 58% lo hace con *he cantado*, y el 42%, con *canté*. En el análisis interno de los dos tipos de determinantes propios, ocurre que de los privativos, todos se combinan con *he cantado*; y de los alternantes, el 61% aparece con *he cantado*; en tanto, el 39% se da con *canté*. Por su parte, en el análisis interno de los determinantes no-propios, en los no-alternantes la combinación con *he cantado* es mucho más usual (59%) que la de *canté* (41%); y en los no-privativos, también, *he cantado* es significativamente más empleada (85% contra 15% con *canté*).

2.3.3.1. En lo que se refiere a los determinantes más empleados, dentro de los propios se da que la clase de las expresiones con *este* es la más usada (34%); en tanto, los determinantes alternantes más usados son *ahora* (68%) y *este año* (21%); dentro de los no-propios, los no-alternantes más frecuentemente usados son *no* (69%) y *siempre* + variantes (16%), y de los no-privativos, *muchas veces* y variantes (39%), y, *a veces* y variantes (27%).

2.3.3.2. En lo que concierne al rol de los determinantes en la selección de la forma verbal

En lo que se refiere al relato, los determinantes no inciden en la selección de la forma verbal; antes bien, es toda la construcción *determinante + forma verbal* la que se subordina al contexto. Entonces, no concordamos con lo que parece sugerir ALARCOS (1973,1994) en cuanto a que el uso del determinante parecía influir significativamente en el acompañamiento ya de *canté* o de *he cantado*.

Esto se ve en los determinantes no-privativos. El contenido iterativo se consideraba que seleccionaba la forma verbal *he cantado*. WEINRICH (1974) era de la opinión que el contexto era la principal variable que incidía en la forma verbal pretérita que se eligiera. Y, en efecto, aquellas construcciones que aparecen con determinantes iterativos, si están en relato o narración se adaptan a las exigencias del relato y se combinan con *canté*.

También se ve en los determinantes no-alternantes. Siendo la forma comentativa *he cantado*, la construcción *determinante + forma verbal* se subordina al contexto, apareciendo con *canté*, si es que el comentario forma parte de un relato.

#### 2.3.4. Usos

##### 2.3.4.1. Valor de pasado y valor copresente de *he cantado*

Como ha sido dicho, la mayoría de los autores (ALARCOS [1973], KANY [1976], PIÑERO [2000] —entre otros—), apuntan estos dos valores como los básicos y que en nuestra nomenclatura denominamos valor de pasado y de copresente. La forma con valor de pasado no llama la atención; lo que ha despertado la curiosidad es que dicha forma pueda tener valor de pasado y conjuntamente vigencia en el presente (el *c o p r e s e n t e* de CRIADO DE VAL [1992], el *p r e s e n t e a m p l i a d o* de ALARCOS [1973]; a nosotros también nos ha sido cómodo llamarla el ‘presente inclusive’). Estos dos valores han surgido con bastante claridad, en el primer bloque de la tesis, cuando se buscaba un contexto en el que se diera la alternancia entre *canté*, *he cantado* y *cantara* indicativo. Decíamos como conclusión que *he cantado* es una forma compleja y crucial ya que decide dicha alternancia: si toma valor de pasado, hay variación libre en el tal contexto; si, por el contrario, toma valor de copresente no la hay. A esta condición se refiere PIÑERO (2000) cuando habla de la doble naturaleza de *he cantado*. Aparte de este valor del copresente, existe otro más.

##### 2.3.4.2. Valor no-copresente de *he cantado*

Se trata, esto último, de la compleja forma verbal *he cantado* cuando con ella se designa también, entre los valores que interesa destacar, la iteratividad de un evento, en el caso que va acompañada de *a veces*, *muchas veces*; es lo que los críticos han llamado aspecto iterativo.

## Referencias bibliográficas

ALARCOS, Emilio. (1973): “Perfecto simple y compuesto”, en *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid, Gredos: 13-49.

- (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe S.A.
- ALCOBA RUEDA, Santiago. (1999): “La flexión verbal”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 3, 5a. parte. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe: 4915- 4992.
- ALMEIDA, Manuel. (1987-88): “Perfecto simple y perfecto compuesto en el español de Canarias”, en *Revista de Filología*. Universidad de la Laguna, 6-7: 69-77.
- BELLO, Andrés. (1972, [1841]): *Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana*. Reproducción facsimilar de la edición Príncipe, Valparaíso, 1841. Homenaje de la Gobernación del Distrito Federal al VI Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua, Caracas.
- BELLO, Andrés. (1847): *Gramática de la lengua castellana*. Santiago, Imprenta del Progreso.
- BERNÁRDEZ, Enrique. (1982): *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid, Espasa Calpe.
- BERSCHIN, Helmut. (1975): “A propósito de la teoría de los tiempos verbales: perfecto simple y perfecto compuesto en el español peninsular y colombiano”, en *Thesaurus, BICC*, XXX: 539-556.
- BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (eds.). (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- CARTAGENA, Nelson. (1999): “Los tiempos compuestos”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2, 3a. parte. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe: 2935-2976.
- CRIADO DE VAL, Manuel. (1958): *Gramática española*. Madrid, Saeta.
- (1992): *La imagen del tiempo: verbo y relatividad*. Madrid, Istmo.
- DE GREGORIO, María Isabel. (1979): “Sistema verbal vigente en el español rioplatense”, en *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*. Concepción, Chile, 17: 57-75.
- DE KOCK, Josse. (1986): “Del pretérito compuesto o de la importancia del contexto y de la cuantificación”, en *Revista de Filología Española*, LXVI, julio-diciembre, cuadernos 3º- 4º: 185-236.

- DE MIGUEL, Elena. (1999): “El aspecto léxico”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 3a. parte, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe: 2997-3060.
- FERNÁNDEZ, Milagros. (1993): “Sobre la distinción entre aspecto y Aktionsart”, en *ELUA*, 9: 265-293
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis. (1999): “Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 3a. parte, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe: 3129-3208.
- HERRERA, Juana y Javier MEDINA. (1991): “Perfecto simple / perfecto compuesto: análisis sociolingüístico”, en *Revista de Filología*. Universidad de la Laguna, 10: 227-239.
- KANY, Charles E. (1976 [1970]): *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid, Gredos.
- LENZ, Rodolfo. (1920): *La oración y sus partes*. Santiago, Nascimento.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1970): “Sobre el uso del pretérito en el español de México”, en *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. Juan Lope Blanch (ed.). México, UNAM: 129-154.
- (2000): *Español de América y español de México*. México, UNAM.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel. (1990): “La interpretación metalingüística de los tiempos, modos y aspectos del verbo español: ensayo de fundamentación”, en Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra: 107-175.
- MACLENNAN, L. Jenaro. (1962): *El problema del aspecto verbal*. Madrid, Gredos.
- MALLO, Jerónimo. (1950): “La discusión actual sobre el empleo de las formas verbales *-ra* con función de tiempo pasado de indicativo”, en *Hispania*, XXXIII, 2: 126-139.
- MIRANDA, Horacio. (1980-81): “Frecuencia de las formas verbales en el habla culta de Santiago de Chile”, en *Estudios en honor de Ambrosio Rabanales, Boletín de Filología*, Universidad de Chile, XXXI: 865-880.
- MOLHO, Mauricio. (1975): *Sistemática del verbo español: aspectos, modos, tiempos*. Tomo I, Madrid, Gredos.
- OTÁROLA, Gaspar. (1970): “El perfecto simple y compuesto en el actual español peninsular”, en *Español Actual*. Madrid, OFINES, Agosto, 16: 24-28.

- PIÑERO, Gracia. (2000): *Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Madrid, Iberoamericana.
- RABANALES, Ambrosio. (1971): “La norma lingüística culta del español hablado en Santiago de Chile”, en *Primer seminario de investigación y enseñanza de la Lingüística. Actas, acuerdos y recomendaciones. (Santiago de Chile, 10 al 14 de agosto de 1970)*, Concepción, Universidad de Concepción: 121-129.
- (1992a): *Métodos probatorios en gramática científica*. Madrid, Istmo.
- (1992b): “Fundamentos teóricos y pragmáticos del Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades del mundo hispánico”, en *Boletín de Filología, Universidad de Chile, XXXIII*: 251-272.
- y Lidia CONTRERAS (eds.). (1979): *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio. I. Anejo 2*, *Boletín de Filología, Universidad de Chile, II*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1931): *Gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- (1991 [1973]): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.
- ROCA PONS, José. (1958): *Estudios sobre perífrasis verbales en español*. R F E. *Revista de Filología Española*. Madrid, Anejo LXVII: 1-402.
- ROJO, Guillermo. (1990): “Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español”, en Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra: 17-43.
- y Alexandre VEIGA. (1999): “El tiempo verbal. Los tiempos simples”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2, 3a. parte, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe: 2867-2934.
- SAAVEDRA MOLINA, Julio. (1988): *Teatros. Prosa desconocida de Rubén Darío*. Ediciones Rumbos, Santiago de Chile.
- STAUBACH, Charles N. (1946): “Current variations in the past indicative uses of the –ra form”, en *Hispania, XXIX, 3*: 355-362.
- SECO, Manuel. (1989): *Gramática esencial del español*. Madrid, Espasa Calpe.

- SERRANO, María José. (1995-96): “Sobre el uso del pretérito perfecto y pretérito indefinido en el español de Canarias: pragmática y variación”, en Estudios en honor de Rodolfo Oroz, Boletín de Filología, Universidad de Chile, XXXV: 533-566.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen. (1998-99): “Aspecto verbal: de la oración al discurso”, en Estudios en honor de Ambrosio Rabanales, Boletín de Filología, Universidad de Chile, XXXVII: 1157-1169.
- TOBÓN DE CASTRO, Lucía y Jaime RODRÍGUEZ RONDÓN. (1974): “Algunas consideraciones sobre el aspecto verbal”, en *Thesaurus, BICC*, XXIX: 34-47.
- TOGEBY, Knud. (1953): *Mode, aspect et temps en espagnol*. Dan. Hist. Filol. Medd. 34, no.1.
- VAN DIJK, Teun. (1978): *Estructura y funciones del discurso*. México, Siglo XXI.
- VEIGA, Alexandre. (1992): “La no independencia funcional del aspecto en el sistema verbal español”, en *Español Actual*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 57: 65-70.
- WEINRICH, Harald. (1974): *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid, Gredos.
- WRIGHT, Leavitt O. (1947): “The spanish verb-form with the greatest variety of functions”, en *Hispania*, XXX, 4: 488-495.